



ARMAS Y LETRAS

Ayuntamiento de Madrid

Comprar todas las semanas los tomos de la

“Colección Misterio y Aventuras”

que publica

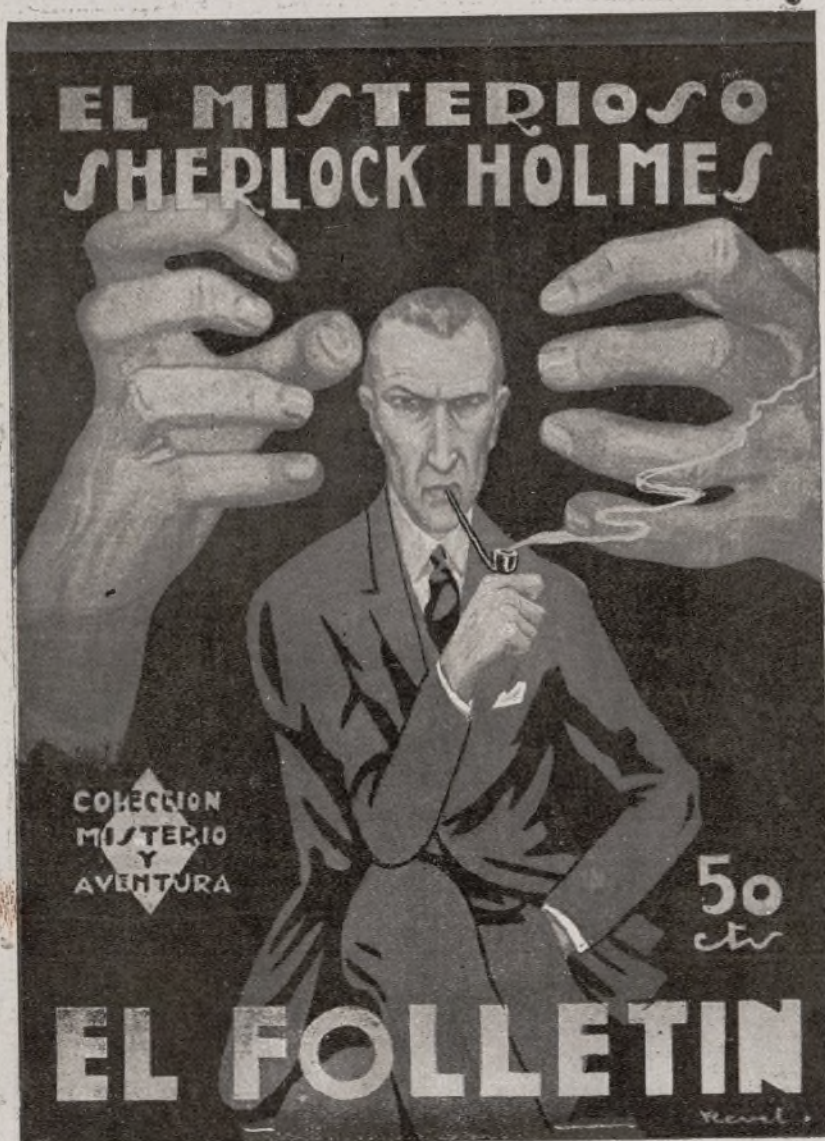
EL FOLLETIN

En ellos encontraréis las obras de mayor entretenimiento, interés y emoción.

Cada volumen una novela completa con preciosas ilustraciones de los mejores dibujantes 50 cts. en toda España.

Podemos servir colecciones de la 1.^a época de EL FOLLETIN a 40 cts. ejemplar.

EL FOLLETIN se vende en todos los puestos de la península y en la Administración Talleres de Prensa Nueva, Calvo Asensio, 3.--MADRID



ARMAS Y LETRAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

1,85 ptas. al mes.-5,50, trimestre.-
— 11,00, semestre —22,00, año. —
Extranjero, 20,00 ptas: semestre

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

30 Diciembre 1925

TALLERES: CALVO ASENSIO, 3

Oficinas: Duque de Osuna, 3, prl.

MADRID

APARTADO DE CORREOS, N.º 8.043

Año VI

DIRECTOR PROPIETARIO:

Vicente Valero de Bernabé

REDACTOR JEFE:

Antonio Valero de Bernabé

N.º 124



Un experimento maravilloso

De todas las ciencias que han preocupado a los hijos de los hombres ninguna de tanto atractivo para el profesor Banangarten como la de Fisiología, y en general todo lo concerniente a las relaciones entre alma y materia. Célebre anatomista, químico profundo y uno de los más eminentes psicólogos de Europa, era un goce para él investigar en estos asuntos y renovar sus conocimientos en lo que se refiere al estudio del alma y las misteriosas relaciones

del espíritu. Cuando una persona se inicia en los secretos del hipnotismo, parece que su inteligencia viaja por un terreno completamente desconocido, misterioso y oscuro, surgen por todas partes hechos insólitos e inexplicables. Así le sucedió al profesor; pero al correr de los años fueron acumulándose conocimientos, como un capital produce intereses, y mucho de lo que antes le era incomprensible fué teniendo significación clara a sus ojos. Descubría su razón fases nuevas y eslabones que enlazaban lo que parecía heterogéneo y sorprendente. Ambicionaba fundar una nueva ciencia exacta, basada en sus experimentos durante veinte años, que abrazase el hipnotismo, el espiritismo y todos los anexos. Para esto halló gran facilidad, gracias a sus conocimientos profundos de las más intrincadas cuestiones de fisiología animal, referentes al mecanismo nervioso y al funcionamiento del cerebro, así como también tuvo una valiosa ayuda en el laboratorio de la Universidad de Keimplatz, donde era profesor de Fisiología.

El profesor Banangarten era alto y delgado, cara alargada y ojos de un gris de acero, singularmente inquisidores y fulgurantes. A causa de sus cavilaciones tenía siempre contraídas sus cejas, y profundas arrugas surcaban su frente de tal modo, que perso-

PELETERIA DEL RIO

Altas novedades de la actual temporada

en Abrigos, Chaquetas, Renards y Echarpes.

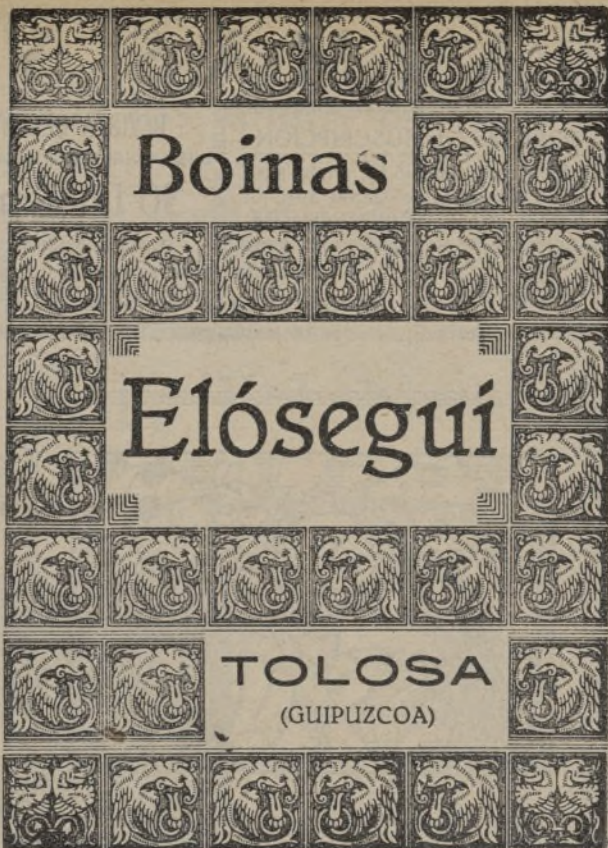
Bonificación a las señoras de los militares

PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Infantas, 38.-MADRID

nas desconocedoras de su carácter le suponían irascible a causa de su entrecejo perenne, cosa injusta, pues era comunicativo, afable y de corazón tierno. Gozaba gran popularidad entre los estudiantes, quienes se reunían alrededor suyo, cuando terminaba la clase, para escuchar sus teorías extrañas. De cuando en cuando ensayaba sus experimentos en los que se prestaban a ellos voluntariamente, y de este modo apenas había ningún discípulo que no hubiera tomado parte en alguna experiencia hipnótica de su profesor. De todos estos jóvenes ninguno tan entusiasta como Fritz von Hartmann. A los compañeros les parecía extraño que el irreductible y despreocupado Fritz dedicara su tiempo a leer libros misteriosos y hubiera trabajado hasta llegar a prestar gran ayuda a las tareas extrañas de su profesor.

La verdad del caso es que el corazón de Fritz von Hartmann pertenecía desde algunos meses antes a la joven Elisa, de pelo rubio y ojos azules, hija del profesor. Como no hallaba facilidad de entrar en la casa y ver por lo tanto a su novia, tomó el partido de hacerse útil al sabio. De este modo era invitado frecuentemente a visitar la casa del viejo, y allí se prestaba gustoso a cualquier género de experiencias, mantenido por la esperanza de cruzar una



Boinas

Elósegui

TOLOSA
(GUIPUZCOA)

LA PAPELERA DE CEGAMA

— S. A. —

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

CEGAMA

(GUIPUZCOA)



PAPELES DE EDICION --- LITOGRAFIA
Y DE ESCRIBIR

DIBUJO --- SECANTE

PLUMA --- BARBA

PERGAMINO Y REGISTRO

PAPELES RAYADOS

LISOS --- VERJURADOS

Y CON FILIGRANAS

ESPECIALIDAD EN PAPELES TELA

• Y CARTULINA •

mirada con Elisa o estrechar sus manitas en apretón furtivo.

Era el joven bastante agraciado, y heredero, a la muerte de su padre, de terrenos cuantiosos, por todo lo cual había parecido a muchos excelente partido, pero a la mamá no le agradó su presencia, y tuvo altercados frecuentes con su esposo, por consentir que tal lobo rondara a su cordera.

Si hemos de ser justos, Fritz tenía mala fama en Keimplatz. No había manifestación ni duelo, ni cualquier otra cosa por el estilo, en la que no figurase el joven en primera fila. Nadie usaba el lenguaje más libre y violento, ni bebía más, ni jugaba a las cartas con más destreza, ni le aventajaba ninguno en holgazanería. No era extraño, pues, que la buena profesora defendiese a su hija de las atenciones de semejante sujeto. El esposo, demasiado engolfado en sus lecturas, no tenía tiempo de formar opinión en ningún sentido.

Desde hacía muchos años perseguía una cuestión que le obsesionaba constantemente. Todos sus experimentos y teorías iban siempre a parar al mismo punto. Cien veces al día, poco más o menos, se preguntaba el doctor si el espíritu humano puede vivir fuera del cuerpo durante un espacio de tiempo deter-

Los 3 productos absolutamente imprescindibles para un buen ganadero.

¡ Si U. lo es
adquiéralos !!



Resolutivo
Rojo Mata

Anticólico
F. Mata

y

Cicatrizante
Velox

minado, y después volver a él nuevamente. Cuando se le presentó en la mente la primera posibilidad de aquella idea no fué acogida con éxito, pues las ideas concebidas prematuramente no adquieren el desarrollo debido. Pero como siguió sus originales pesquisas en las regiones del más allá, sacudió su idea las antiguas cadenas y surgió triunfante y armónica. Muchos indicios le hicieron sospechar que el alma no podía existir sin la materia. Al fin se le ocurrió que la cuestión se decidiría mediante un experimento original y audaz.

“Es evidente—declaró en un célebre artículo que sorprendió al mundo entero sobre las síntesis invisibles de la ciencia—es evidente que el alma o espíritu puede separarse del cuerpo en siete casos. El cuerpo de una persona hipnotizada queda en estado catiléptico porque el alma le ha abandonado. Me contestaréis probablemente que el espíritu sigue allí, sólo que en estado insensible. Y yo os contesto que no hay tal cosa; ¿cómo—si así fuese—podría subsistir la condición de *clarividencia*, que ha sido desacreditada por la imbecilidad de cierta gentuza, pero que fácilmente se puede probar como un hecho inconcluso? Yo

mismo he logrado que un sujeto sensible me relatara punto por punto lo que ocurría en otra casa o en otro cuarto. ¿Cómo puede explicarse tal fenómeno, desde cualquier punto de vista que se considere. si no se admite que el espíritu del sujeto vaya por los espacios? Cuando la voz del operador le llama, viene por un momento, relata lo que ha visto y vuelve a comenzar sus recorridos por el aire. Como el espíritu es invisible por naturaleza, no es fácil que se perciban sus idas y venidas; pero no es dable observar sus efectos en el cuerpo del sujeto, rígido e inerte, esforzándose por relatar las impresiones que jamás pudiera sentir en estado normal. Dado, pues, que mientras el espíritu esté con su cuerpo no puede distinguir a otro espíritu, sólo hay un modo de lograr esta visión, pues separando nuestro espíritu de nosotros mismos, advertirá la presencia de los otros espíritus. De aquí mi proyecto de hipnotizar a uno de mis discípulos por un método facilísimo. Estando así ambos espíritus separados del cuerpo no hallarán obstáculo ninguno, si mi teoría es cierta, para encontrarse y comunicarse. Espero que ya podré comunicar en el próximo número el resultado de la entrevista.”

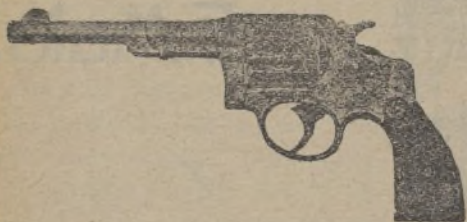


PARA HOMBRES

Ayer ventrudo,
hoy enjuto,
es que uso
la **FAJA DE JUSTO.**

Carmen, 10.--MADRID

Ultimos modelos de Corsés para señoras y niños



NUEVO REVOLVER PATENTADO "MILITAR-ESPAÑOL"

DE CILINDRO OSCILANTE
Calibre 9 m.m. Campo-Giro, cartucho reglamentario
en el ejército español.

El cilindro con dispositivo especial invención de la casa, permite disparar y extraer cómodamente el cartucho 9 m.m. Campo-Giro. Esta arma poderosa y modernísima es ideal para el militar español.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES ARMERIAS

Remitimos el prospecto con agrado, pídalo y su explicación dirá a usted lo que esta arma

GARATE, ANITUA Y C.^{IA}-EIBAR.-Apartado 2.

COMPANIA TRANSATLANTICA

SERVICIOS DIRECTOS

LINEA A CUBA-MEJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA-COLOMBIA Y PACIFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curacao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta u Valparaíso.

LINEA DE FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPON

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port, Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

LINEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

LINEA A NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

LINEA A FERNANDO POO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo. Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISO IMPORTANTE

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los mas modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán.—Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantiene a la altura tradicional de la Compañía.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para Liverpool y Puertos del Mar Báltico y Mar del Norte; Zanzibar, Mozambique y Capetown; Puertos del Asia menor. Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina; Australia y Nueva Zelandia; Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok, New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal; Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California; Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.



FABRICA DE GORRAS DE UNIFORME

GORRAS KAKI ULTIMOS MODELOS • ROSES • CHACOTS • KALPAHTS

F. VILLAVEDE

Calle Mayor 39. MADRID Envios a Provincias

BORISOL

ANTISEPTICO Y
DESINFECTANTE

Eficaz en las enfermedades de los párpados, nariz, boca,
garganta, oídos y de los órganos génito-urinares.

FARMACIA TORRES MUÑOZ.—San Marcos, 11.—MADRID

IMPERMEABLES

de las mejores fábricas, se hacen a medida para
señores Jefes y Oficiales.—Precios sin competen-
cia.—FRANCISCO FERNANDEZ.—Caballero de
Gracia, 2 al 6 (esquina a Montera), MADRID.
Teléfono 39-50 M.

CALZADOS ATLANTA

FABRICACION PROPIA
PROVEEDOR DE LA COOPERATIVA
- DEL MINISTERIO DE LA GUERRA -
ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

VENTAS AL CONTADO A LOS SEÑORES MILITARES, CON 10 POR 100 DE DESCUENTO

SAN MARCOS NUMERO, 37.—MADRID

Cuando el buen profesor publicó el resultado de sus experiencias fué tan extraordinaria la narración que fué recibida con incredulidad por parte de todos.

Los comentarios de algunos periódicos fueron tan ofensivos, que el profesor resentido, juró no abrir su boca ante sujeto alguno para hablarle de la materia; promesa que cumplió fielmente. La narración se basaba, no obstante, en hechos de la más absoluta autenticidad, y todo lo citado allí puede vanagloriarse de correcta escrupulosidad. La cosa ocurrió poco después de concebir el profesor von Banangarten la idea del ya mencionado experimento; se dirigía a su casa paseando pensativo, después de haber pasado el día íntegro en su laboratorio, cuando se topó con una pandilla de alegres estudiantes que salían de una cervecería. Los capitaneaba, escandalizando y en estado próximo a la embriaguez, el joven Fritz von Hartmann. El profesor los dejó pasar, pero su discípulo cruzó la calle y le detuvo diciéndole:

—¡Digno maestro! ¿cómo va?—y tomándole del brazo se le llevó consigo—. Tenía que decirle a usted una cosa, y me atrevo más fácilmente ahora que tengo en mi cerebro vapores de buena cerveza.

—¿Qué es pues?—preguntó el fisiologista mirándole con sorpresa grata.

—He oído decir, señor mío, que proyectaba usted un maravilloso experimento, en el que intentará sacar el alma de un hombre fuera de su cuerpo y después ponerla otra vez en su sitio. ¿No es verdad?

—Cierto, Fritz.

—Y ¿no ha pensado usted, mi querido señor, que hallará grandes dificultades en lograr un individuo que se someta a prueba semejante? ¡Potztausend! Suponga usted que el alma sale y no vuelve. Sería un mal negocio. ¿Quién ha de exponerse a ello?

—Pero, Fritz—dijo el profesor sorprendido al verle de aquel modo—, yo he confiado en usted para llevar a cabo la experiencia. Supongo que usted no de-

CREMA (SNOW)

MENTOLADA - FRESQUISIMA

SIN GRASA NI BLANQUETE



SIN RIVAL PARA IRRITACIONES
DE LA PIEL - GRANOS - HERPES
ESCOCEDURAS DEL SOL - PICADURAS
DE INSECTOS Y, APLICADA EN LAS SIENES,
CALMA EL DOLOR DE CABEZA

♣ Única para masaje después de afeitarse ♣

DE VENTA EN PERFUMERÍAS, FARMACIAS y DROGUERÍAS

FABRICA DE GALONES
DE
JOSEFA MARTINEZ
PROVEEDORA DE LA REAL CASA
VENERAS. 5. TRIPLICADO — **MADRID**

MINGOTE
— SASTRE MILITAR —
ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE UNIFORMES
MILITARES Y CIVILES
MAYOR, 88 (Frente a Capitanía) **MADRID**

SERNA
**COMPRO,
VENDO**
Alhajas,
Papeletas del Monte,
Oro, Plata,
Relojes de buenas marcas,
Antigüedades,
Pianos, Autopianos
Escopetas,
Máquinas fotográficas,
Gramófonos,
Máquinas de escribir,
Prismáticos
y cualquier objeto de valor
HORTALEZA, 9
TELEFONO, 53-51
ARTICULOS DE OCASION

ALMACENES DE S. GINÉS

Teodoro G. González

Tejidos, Géneros de Punto y Camisería

Proveedor Oficial de la Cooperativa
del Ministerio de la Guerra

ARENAL, 11 MADRID

ANTIGUA IMPRENTA MILITAR
DE
CLETO VALLINAS

Modelación impresa para todas las Armas y Cuerpos
del Ejército. • • • Objetos de escritura y dibujo.

Despacho: Luisa Fernanda. 5. **MADRID**

Zaleres: Zutor 1. y Ventura Rodriguez. 17.

Teléfono 1.548 - J

fraudará mis esperanzas. Considere el honor y la gloria.

—¡Pamplinas considere usted...!—gritó el estudiante—. ¿No he de tener otra recompensa? ¿No he pasado dos horas íntegras de pie sobre un aislador de cristal, mientras usted aplicaba electricidad a mi cuerpo? ¿No me ha puesto usted los nervios de punta y ha interrumpido mi digestión aplicándome una corriente galvánica alrededor del estómago? Treinta y cuatro veces me ha hipnotizado usted; y ¿qué he ido ganando en todo ello? Nada absolutamente. Y ahora pretende usted sacarme el alma como quien saca la máquina a un reloj. Eso no hay cuerpo humano que lo resista.

¿CALLOS?

UNGÜENTO MAGICO

es el callicida por excelencia. Pregunte a cuantos lo han usado, y oirá usted maravillas. En tres días saca de raíz callos, juanetes y durezas. Pídale en farmacias y droguerías. 1,50. Por correo, 2 pesetas. **FARMACIA PUERTO, Plaza San Ildefonso, 4, MADRID**

COLEGIO LEON "XIII"

Claudio Coello, 59, (Hotel Próximo a Ayala) - MADRID

Amplio y moderno local de cinco pisos con todas las condiciones higiénicas, para internos y externos de 1.^a y 2.^a enseñanza. Preparaciones de Medicina, Derecho, Comercio, Correos y Telégrafos.

20 profesores con título, forman parte de los tribunales de examen — En Junio 61 Premios, 70 Sobresalientes, 15 Notables y 198 Aprobados.

—¡Querido, querido!—le dijo el profesor emocionado—. Eso es completamente cierto; no había pensado en ello hasta ahora. Pero si usted me indica la recompensa que yo pudiera proporcionarle, me hallará gustoso en complacerle.

—Entonces escúcheme—dijo Fritz solemnemente—. Si usted me da palabra de honor de que después de este experimento lograré la mano de su hija me tiene entonces a su disposición; pero de lo contrario, nada tengo que ver con este asunto. Tales son mis últimas palabras.

—Y mi hija, ¿qué dirá a todo esto?—exclamó el profesor repuesto de su sorpresa.

—Elisa se congratulará. Nos amamos desde hace mucho tiempo.

—En ese caso yo le respondo que será de usted—contestó el fisiologista resueltamente—, pues es usted un muchacho de buen corazón y uno de los temperamentos nerviosos mejores que conocí en mi vida (entiéndase, cuando no está usted influido por el alcohol). Mi experimento ha de verificarse el 4 del mes próximo. Acudirá usted al laboratorio fisiológico a las doce en punto. Será un gran acontecimiento: von Gru-

ben vendrá de Jena, e Hinsterstein, de Barbe. Todos los científicos eminentes de Alemania entera se encontrarán allí.

—Seré puntual—dijo el estudiante. Y con esto se separaron.

El profesor fué hacia su casa pensando en el gran acontecimiento mientras Fritz siguió tras sus escandalosos compañeros llena el alma de felicidad, recordando los ojos azules de Elisa, y el trato que acababa de efectuar con el padre.

El profesor no exageró al hablar del inmenso interés que su experimento despertaba. Mucho antes de la hora marcada estaba el salón repleto de sabios. Además de las celebridades mencionadas había llegado de Londres el gran profesor Lucher, que ha consolidado justamente su reputación con un trabajo notabilísimo sobre los centros cerebrales. También llegaron de puntos distantes hombres de corporaciones espiritistas, entre ellos un ministro de Swedemborgian. La eminente reunión premió con unánimes y considerables aplausos la experiencia que en la plataforma llevó a cabo el profesor von Banangarten con su discípulo. En breves y acertadas frases explicó su

¡¡TODO NUEVO Y TODO DE OCASIÓN!!

SI QUIERE V. COMPRAR O VENDER Alhajas, Relojes, Máquinas de escribir, fotográficas, Pianos, Pianolas, Gramófonos, Bicicletas, Objetos de arte y fantasía y cualquier clase de artículos, VISITE TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS Y ACUDA POR FIN A LA

CASA ORIA Y GALINDEZ

Calle del Clavel, 8

MADRID

Teléfono 19-31 M

SE CONVENCERA de las VENTAJAS QUE SU LARGA EXPERIENCIA en el NEGOCIO pueden PROPORCIONARLE



SASTRERIA GREGORIO LEON

Uniformes, Libreas || Esmerada confección de to-
Gabanes* *Se admiten géneros para su confección* da clase de
Gabardi-
nas, Trajes de Sport || prendas de caballero
Se recomienda el corte a los Sres. militares
Fuencarral, 23, principal --- MADRID

ESTABLECIMIENTO DE COMPRA Y VENTA JOYERÍA - PLATERÍA - RELOJERÍA

Máquinas fotográficas. - Gemelos prismáticos Busch - Zeiss - Goerz.
Estuches de matemáticas y aparatos de precisión. - Pianos y pianolas.

JULIÁN VEGUILLAS DEPÓSITO DE GRAMÓFONOS
Y DISCOS

Clavel, 13, e Infantas, 26. - Teléfono M 4.205. - MADRID

Escopetas. - Artículos para caza y viaje. - Objetos para regalos. - Má-
quinas de escribir, bicicletas y motocicletas. Pañuelos de Manila y
mantillas de encaje

idea y lo que se proponía demostrar. "Yo sostengo —dijo— que cuando una persona está bajo la influencia del magnetismo queda el espíritu retirado del cuerpo durante cierto tiempo; y desafío a que cualquiera explique otra hipótesis admisible que explique satisfactoriamente los fenómenos de clarividencia. Espero por tanto, que al hipnotizar a mi joven amigo y provocar después en mí mismo estado análogo podrán comunicarse y reunirse nuestros dos espíritus, aunque nuestros cuerpos queden inertes. Al cabo de un cierto tiempo recobrará su poder la naturaleza, y volviendo los espíritus a los respectivos cuerpos quedará todo en el mismo estado que antes. Con vuestro permiso procederé a la experiencia."

Se renovaron los aplausos y el auditorio sumiose en

silencio de expectación. Con unos cuantos pases rápidos hipnotizó el profesor al muchacho, quien cayó de espaldas sobre la silla, rígido, pálido. Entonces el maestro sacó de su bolsillo un globo brillante y le estuvo mirando reconcentradamente, con gran esfuerzo mental, hasta que cayó a su vez, quedando en la misma situación que el otro. Era un espectáculo impresionante y extraño ver a los dos en idénticas condiciones catalepticas. ¿Dónde habían volado sus almas? Esta era la cuestión que se presentaba a todos y cada uno de los espectadores. Pasaron cinco minutos, y diez, y quince, y al cabo de este tiempo pasaron otros quince más, y profesor y discípulo seguían sentados allá en la plataforma, tiesos, rígidos. En todo este tiempo no se oyó el más leve ruido entre

IMPERMEABLES INGLESES

GARANTIZADOS
CHANCLOS BOSTON

GRAN SURTIDO EN CALIDADES Y MODELOS

HULES Y GOMAS

27-Carretas-29.-Madrid



PLUMAS Y ESPADAS

SEMBLANZAS DE HIDALGOS SOLDADOS

Ginés Pérez de Hita.

Nació en Mula (Murcia).

Como soldado peleó contra los moriscos en la campaña de la Alpujarra, a las órdenes del marqués de los Vélez; y durante varios años se significó por la obediencia de su voluntad, la bravura de su corazón y lo ardiente de su patriotismo.

Su pluma produjo la tantas veces reimpresa obra "Guerras civiles de Granada"; por su mérito figura en el Catálogo de Autoridades de la Lengua.

"Las dos partes—escribe Aribau—de las "Guerras civiles de Granada" deben considerarse como dos obras distintas e independientes. Si queremos ver pintados con vivísimos colores los combates singulares, acudamos a la primera parte; pero si preferimos ver descritos con propiedad y movimiento encuentros, escaramuzas, asedios de plazas y batallas entre dos ejércitos, en segunda encontraremos pasajes admirables. Los romances que adornan la relación de las guerras civiles entre zegríes y abencerrajes son de lo mejor que en su género se conoce.

"Una de las singularidades que más admiramos en Ginés Pérez de Hita es, que si se toma cualquier pasaje de su obra, nos parecerá escrito modestamente por una diestra pluma. Parece que adivinó el modo con que habían de hablar los españoles más de dos siglos después que él. Rara palabra de las que usa se ha anticuado; ningún resabio se advierte en él de la afectación que era de moda en su tiempo; el giro de la frase es el mismo que han adoptado los más aventajados hablistas. Puro, terso, elegante, fluido, sonoro, nunca cansa al lector. "Las Guerras civiles de Granada", son un modelo de los más perfectos para el estudio de la lengua y la formación del estilo".

Vicente Espinel.

Nació en Ronda (Málaga) en 28 de diciembre de 1551 y murió en Madrid a 30 de abril de 1634.

Muy joven abandonó el suelo natal sirviendo a su Patria como soldado en Italia y en Flandes don-

de combatió valerosamente; y al regresar a Ronda, ordenóse de sacerdote.

Inventó la composición que se llamó espinela y hoy se titula décima.

Una de sus obras se denomina: "Diversas rimas"; contiene églogas verdaderamente poéticas, sobre todo una, en que un soldado y un pastor hablan de las guerras de los españoles en Italia.

Su mejor producción es "Relaciones de la vida del escudero Marcos de Mondragón"; se publicó en 1618 y luego en Madrid en los años 1657, 1774 y 1804; fué traducida al francés (1618), al inglés (1816) y al alemán (1827).

"Es una obra—dice Rosell—magistralmente escrita, llena de sabias máximas y advertencias morales que, aunque muy repetidas gracias a su oportunidad y a la manera ingeniosa con que están amenizadas, se reciben y escuchan con agrado; el lenguaje es puro y sencillo".

Manuel Vega Cabeza de Vaca.

Nació en Benavente (Zamora) y murió en 1600.

El año 1556 comienza a servir en Italia con una pica; se señala en la batalla de Lepanto; en 1569 recibe el nombramiento de Alférez como premio a sus notorios servicios; siete años después merece el empleo de Capitán; con la categoría de Sargento Mayor asiste a la campaña de Portugal, honrándole el Duque de Alba con los gobiernos de Oporto y Viana; hallóse luego en la batalla naval y conquista de las Islas Terceras, siendo gravemente herido; da muestras de su bravura e idoneidad ante Gibraltar; marcha después a Italia, mandando 19 compañías; trasladase más tarde a Flandes como Maestre de Campo del Tercio de Zamora, y en 1601, caso en el ocaso de su excelente carrera militar, es nombrado Maestre de Campo general de la Armada Real.

"De espíritu luminoso — dice el conde de Clonard—, de pericia consumada y de un valor inquebrantable, era, en cambio, tan rígido observador de la disciplina, que acertaba pocas veces a conciliar la serenidad de sus principios con aquella prudente in-

duligencia que requiere la guerra como compensación de las acerbas tribulaciones que en ella experimenta el soldado."

De este bravo luchador hablan con gran encomio: Pellicer, en la "Genealogía de la casa Cabeza de Vaca"; Verdugo, en sus "Comentarios de la guerra de Frisa"; Alonso Vázquez, en los "Sucesos de Flandes", y Herrera, en su "Historia general del mundo".

Alonso Vázquez.

Nació en Toledo.

Inicia la carrera de las armas luchando en Flandes, a las órdenes de Farnesio; alcanza luego, en fuerza de méritos, el empleo de Sargento; ostentando las divisas de Alferez, combate en Flandes y en Francia; obtiene más tarde el nombramiento de Capitán de picas en la provincia de Bretaña; pasa después a ser Capitán de arcabuceros en la Armada Real del mar Océano; desempeña el gobierno de la plaza de Jaca, y concluye su vida militar como Sargento Mayor de la milicia de la ciudad de Jaén y su provincia.

Su obra más inspirada se titula "Los sucesos de Flandes y Francia del tiempo de Alejandro Farnesio, escrita en dieciséis libros". Comenzó a escribirla en 1610, dedicándola en 1624 a Felipe IV.

"La dicción fácil y castiza—escribe Barado—corre a tenor de los sucesos, ora monótona y fría, ya robusta y elocuente. Adviértese en esta obra el sello que generalmente caracteriza a las de esta índole y período; la nobleza hermanada a la sencillez, vigor de expresión y propiedad de la palabra."

Cristóbal Lechuga.

Nació en Baeza (Jaén) el año 1557.

A los diez y siete años de edad marcha a Flandes e ingresa en la Artillería; durante veintisiete años va escalando los peldaños de la milicia, combatiendo a las órdenes de Don Juan de Austria, de Alejandro Farnesio, del Conde de Fuentes, del Archiduque Alberto y de otros insignes capitanes; su maestría sobresale en la expugnación de Maestrich y Tournay, en la construcción del puente sobre el Escalda y en los sitios de Hui, Catelet, Ardres, Hults, Dorla, Cambray, Calais, Amiens, etc.

Inventó las cureñas de plaza, la cabria de tres pies y las baterías enterradas; en Dordans empleó con éxito por vez primera la artillería de sitio en batalla campal.

Escribió "El Maestre de Campo general" y "Discurso de la Artillería y de todo lo necesario a ella con un tratado de fortificación"; fueron impresas en Milán en 1603 y 1611, respectivamente.

Carlos Coloma.

Nació en Alicante el año 1573 y murió en Madrid a 23 de noviembre de 1637.

A los catorce años de edad toma parte en la conquista de Portugal con el Duque de Alba; pe-

lea luego por espacio de cuatro años en las galeras de Sicilia; y sin salir aún de su condición de soldado asiste al ataque de Ostende, cayendo herido de un arcabuzazo que le estropeó una mano.

Felipe II quiso recompensar al bravo soldado y ordenó a Farnesio se le diese el mando de la primera compañía que vacase en su ejército; a fines de 1591 ocupaba Coloma en Nieuport el mando de la compañía de lanzas españolas del capitán Carlos de Luna.

El novel Capitán se bate con bizarria en la batalla de Aumale y en el sitio de Ruan; contribuye con su arrojo al triunfo de Doublens; concurre al sitio de Cambray; coopera al socorro de la plaza de La Fère; y confirma el acierto de su ascenso en las conquistas de Calais, Ardres, Comont y Hults.

Por tan meritorios servicios es nombrado maestro de campo y recibe el hábito de Santiago.

Al frente de un Tercio, y ocupando el puesto de más peligro, interviene en el malogrado socorro de Amiens; en 1598 se halla en la toma de Reimberg; al año siguiente se posesiona de la isla de Bommel; en 1600 es nombrado Gobernador de Perpiñán y lugarteniente de los Condados de Rosellón, Cerdania y Conflent; en 1611 pasa a ejercer igual cargo en Mallorca; vuelve más tarde a Alemania, logrando un gran triunfo en Kreuznach; y en 1635 da fin a su brillante historia militar en los campos de Italia venciendo al Duque de Parma ante los muros de Valencia del Po.

Felipe IV le honró con el Marquesado del Espinar.

Tradujo los "Anales", de Tácito; pero donde se consagra como literato excelso es en la obra "Guerra de los Estados Baxos, desde el año 1599 hasta el de 1625", dividida en doce libros; fué impresa en Amberes en 1625 y 1629.

"Esta obra, por su método, lenguaje y propiedad, desnuda de afectación y de afeites, es muy digna de ser leída de los que profesan la carrera de las armas; en ella verán las causas, los efectos y las circunstancias de aquellas once campañas, las trazas del enemigo, la loa del soldado valiente, el vituperio de los cobardes o desleales, la diligencia, destreza y ánimo de los capitanes, los varios trances de la fortuna, la alegría en el buen suceso y la constancia en el adverso."

"Esta obra—añade Barado—, recomendable por el método y exactitud con que está escrita, encanta por la facilidad y pureza de su lenguaje, atrae por la gravedad y elevación de pensamientos, por el acierto y profundidad de las consideraciones y, sobre todo, por la imparcialidad de su criterio. La narración es sobria, esmaltada de filosóficos pensamientos militares y políticos."

Su nombre figura en el Catálogo de Autoridades de la Lengua.

TENIENTE CORONEL GARCIA PEREZ

Augusto Martínez Olmedilla es uno de los maestros del difícil arte del cuento. Su nombre recibió todos los honores de la crítica y su número fecundo hizo gala de su ingenio en maravillosas páginas :

CUENTISTAS ESPAÑOLES

LA SUERTE DEL ALARIFE

No es frecuente que los turistas llegados a Granada en busca de emociones imborrables recorran detenidamente el Albaicín. Una leyenda de suiedad, de falta de higiene, hasta de peligros personales para el osado visitante, retrae a muchos, que, cuando más, limitanse a comprar las cestillas y calderitos que venden hermosísimas gitanas en la subida del Sacro Monte, y a mirar, recelosos, las covachas que bordean el empinado camino donde el rey de los gitanos tiene su pintoresca guarida. En ella obsequia a los viandantes el donoso monarca con una zambra de pandereta, donde toda su respetable familia luce estupendas habilidades coreográficas en un derroche de piruetas, saltos, brincos, y epilépticas convulsiones a precios convencionales, desde los "veinte pesos", que el cetrino soberano pide con el mayor aplomo, hasta las diez pesetas que yo le di, convencido de que no pagaba el gasto de sudor y de suelas hecho por las infatigables danzarinas.

El populoso barrio de la gitanería, fundado en lejanos tiempos por los moriscos de Baeza, me atraía más que otros parajes de Granada. Varias veces lo recorrí, de noche y de día, hallando en él siempre algo típico, interesante, entre las innúmeras chozas y casucas hacinadas sin asomo de estética ni vestigios de urbanización, donde residen los *cañís* más *cañís* del orbe. El espectáculo del Albaicín durante una noche estival, es sugestivo y sorprendente: resoplan las fraguas, martillean los yunques, y, rompiendo el estridor del ruidoso trabajo, alcanzan voces varoniles entonando quejumbrosas melodías. Pero sale el sol, y la actividad albacinesca se interrumpe como por ensalmo; dijérase que los hijos de la raza próscrita temen la luz del día, y al mediar la mañana, el barrio entero duerme, semejando sus calles los mudos senderos de una necrópolis.

Un atardecer, cuando la vida se iniciaba en el Albaicín al conjuro de la noche próxima, mi guía se detuvo ante una casucha de sórdido aspecto.

—Esta es la casa de los duendes—dijo.

Contemplé el vetusto inmueble, medio desmante-

lado; conservábase un lindo ajimez partido por una columna de alabastro, y en la puerta se advertía la traza de un arco trilobular, que algún tiempo fué bello, pero que ahora está maltrecho y desfigurado por epgotes de mampostería. Varios chiquillos totalmente desnudos salieron de la zahurda.

—¿Serían éstos los duendes?—pregunté, zumbón, al guía, mostrándole los gitanillos, negros de sol y de mugre.

—Hoy nadie cree en esas cosas—decía él sincerándose—. Pero decía mi abuelo, y él se lo oía decir al suyo, que durante mucho tiempo nadie quería vivir aquí... Y se comprende señor, se comprende, porque los ruidos de cadenas que se arrastran y los gemidos de agonizantes a las latas horas, más la aparición de trasgos todas las noches, no son plato de gusto para nadie...





—¿Y todo eso sucedía en esta casa?

—Todo eso, al decir de las gentes de hace siglos... Porque la conseja se refiere a tiempos de moros, poco antes o poco después de la conquista de Granada. Cuentan que por entonces, al otro extremo de la ciudad, vivía un alarife, que es como si dijéramos maestro albañil, más pobre que las ratas. Culpable de su penuria era, en primer término, la vagancia, que no le permitía trabajar tres días seguidos, y cierta afición al mosto, no muy de acuerdo con lo que dispone el Corán, enemigo del zumo de la vid, sepa Dios por qué tontería de Mahoma... Ello es que el alarife y los suyos lampaban casi todo el año. Una noche que se acostaron sin cenar, como tantas otras, descargó una tormenta tremebunda. Llamaban relámpagos y caían centellas que no había más que pedir, cuando a la puerta del alarife sonaron dos fuertes aldabonazos. Temblando de frío y de miedo, salieron él y su mujer, y atisbaron por la

mirilla. A la luz de un relámpago vieron una vieja de nariz ganchuda que se guarecía en el quicio.

—No abras, que es una bruja —dijo la mujer al marido.

Y la vieja, que lo oyó, repuso:

—No soy bruja, pero si os negáis a servirme os aquejarán males sin cuento. En cambio, si accedéis a lo que vengo a pedir, las mayores venturas caerán sobre vosotros.

—¿Y en qué puedo servir, buena mujer?

—Quiero que vengas a mi casa para hacerme una chapucilla.

—Bien: sepa yo sus señas, y mañana iré.

—Nada de eso... La chapuza has de hacerla esta noche, y al venir a mi casa tengo que vendarte los ojos para que no conozcas el camino.

Todo aquello le parecía al alarife bastante extraño.

—Váyase en buena hora a buscar otro que acepte tales condiciones, que a mí me huele a azufre la proposición, y la echaron.

Ya se marchaba la vieja, cuando la mujer del alarife la llamó.

—Oiga, buena mujer: ¿cuánto paga por el trabajo si se le hace en la forma que desea?

—Dos monedas de oro como éstas que aquí tengo—y que brillaron como soles al fulgor de un relámpago.

La mujer del alarife abrió la puerta y empujó hacia la calle a su marido.

—Vete y no discutas más. ¿Cuándo hemos visto tanto dinero junto? Aunque venga del mismísimo infierno, llovido del cielo nos parecería. Y como no quede contenta de tu trabajo la señora, prometo mes y medio a pan y agua.

La vieja le vendó los ojos y le cogió la mano, guiándole a través de vueltas y revueltas interminables. Al cabo, detuviéronse ante una casa, cuyo interior atravesaron hasta llegar al patio.

—Ya puedes destaparte los ojos—dijo la vieja, mostrándole un montón de materiales—. Quiero que me construyas en aquel rincón una bóveda cuya entrada se cierre con esta losa.

Trabajó el hombre como una fiera, y antes del alba tenía la obra terminada. Entonces dijo:

—Oiga, buena madre, y perdone la curiosidad: ¿para qué quiere su merced esta bóveda?

La vieja sonrió maliciosamente.

—Para enterrar unos cadáveres.

Y después de recrearse en el espanto del alarife, añadió:

—Tú mismo me ayudarás a transportarlos a su tumbá.

Temblando de terror, obedeció el alarife. Pero los cadáveres eran nada menos que diez ánforas morunas, de gran tamaño, llenas, al parecer, de oro, a juzgar por el gran peso y el grato ruidillo que al moverlas desprendíase de ellas. Terminada la operación, la vieja volvió a venderle los ojos, guiándolo de nuevo a través de recovecos y callejuelas, hasta que le puso en la mano las dos monedas de oro, diciéndole que hasta que recitase los treinta versículos del Corán no se quitara la venda, pues de otro modo las monedas se le convertirían en pedazos de carbón.

Pasó bastante tiempo, durante el cual el alarife y su familia continuaban a bafetadas con el hambre. Y un día se presentó en la casa un viejo avaro, conocido de todos por su tacañería.

—Me han dicho que eres el alarife más barato de Granada. Si es verdad, quiero encargarte una obra. Se trata de remendar una casa ruinosa, que no merece gastar en ella mucho dinero. Acaba de morir la inquilina, una vieja que si no era bruja merecía se-

lo, y la ha dejado lo mismo que un muladar. Por si esto era poco, dicen en el barrio que en ella moran duendes y trasgos.

—Vamos a verla, y sobre el terreno le diré cuánto vale mi trabajo.

Llegaron a esta casa, y al entrar en el patio, el albañil reconoció el rincón donde había construido la bóveda. Entonces dijo:

—Para que su merced no tenga que gastar nada, podemos hacer una cosa: yo arreglo la finca, y en pago a mi trabajo, me vengo a vivir en ella hasta que se encuentre un buen inquilino.

Satisfechísimo, aceptó el avaro. Y el alarife, sin más que desenterrar los cadáveres que él mismo enterró, fué muy rico, poderoso. Y compró la casa, edificando, en substitución de ella, un suntuoso palacio de mármoles magníficos.

—Entonces, ¿cómo se explica que el palacio haya desaparecido, mientras subsiste la primitiva casa, fea y pobre?

El guía me miró sin contestar, encogiéndose de hombros, un tanto cortado por mi réplica. Sonreí entonces, asegurándole que la conseja me había satisfecho. Si las leyendas pudiesen resistir a la crítica, no serían leyendas. Y aun suponiendo que del contraste resultasen depuradas, ¿para qué destruir con fría lógica la dulce poesía del ensueño?

AUGUSTO MARTINEZ OLMEDILLA

PENSAMIENTOS

La ceguera de los hombres es el más peligroso efecto de su orgullo: sirve para almentarlo y aumentarlo, y nos quita el conocimiento de los remedios que podrían consolar nuestras miserias y curarnos de nuestros defectos.

Nunca se olvidan tanto las cosas como cuando se está cansado de hablar de ellas.

Para poder ser bueno siempre es necesario que los otros crean que nunca pueden ser malos impunemente para nosotros.

La alabanza que se nos hace sirve por lo menos para sujetarnos a la práctica de las virtudes.

Apenas distinguimos las especies de cólera, aunque hay una ligera y casi inocente que nace del ardor de

la complexión, y otra muy criminal, que es, hablando con propiedad, el furor del orgullo.

El egoísmo impide que el que más adula no sea nunca el que nos adula más.

De todas nuestras virtudes se puede decir lo que un poeta italiano ha dicho de la honradez de las mujeres la cual no es, frecuentemente, más que el arte de parecer honradas.

Los reyes hacen hombres como hacen monedas; los hacen valer lo que quieren, y estamos obligados a recibirlos según su precio, y no según su verdadero valor.

La ferocidad natural hace menos hombres crueles que el egoísmo.

--- POR ---
YOSHIWARA

CUENTO DE FIN DE AÑO

Sr. Director: A pesar de mi promesa y no obstante sus repetidas órdenes, no verá mi firma al pie del "Cuento de fin de año" que avaloraría el último número del actual. Ese número, para el que usted procura reunir los mejores originales y más selecta colaboración y que es año tras año lo que da más originalidad a su obra, haciendo que sea extraordinario el último, en lugar de ser el primer número de cada año, como hacen todos los demás. Es que ellos quieren empezar bien —es la política de promesas. Usted, en cambio, prefiere comenzar como se puede y acabar con gallardía. ¡Es un gesto!... Aunque también parece una liquidación por testamentaria.

Ya veo su indignación por esta salida mía y hasta adivino su frase, que de buena gana me lanzaría al rostro: "No se puede confiar en los *genios*; cualquier reportero sin pretensiones sirve mejor los intereses de la revista, que uno de estos *genios*, que siempre lo tienen insoportable."



Pues, amigo mío, se equivoca usted en absoluto, porque hoy tengo un genio encantador.

Figúrese que yo tengo, como todos los que apenas poseemos otra cosa, la ilusión de la lotería. Agregue a esto que un mi amigo que ha llegado nada menos que a *veedor* en una andaluza ganadería—y con eso se formará idea de la vista que tiene, mi antiguo botones del Casino—, me ha enviado una participación del ya célebre 11.519, si mis conocimientos caligráficos no me engañan—porque la verdad es que los numeritos se las traen.

Que he pedido confirmación telegráfica, que acabo de leer en los periódicos la sorpresa inaudita de algunos agraciados que desconocían su suerte a estas fechas, y que aseguran que entre ellos está mi democrático amigo.

¿Le parece a usted poca razón para que la inquietud, por un lado, y la rosada esperanza, por otro, no inmovilicen mi mano y emboten mi genio?

Pero no es sólo eso; es que también mis proyectos editoriales, al fin, tendrán realidad, gracias a la oportunidad del ya célebre y castizo 11.519 y necesitan mi tiempo para planear la gran revista que tengo en la cabeza desde mis primeros pasos por el periodismo. Una colosal revista de todo y de todos para todos. Libreme Dios, sin embargo, del molde enciclopédico. Mi revista será algo único e incomparable por su originalidad y sus trucos. Es hora ya de que el lector se vea tan sorprendido y asombrado ante una revista como ante un escenario o un film de último estilo.

Así, pues, mientras yo pergeño estos renglones—que temo no lleguen, sin embargo, a tiempo para que un amable compañero llene mi *insubstituíble* puesto—, mi mujer y mis chicos, con el periódico que trae la noticia de esos retrasados en la suerte, a guisa de bandera, recorren el pasillo de la casa, armando la primera tremolina, y se me acerca el quinto—aquel de la *gracia*, en su despacho de usted el año pasado—para pedirme por milésima vez el automóvil que le tengo prometido, y oigo a la segunda—mi ojito derecho—que pregona la belleza incomparable de un collar de los chinos, y al primero, que

confía en que le regale una rotativa para achicar—vea usted el efecto de los malos ejemplos—en menos de un mes al distinguido don Torcuato.

Y mientras la familia se dedica a dar forma a sus ilusiones, segura, como yo, de que no tardarán en ser amable realidad, la Calixta, mi distinguida fregatriz, pega con engrudo en la puerta un simpático cartelito que por casualidad vino días pasados de la imprenta envolviendo las pruebas de mi libro de versos "Soliloquios", que por cierto vuelvo a recomendarle para cuando salga y ya ahora desinteresadamente—cartelito que dice así:

Se suspenden las operaciones de este establecimiento durante unos días para atender a las de balance de fin de año.

Sí, señor así, como suena; no van a ser sólo las sociedades financieras las que tengan que suspender para hacer balance; los catedráticos suspenden sin hacerlo una buena mujer también suspende en la calle la circulación, y no siempre está dispuesta al balance; yo, por el contrario, me preparo al balance y suspendo a usted...

* * *

—Tú, Luisa! ¿Cómo has entrado? Si están en el pasillo, armando el primer alboroto, mi mujer y los chicos.

—Rosario, tú estás inochoales. ¿Qué mujer ni chicos son esos? Yo, lo que he encontrado en el pasillo es un par de botas de lo más estanteroso y con un barro, que me dice que anoche no debiste estar en la redacción precisamente, como me aseguraste al despedirnos.

—Es verdad. Es que en cuanto escribo me pongo tan en situación, que me creo, yo el primero, todo lo que digo. Pero puede que tú, en cambio, no te quieras creer que el barro de mis botas es nada menos que de la Prosperidad, donde tuve que ir a última hora para una información de un atropello.

—Tú te vas a especializar en atropellos; pero me temo que el mejor día lea yo con *estas ojizas negras como mi suerte*, que dicé no sé qué copla, que has sido tú el atropellado por algún marido que no esté muy conforme con tu información.

—No pases pena, chiquilla, que soy un *esaborío* y no sé conquistar más que a fuerza de querer, y eso ya sabes que no puede ser más que a ti.

—Bueno, chiquillo, que yo he venido para algo.



Ahorita mismo acabas eso, como sea—si puede ser sin muertes, para que yo lo lea con gusto en el periódico—, y nos vamos, porque van a dar las once y no habrá sitio en la Puerta del Sol para que esta parejita vea dar las doce y coma las uvas como Dios manda.

El periodista visionario acaba como puede unos cuantos párrafos más y encierra el escrito en un sobre, que dejará en la redacción al paso.

Mientras en la imprenta hacen esa primera parte y el director está bajo la impresión de lo que no acertará en el primer momento si es o no broma, él, con su chiquilla al lado, en un café de la Puerta del Sol, pergeñará el final, el desenlace, y verá, en tanto, cómo un año se extingue entre bromas y nace otro asustado del estruendo que le espera.

* * *

La Puerta del Sol soporta a duras penas una multitud que vocifera y chilla acompañada de los más originales y sonoros instrumentos de las desarmonías conocidas.

Luisa y su amigo, desde el ventanal de uno de los cafés, contemplan el espectáculo, dejándose ganar por lo que tiene de ingenuo, alegre y primitivo. Ven cruzar las comparsas inverosímiles, los grupos de mozallones más que bebidos y la multitud de gentes sencillas que vienen a ver la animación y comer las uvas, mientras suenan las doce campanadas de Gobernación.

Todos los años con este saludo se renueva el optimismo de igual modo el día clásico de San Silvestre, y todos se arrojan, como un peso molesto, el recuerdo del año que se va.

La gente, con sus voces y sus instrumentos de todo género quiere apagar el débil gemir del recién nacido, del año que no debe traer penas. No sabe que, a su vez, el Tiempo, con sus manos huesudas, tapa la boca del nuevo año, para que sus vagidos no despierten al Dolor que también necesita dormir un instante, éste en que el Tiempo anda atareado en amortajar un año y recibir a otro.

Por un momento el Tiempo deja que los madrileños sueñen con un afortunado consorcio entre él y el azar... Que confíen en que cada día traerá una sonrisa, cada semana una benandanza, cada mes una bella realidad. Por eso el Tiempo ahoga con su mano huesuda y engarfiada de puro de vieja los vagidos del recién nacido y multiplica, en cambio, por todos los ámbitos el eco de las doce campanadas, que llevan a todos los hogares, orladas de esperanzas, empachadas de risas, veloces como nunca, porque en tanto el Tiempo tiene adormecido al dolor y porque no llevan, como de ordinario, la carga de las sumidas y terribles brujas de los sábados, ni los endriagos que turban los sueños de los niños, sino las Ha-

das ligeras de la Esperanza y la Ilusión, tocadas de los pámpanos y envueltas en las nubes burbujeantes del champagne.

* * *

El cuentista y su amiguita han comido con seriedad cómica las uvas en cada una de las campanadas. El ha pedido a los hados estrenar una comedia que tiene ya entregada, y volar hacia todos los horizontes en busca de inspiración y fama. Ella sólo una cosa: que le dure esta ilusión y esta pasión. Oyéndole a él sus deseos, ha pedido Luisa:

—Si triunfas, ¿me llevarás en tus viajes?

—¡Claro que sí! Quiero que vean tus ojos lindos todas las preciosidades de la Tierra y después buscarlas yo, una a una, en lo profundo de tu mirada!

—¡Qué embustero eres! Pero, ¡qué bien mientes! ¿Envías el final del cuento?

—Lo había olvidado. Ya no llega. Lee: "Urgente.—Número de la lotería, equivocado. Mis chicos y yo solicitamos readmisión en su magnífica revista.—R."

—Mañana te encuentras con el cese.

—Pues sí que he comenzado bien el año nuevo.

COSAS VARIAS

Torres para viviendas de insectos.

La especie de avispa llamada *Odynerus muranius* practica en el suelo hoyos, en el fondo de cada uno de los cuales deposita un huevo con cierto número de larvas, que más tarde deben servir de alimento a la avispa. Con el material extraído forma una torre redonda, cuyas paredes aumentan en altura a medida que el hoyo adquiere más profundidad. Durante esta operación el insecto da una vuelta por las inmediaciones, sin duda para obtener mayor cantidad del fluido necesario para humedecer la arena; pero pierde tan poco tiempo, que se ha dado el caso de que esta avispa practique en una hora un agujero de doble que el de su cuerpo.

La torre es perpendicular, pero hacia la cima traza una curva que corresponde a la inclinación del cuerpo de la avispa; sus paredes no son muy uniformes, y en ellas se observan numerosos huecos.

Reamur opina que el insecto amontona los granos de arena para preservar a su progenie del calor del sol durante algún tiempo. También sirven estas to-

recitas para librar a su progenie de los ataques de ciertas moscas y algunos otros enemigos, y también como depósito de materiales, recordando muy bien los montones de ladrillos que los albañiles levantan cerca del sitio donde construyen para tener aquéllos más a mano.

Origen de la colación,

En la Iglesia de Oriente era y es muy riguroso el ayuno durante la Cuaresma, y la mayor parte de los cristianos vivían sólo de pan, agua, frutas y legumbres durante esta parte del año.

Los latinos empezaron en el siglo XII a comer alguna conserva para sostener el estómago, y después a hacer *colación* por la noche.

Esta costumbre ha sido tomada de los religiosos, los que después de comer oían la lectura de las conferencias de los Santos Padres, llamadas en latín *collationes*; después que se les permitió beber algo y un poco de vino los días de ayuno, a este pequeño refrigerio se le llamó también *colación*.

DE RIO MARTIN

CONMEMORANDO A LA PATRONA

Aunque algo tardías, llegan a nuestro poder unas fotografías de los festejos celebrados por el Regimiento de Ceuta en honor de la excelsa Patrona del Arma.

Y como nota de fino humorismo, de franca alegría y cordialidad, no podemos resistirnos en publicarlas, llevados del buen deseo de recoger en estas páginas todos aquellos actos que signifiquen compañerismo, y éste de que nos ocupamos refleja una franca fraternidad y camaradería.

* * *

El Regimiento de Ceuta, después de mucho tiempo que no se reunían en la plaza todos sus elementos, por los muchos servicios y destacamentos a cubrir, llegó este año, y ha hecho Dios, o un santo cualquiera, por ejemplo, San... jurjo, el milagro de que se re-

uniesen para celebrar la fiesta de la Patrona con festejos dignos del Regimiento.

Así, pues, reclutados los elementos "artistas" del Regimiento, se organizaron varios festejos, con la cooperación y dirección del Capitán D. José López Amor, cuyo temperamento artístico y fino ingenio se puso de manifiesto en actos celebrados dignos de esos casos.

Una prueba de buen humor son las adjuntas fotografías, y del ingenio derrochado en la fiesta, la siguiente poesía, debida a la pluma fácil e inspirada del Sr. López Amor.

Señoras y señores: Os pide emocionado
que escuchéis dos palabras este pobre soldado
que si ayer en el campo luchó con bizarría,
hoy viene a entreteneros radiante de alegría.



Capitán López Amor, Teniente Luengo y Alférez Amador, con algunos de los artistas.



Escena de la pantomima hecha en el Teatro del Rey.



De la bufonada hecha en el Teatro.



Cuatro de los poetas de los «Juegos Florales», astracanada estrenada en el Teatro del Rey.

¡Envidiable alegría del soldado español,
que todo lo ilumina como la luz del sol!
Esta noche, el soldado nada de extraordinario
podrá hacer, que no es éste adecuado escenario
donde lucirse pueda como él desearía...

¡Como se luce siempre la brava Infantería!
Esta noche, al soldado que, sin dejar de serlo,
ingresa en la farándula, de gracias coronado,
el que lo haya tratado podrá reconocerlo,
aunque el soldado lleve la faz embadurnada.

.....
Trocando sus rudezas por una gracia fina,
el soldado, esta noche, con vehemente deseo,
viene a besar, gozoso, los pies de Colombina,
al lado de Arlequín, que soy su compañero,

La nota sobresaliente, porque en ella se encerraba
el espíritu del Regimiento, fué la conmemoración a la
jura de la bandera, que consistió en colocar en el
pecho de los soldados últimamente heridos en Gor-
gues cruces rojas que el Cuerpo les regalaba.

Una vez verificado el acto, el Coronel D. Angel
Prast Souza pronunció un emocionante discurso, re-
cordando los días de la liberación de Cudia Tahar,
donde tan brillantemente se comportó el Regimiento,
donde tomó el mando este Coronel en momentos en
que la lucha era más encarnizada. Recordó, en pá-
rrafos brillantísimos, los ataques a la bayoneta del
primer batallón (el de Moreno Raso) para ocupar las
alturas de Tuaf, acción llena de heroicos gestos de
pujanza no igualada.





NOTAS GRAFICAS DE MARRUECOS



Uno de los zocos más concurridos y animados de la zona oriental del Protectorado español en sus momentos de mayor actividad.



La venerada mezquita de Beni-Malek en Alcazarquivir.

EL CINEMATOGRAFO EN LA GUERRA

LA TOMA DE ALHUCEMAS

El triunfo de nuestro Ejército en Africa ha sido el acontecimiento militar español del pasado año. Constituye una fecha memorable, de gran importancia internacional y paso firme y decisivo para la pacificación de nuestra zona de protectorado en Marruecos. La toma de Alhucemas, en cuyo poblado de Axdir había hecho residencia el cabecilla Abd-el-Krim

tan alto espíritu y tan adicta disciplina, que los más preeminentes generales franceses felicitaron a las fuerzas españolas y se sintieron henchidos de satisfacción militar por pelear unidos a España.

Todo se realizó con orden perfecto. El patriotismo y entusiasmo del presidente del Directorio y alto comisario de España en Marruecos, general Primo de



«España en Alhucemas».—La Artillería del «Laya», batiendo un nido de ametralladoras enemigas.

y se creía inexpugnable, fué totalmente batida, y le demostró lo infructuoso de sus rebeldías y lo quimérico de sus sueños de orgullo.

Nuestro Ejército y nuestra Marina dió una terminante prueba de heroísmo. El acento heroico de la gesta española volvió a entonar el romancero de nuestra grandeza épica. Y esta vez fué al lado de Ejército y Marina tan aguerrida como la francesa. Junto a esos ilustres soldados, vencedores de la gran guerra, en cuyas bayonetas aún penden las coronas de laurel que un día pasaron bajo el Arco del Triunfo de París, las tropas españolas se comportaron con tal bravura,

Rivera, dió su fruto. La columna del general Saro desembarcó en la playa de Cebadilla, y ante el empuje de su valor cedió el enemigo, se batió en retirada y huyó a refugiarse en las quebradas de las montañas, lejos de la costa de Alhucemas, en cuyo poblado de Axdir creíanse seguros, sobre todo ataque, protegidos por trincheras y baterías.

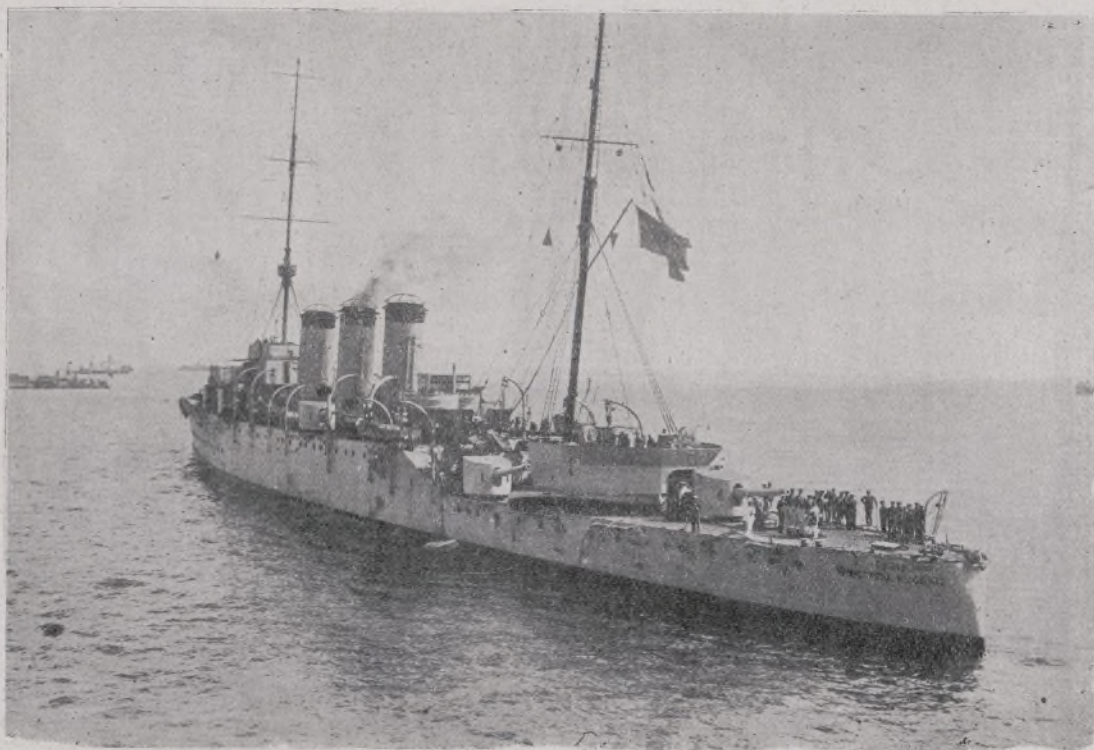
Fué una jornada gloriosa, de acertada disposición táctica, rápida y segura. Las escuadras francesa y española bombardearon enteramente los reductos de los rifeños adictos a Abd-el-Krim, y al amparo de sus

fuegos, las tropas desembarcaron y pusieron la bandera española en Axdir.

* * *

Nada ha tomado tanto carácter de fantasía, en el transcurso del tiempo, como las batallas; desde que el ciego poeta Homero compuso su famosa "Iliada", en cuyo poema, el más viejo y venerable de la Poesía, se canta el triunfo de los griegos sobre Troya, hasta la reciente epopeya napoleónica, los historiadores y

El cinematógrafo es un gran auxiliar de la Historia. Nuevo elemento en el que quede archivada a realidad. Ya Francia, con motivo de la pasada guerra mundial, impresionó multitud de películas, en las que recogió el desenvolvimiento de la campaña. En Madrid las vimos proyectadas en el teatro Benavente y luego en el Colegio Francés. En la blanca pantalla aparecían los combates, los campamentos, la vida de trincheras, las ruinas de los pueblos invadidos. Y ante esas pe-



«España en Alhucemas».—El «Reina Victoria Eugenia», con los demás buques de la escuadra, disponiéndose a bombardear el poblado de Aixdir.

los poetas han hurtado la verdad. En las historias danza la fantasía como una lanzadera que teje la realidad con el hilo del ensueño. Por eso las grandes figuras militares tienen cierta vaguedad, que las confunde con el mito. Alejandro Leónidas, Aquiles, el Cid..., parecen pertenecer a la imaginación. La gloria les ha nimbado con los atributos de la leyenda; la fantasía popular les ha convertido de hombres en semidioses.

Para la historia futura, el trazado de los grandes episodios militares será más verdadero. A la labor de los historiadores se unirá un nuevo factor, hijo de la ciencia: el cinematógrafo. A él corresponde poner riendas a la fantasía. La verdad, clara y terminante, quedará plasmada en sus películas, recogedoras de la vida misma.

lículas, tan interesantes y evidentes, la verdad aparece indudable.

* * *

España también ha empleado tal procedimiento. La toma de Alhucemas sin necesidad de pluma.

película oficial, filmada bajo el fuego enemigo por el Estado Mayor del Ejército. El operador de esta película ha sido el comandante don Matías Zaragoza, historiador moderno, que ha escrito el capítulo de la toma de Alhucemas sin necesidad de pluma.

La película, cuyo título es «España en Alhucemas», ha sido proyectada en los principales cinematógrafos de Madrid y de provincias, y quedará en los anales de la campaña de Marruecos, como virtud de verdad.

La cinta cinematográfica a que nos referimos es



«España en Alhucemas».—El General Saro conferenciando con sus ayudantes.



«España en Alhucemas».—Desembarco de las tropas españolas en la playa de Cebadilla.

muy interesante. Los buques de la escuadra pasan magistruos por el mar. Sus tiros se ven perfectamente. Y en el interior de los monstruos del mar se ve el zafarrancho de combate del mar. Luego, el momento del desembarco, está admirablemente tomado. El operador comandante señor Zaragoza, realizó un trabajo meritorio. Combates, instalación de campamentos, disposiciones de los generales, todos los episodios que ocurrieron en tan victoriosa operación, están excelentemente filmados.

Y ante este libro mudo pero elocuentísimo, que abre sus páginas en la pantalla, el espectador parece transportado al lugar del combate, y asiste a todas sus peripecias. El nuevo libro de la historia es verídico, no se deja ganar por la fantasía, y su voz, entrando por los ojos, llega más emocionante y directamente al corazón.

José CASTELLON

COMENTOS Y CURIOSIDADES

UNA COMPOSICION SIN VERBOS

Manda la Academia "que no puede haber oración gramatical sin la existencia de dos conceptos: uno *substantivo*, representado por el nombre, y otro *atributivo*, significado por el verbo". El versificador español José Estremera tuvo la humorada de hacer una composición en la cual, pese a la gramática, no entra para nada el verbo. He la aquí:

Hermosa noche de estío;
estrellado firmamento;
blanca luna; tenue viento;
fresco valle; manso río.
Ni un legarto en la maleza;
en los árboles ni un ave;
¡ni un canto dulce y suave!...
Todo silencio y tristeza.
Allá arriba, todo luz;
aquí abajo, todo sombra;
junto al río, verde alfombra;
sobre la alfombra, una cruz.
Junto a la cruz, una bella;
junto a la bella, un donce;
entré las dos manos de él
una blanca mano de ella.
Suspiros entrecortados;
mil abrazos, mil miradas;
frases muy enamoradas
y besos muy prolongados.

—¡Mi cariño!

—¡Dulce bien!

—¡Alma mía!

—¡Mi embeleso!

—Un beso.

—Sí.

—Y otro beso.

—¡Y otro!

—¡Y otro!

—¡Y otro!

—¡Y cien!

—Mañana al Carpio.

—Verdad.

—Y ambos una vez allí...

—Tú, mío.

—Y tú, mía.

—Sí.

—Y eterna felicidad.

—¿Y ese hombre?

—No más suya.

—¿Tu cariño?

—Para ti,

como el tuyo para mí.

—¿Siempre mía?

—Siempre tuya.

Atento a su propio mal,
tras la cruz un noble anciano,
una pistola en la mano
y al cinto gudo puñal.
Un rugido airado y fiero;
una mano sobre un brazo;
el fulgor de un fogonazo
y el reflejo de un acero.

—¡Ah, traidores!

—¡Justo cielo!

—Confesión!

—¡Piadoso cielo!

.....
Dos bultos luego en el suelo,
y otro en pie junto a los dos.
.....

A la mañana siguiente,
guardia civil, el juzgado,
el populacho indignado,
y en prisión el delincuente.

EL ABOLENGO DEL TITULO DE CAPITAN GENERAL

La palabra GENERAL es muy moderna, por antiguas que sean las GUERRAS y los EJÉRCITOS. Entre los griegos, el jefe supremo de las tropas se llamó ESTRATEGO; entre los romanos, CÓNsul, MAGISTER, DICTADOR, IMPERATOR, y más tarde, *comes*, *dux*, CONDE, DUQUE. Estos últimos dictados copiaron o conservaron los visigodos; y en toda la EDAD MEDIA cristiana, que comprende en España el largo período de la RECONQUISTA, alguna vez la palabra CONDESTABLE, y como genérica la de CABDIELLO, CAUDILLO, preceden a la de CAPITÁN, relativamente moderna. Es inútil, pues, remontarse más allá del siglo XVI en busca de la voz GENERAL, aunque su procedencia sea puramente latina, del adjetivo *generalis*.

Al terminar el siglo XV eran desconocidas o desusadas por lo menos en España y en Europa, con su significado actual, las dos voces GENERAL y EJÉRCITO; por consiguiente, la locución que ambas forman, GENERAL DE EJÉRCITO. Lo prueba el sobrenombre glorioso de GRAN CAPITÁN, que tan justamente mereció en Italia GONZALO DE CÓRDOBA, no sólo como "gran general", como inimitable "caudillo", sino como restaurador del ARTE MILITAR moderno.

Por entonces, o poco después, aparece por vez primera en el tecnicismo militar la denominación de CAPITÁN GENERAL, capitán de capitanes, expresiva y lógica en aquellos tiempos, en que la COMPAÑÍA, la CAPITANÍA era UNIDAD perfecta, completa, bajo el triple aspecto ORGÁNICO, ADMINISTRATIVO y TÁCTICO.

En la época del RENACIMIENTO, al reunirse tácticamente varias TROPAS o COMPAÑÍAS, era razonable llamar al que las mandaba capitán GENERAL, y teniente GENERAL a su lugarteniente. Como más tarde, cuando el REGIMIENTO vino a ser UNIDAD, no estaba mal llamado CORONEL GENERAL el director de un ARMA, en el concepto de mandar a todos los CORONELES.

Mas, por esa singularidad que tienen las palabras, de no pasar a morir con las ideas o cosas que expresan o representan, sino sobrevivirlas por espacio de siglos, para desesperación de los filólogos y etimologistas, al progresar la ORGANIZACIÓN, al perder las COMPAÑÍAS su independencia táctica y orgánica, agrupándose varias y fundiéndose, primero en el TERCIO, y luego en el REGIMIENTO y BATALLÓN, tomó el que los mandaba la denominación castellana de MAESTRE DE CAMPO y la extranjera de CORONEL. La de CAPITÁN GENERAL quedó en pie, y para mayor embrollo, el título de MAESTRE DE CAMPO GENERAL, cuyas atribuciones no estaban muy definidas, se dió al SEGUNDO JEFE, o jefe DEL DETALLE, o, como ahora decimos, JEFE DE ESTADO MAYOR GENERAL, que en el principio no se confundía, pero luego sí, con el CUARTEL-MAESTRE.

Aquí tenemos ya rota la ilación en un MAESTRE DE CAMPO GENERAL, que no es JEFE, o GENERAL, o superior de "todos" los MAESTRES DE CAMPO o comandantes de TERCIO.

Desde entonces CAPITAN GENERAL no envolvía, ni mucho menos, idea o cargo de general EN JEFE, o comandante SUPREMO; los había de Infantería y Caballería, como puede verse por los siguientes artículos de la ORDENANZA DE CARLOS V, de 1556, "Item: por capitán general de los dichos caballos ligeros, habemos nombrado, elegido y proveído al príncipe de Visignano, con salario de trescientos escudos, y pagados conforme a su provision, que tiene de Nos, para ser nuestro capitán general de los dichos caballos. Item: es nuestra merced y voluntad que al dicho príncipe de Visignano, nuestro capitán general de los dichos caballos ligeros, demás de los trescientos escudos de su salario, se le hayan de pagar y paguen, según y cuando se librare y pagare el sueldo de los dichos



- ¿Como te llamas?
Yuste.

- ¿Y a ti que te importa, so morral? Te pregunto como te llamas.

- ¡¡Yustell!! Yustell!!

- ¡¡Ah!!

caballos ligeros, y del dinero que se diere para la paga de los dichos cien escudos, para diez gentiles-hombres de su casa que ha de tener para su acompañamiento, y para las otras cosas de nuestro servicio que se ofreciesen...”

Resulta, pues, que había CAPITANES GENERALES “de muchas clases” en los siglos XVI y XVII. Sin embargo, fijándose en la organización del EJÉRCITO DE OPERACIONES que el DUQUE DE ALBA llevó a los Países Bajos, en 1657, y que debe mirarse como tipo y dechado de la época, se observa que la Real cédula de 21 de Abril de 1667, en que se le nombra CAPITÁN GENERAL, expresa bastante clara la idea del mando SUPREMO del moderno GENERALATO EN JEFE. Y tanto era así, que anuló por completo la acción de la DUQUESA DE PARMA, gobernadora de aquellos Estados.

En 22 de mayo de 1584, Felipe II nombró a don Pedro de Médicis “CAPITÁN GENERAL de la Infantería italiana”, y en el título dice: “... y encargo y mando a todos mis visorreyes, gobernadores, lugartenientes y capitanes generales de todos mis Reinos y Estados, y a los capitanes generales de Infantería y Caballería, y capitanes generales de mis Armadas de naos y galeras, coroneles, etc., que os hayan y tengan por mi CAPITÁN GENERAL de la dicha INFANTERÍA ITALIANA”.

Quedó, pues, por largo tiempo indefinido, y aplicado también a jefaturas “secundarias” el cargo de CAPITÁN GENERAL, hasta que, a mediados del siglo XVII fué consolidándose en el “mando principal” de una provincia, o región, o reino de los que, por la reconquista o anexión, fueron formando la monarquía; pero mientras el “jefe supremo” de las tropas se llamaba, en 1651, CAPITÁN GENERAL en Castilla la Nueva, tomaba el nombre de VICERREY o VIRREY en Navarra, Cataluña y Nápoles, donde servían a la vez otros varios CAPITANES GENERALES de Caballería o Artillería.

Algunos suponen más moderna la creación de los capitanes generales de Ejército, atribuyéndolos a Felipe V; pero sin duda se fundan en el hecho de que en 1711 fué cuando se formó la relación de los que fueron nombrados en 1710 y de los que lo habían sido anteriormente, a todos los cuales se les expidieron reales títulos, que hasta entonces no tenían, según apareció de una Real orden, comunicada en 16 de noviembre de 1723 por el ministro de la Guerra, marqués del Castellar, a don Juan de Elizondo, secretario

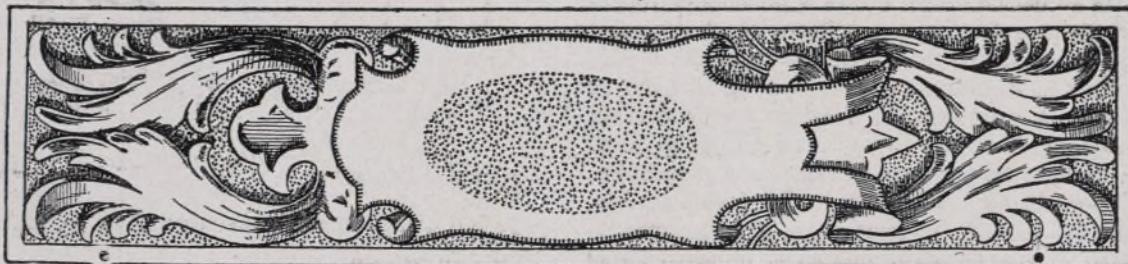
del Consejo Supremo de la Guerra y de la contestación de éste de 23 del mismo mes.

En comprobación de que esta alta clase existía ya antes de 1711, y que su categoría y acción de mando estaba deslindada y conocida en 1705, tenemos el reglamento de 1.º de enero de 1706, que fijaba las planas mayores de que habían de componerse las capitanías generales de Andalucía, Extremadura, Galicia y Castilla; y en el cual, a las tres primeras, por estar mandadas por capitanes generales de Ejército, se les asignaban a las órdenes de éstos un teniente general, y la de Castilla sólo un mariscal de campo, por no ser más que teniente general el que la mandaba, que lo era el marqués de Freobille. En dicho reglamento, del que traen su origen los antiguos segundos cabos de las capitanías generales, se asignaba a los capitanes generales de Ejército el sueldo de 1.000 escudos mensuales.

Al advenimiento de la dinastía borbónica se introdujo, con el elemento francés y la manía de reformar, un espíritu de inquietud y veleidad, que parece haberse hecho crónico, y que, si está bien en el ligero y ameno carácter de nuestros vecinos, no sienta al nuestro, grave y sesudo en el fondo. Los encomiados “arreglos” de aquel tiempo se redujeron a la crueldad pueril de que el TERCIO se llamase REGIMIENTO, voz antigua española (que ahora se hizo traducción de *regiment*), y otros por el estilo, encaminados a borrar de la memoria todo vestigio de la dinastía austriaca, a la que fué moda atribuírle “decadencia”, como si no hubiese contribuido a ella el “gran” Luis XIV, abuelo del monarca, o, más que nadie, el mismo pueblo español.

Entonces entró la voz MARISCAL, conocida ya en Castilla nada menos que desde 1542; mas no para sustituir a la de CAPITÁN GENERAL, como en los Ejércitos de Luis XIV, sino para denominar al SARGENTO y al GENERAL *mariscal de logis* y para introducir otro nuevo estorbo con el MARISCAL DE CAMPO y el anfibio BRIGADIER.

El título de CAPITÁN GENERAL DE EJÉRCITO expresa hoy, más bien que EMPLEO o CARGO, una DIGNIDAD suprema, que debe enaltecerse por el medio más obvio de distinción que el hombre usa, haciéndola rara, rodeándola de difíciles condiciones de acceso, manteniéndola siempre a una respetuosa altura social.



LOS ESPAÑOLES EN MACEDONIA

Bajo mal agüero comenzó la expedición de los almogávares a Macedonia, y trágica y desgraciada fué su historia.

En aquella famosa "Compañía", cuyas hazañas sólo tienen semejanza en las realizadas por los españoles durante la conquista de América, se habían suscitado discordias que hicieron necesario dividir las fuerzas en tres partes, que mandaban, respectivamente, Berenguer de Entenza, de la más ilustre nobleza española; Fernando Ximenez de Arenos, que ya se había hecho sospechoso de querer pasarse al servicio del emperador bizantino; y Berenguer de Rocafort, el plebeyo pero omnipotente guerrero, que en su ambición y en su orgullo se había negado a reconocer como jefe al infante D. Fernando de Mallorca, enviado por el rey de Sicilia D. Fadrique, alegando que él era español y que no tenía para qué reconocer la autoridad de un rey "que había echado de Sicilia a la Compañía con un quintal de pan por hombre". Únicamente Ximénez y Entenza habían prestado homenaje al infante.

Después de tres años de residencia en la Tracia, cuyos territorios devastaron hasta el punto de ser ya imposible la existencia en ellos, los almogávares decidieron invadir a Macedonia, y para evitar luchas intestinas acordaron que las tres partes del ejército marcharan, dejando un trecho de terreno entre una y otra.

Salieron de Gallipoli, y faltaban dos jornadas para llegar a Christópolis (la Kavala de hoy), en la frontera macedónica, cuando ocurrió que de madrugada los hombres de Berenguer de Entenza y del infante se levantaron muy de mañana a causa del extremo calor que hacía, y precisamente aquel mismo día los almogávares y los terribles turcopolos de Rocafort, que marchaban delante, se habían levantado muy tarde. La vanguardia del infante alcanzó a la retaguardia de Rocafort. Los ánimos se hallaban muy sobrecitados. La colisión estalló furiosa y sangrienta antes de que los jefes pudieran interponerse. Al aparecer los primeros soldados del infante se alzó entre las huestes de Rocafort una voz muy intencionada gritando: "¡A las armas! ¡A las armas! ¡Aquí llegan las compañías de Berenguer de Entenza y de Fernando Ximénez, que vienen a matarnos!" Y se empeñó la pelea.

Berenguer de Entenza era quizá la figura más prestigiosa de la Compañía desde que Roger de Flor había sido traidoramente asesinado en el palacio de Andrinópolis. Pertenece, como hemos dicho, a la más ilustre nobleza, y se había cubierto de gloria combatiendo en Sicilia. Había llegado a Oriente con nueve

grandes galeras y 300 hombres aguerridos de a caballo y 1.000 almogávares. Su reputación militar apenas cedía a la del propio Roger de Flor. Así es que éste se apresuró a tributarle los mayores honores cuando le vio acudir en su auxilio, y a tales extremos llegó en su afán de halagar al recién llegado, que en obsequio suyo renunció a la dignidad de megaduque, y en presencia del emperador y de toda la corte, Roger de Flor se quitó de la cabeza el sombrero o gorro de megaduque y lo puso sobre la cabeza de Berenguer de Entenza, y le dió el bastón, el sello y la bandera del megaducado (gran ducado diríamos ahora). Verdad es que previamente Roger de Flor había asegurado para sí el título nuevo y verdaderamente prodigioso de César, pero sin los derechos hereditarios consiguientes a él, y antes, el hijo de humilde alconero había contraído matrimonio con la sobrina del sucesor de Constantino, con la encantadora princesa María, que no tenía más que diez y seis años.

El rango de César era el segundo del imperio, después del de emperador; primero era el de sebastocrator. El cargo de megaduque equivalía a príncipe y señor de todos los soldados del imperio, y daba autoridad sobre el almirante y sobre todas las islas de la Romanía, así como sobre todas las plazas marítimas.

Mucho antes que Berenger de Entenza había llegado a Oriente y se había unido a Roger de Flor, un gran guerrero catalán, quizá el más renombrado de cuantos combatieron en las largas campañas de Sicilia, hombre de prodigioso talento y de hondo prestigio entre los suyos, pero de carácter áspero, duro y poco conciliador, que con el almirante Ferrando de Aunés había ido, llevando 200 caballeros y unos 1.000 almogávares; era Berenger de Rocafort, a quien Roger de Flor se había apresurado a nombrar senescal de la Compañía, y para atraérselo más le había dado la mano de su propia hija habida en su primer matrimonio.

Entre Berenger de Entenza y Berenger de Rocafort existía una rivalidad profunda, más agria y más enconada por parte del segundo que del primero y de la cual participaban los soldados de uno y otro con las exageraciones que son naturales en tales casos.

Al estallar la pelea de que hemos hablado al principio, Berenger de Entenza montó apresuradamente a caballo sin armadura alguna, y sin más armas que una espada al cinto y un venablo en la mano, no pensando sino en contener y corregir a los suyos y hacerles volver atrás. Hasta ignoraba la causa del tumulto. En esto, llegaron armados de todas armas

LA CONQUISTA DE MEXICO POR LOS ESPAÑOLES



Pocas historias son tan maravillosamente fantásticas como la de la conquista de México por Hernán Cortés en el siglo xvi.

Un puñado de hombres altivos y aventureros, sedientos de gloria y de oro dieron cima a la empresa de conquistar un vasto imperio para España.

Gonzalo de Sandoval, Francisco de Acevedo, Diego de Ordaz, Francisco de Lugo, Andrés de Tapia, Pedro Alvarado, Juan Velázquez de León, Bernardino Vázquez de Tapia, Alonso Dávila y Cristóbal de Olí,

fueron los titanes que con Hernán Cortés realizaron la fabulosa hazaña de someter por las armas el imperio de Moctezuma.

Allí el valor español dió la prueba máxima de la fortaleza que anidara pechos humanos, y realizó la epopeya más maravillosa y excepcional que puede narrarse.

El cuadro representa el momento de decidirse la victoria por los españoles al apoderarse éstos del estandarte real.

Gilberto de Rocafort, el hermano más joven de Rocafort, y su tío Dalmas de San-Martín, y avanzando sobre Berenger de Entenza, y creyendo o fingiendo creer que estaba excitando a sus gentes, le dijeron airados: "¿Qué es esto?" Y los dos le hirieron a la vez, y hallándole desarmado le atravesaron el cuerpo con las lanzas y le dejaron muerto. Hecho esto, se fueron en busca de los otros jefes rivales, y particularmente de Fernando Ximénez, el cual, habiendo visto la muerte de Entenza, se refugió con algunos de sus soldados en un castillo que pertenecía al emperador.

Cuando el infante acudió, vestido por cierto de todas armas, y con una maza de guerra en la mano, por lo que pudiera ocurrir, restablecióse la paz, pero

no antes de que hubiera muerto 150 caballeros y 500 infantes de las tropas de Entenza y de Fernando Ximénez. Rocafort mostróse muy afligido y hasta lloró, así como su hermano y su tío, y se excusaron de la muerte de Entenza, diciendo que no le habían reconocido.

Nadie les dió crédito, y al pobre Berenger de Entenza, después de hacerle funerales que duraron tres días, le enterraron en la ermita de San Nicolás, allí cercana, y le hicieron un hermoso monumento junto al altar.

En cuanto a Fernando Ximénez, cuando el infante le envió recado pidiéndole que se volviera a su campo, contestó excusándose, y diciendo que desde el momento que había tomado refugio en el castillo,

su obligación era comparecer ante el emperador con toda su compañía; y el infante les tuvo por excusados a él y a cuantos le acompañaban. Ximénez de Arenos, lleno de ira, no volvió a reunirse con la Compañía. El emperador, que veía con deleite aquellas terribles discordias que dividían a los opresores de su imperio, le recibió con los brazos abiertos, olvidando que había pasado a sangre y fuego las provincias más ricas de su imperio; le creó megaduque, en el puesto de Entenza, y le dió en matrimonio una princesa de la familia imperial.

Aquella extraordinaria unión de un aventurero con una princesa de sangre imperial, contribuyó no poco a que Ximénez de Arenos fuese después el único de todos los grandes capitanes de aquella expedición que conservó su cargo en la corte imperial y que eludió un fin desgraciado.

Tal fué la tragedia que ensangrentó la entrada de los españoles en Macedonia.

Ocurría todo esto a fines del año de 1307.

El ejército de los almogávares, compuesto como

es sabido de catalanes, de aragoneses, navarros y algunos gascones, diezmado cruelmente por aquella tragedia y privado de dos de los grandes jefes que desde el principio de la expedición le habían estado conduciendo a la victoria, se dispuso tristemente a reanudar la marcha sobre Chistópolis. Rocafort era dueño absoluto de la situación. El infante, privado del apoyo de Entenza y de Ximénez, se embarcó en sus galeras y se fué a Thasos, donde no tardó en reunírsele otro de los jefes, el "muy magnífico señor" Ramón Muntaner, el mismo que escribió la minuciosa Crónica, gracias a la cual conocemos en todos sus detalles la gloriosa historia de los españoles en aquella parte del mundo.

El intento de apoderarse de Chistópolis fracasó. Los griegos habían puesto la plaza en estado de defensa desde hacía mucho tiempo, y las fuerzas de los españoles estaban demasiado mermadas para poderla tomar. La Compañía, a marchas forzadas y con grandes penalidades, consiguió franquear los montes Rhodopos y empezó sus correrías en Macedonia. Eran

LA CONQUISTA DE MEXICO POR LOS FRANCESES



Tres siglos después de la conquista española, México fué invadida por un ejército numeroso.

Napoleón III, tomando motivo en los malos tratos y vejaciones continuas que sufrían los comerciantes europeos en México, declaró la guerra a aquel país en 1862, y obligó a aceptar como emperador a Maximiliano de Austria.

Creyendo consolidado el nuevo régimen, las tropas francesas abandonaron México que poco tiempo después se vió envuelta por la revolución, traicionado, preso y fusilado por los soldados que mandaba Juárez, el pobre emperador Maximiliano.

El cuadro representa la entrada de las tropas francesas en la capital, al mando del mariscal Bazain.

más de cinco mil entre hombres de a caballo y de a pie; con ellos marchaban unos dos mil turcos.

Había llegado el otoño, y como se acercaba el invierno comprendieron la necesidad de proveerse de víveres, y se arrojaron sobre los poblados de Macedonia. Después de saquearlo todo y llenos de botín, acamparon en las cercanías de Kassandreia, la Pinaca actual. Era entonces una ciudad célebre y que hoy tiene esasos habitantes.

Desde allí hicieron correrías hasta la ciudad de Salónica. Incendiaron las poblaciones y los monasterios, y los terribles saqueos que habían hecho en la Tracia se renovaron en Macedonia, hasta el punto de agotar por completo los medios de subsistencia.

Rocafort llegó a hacerse grabar un sello en que figuraban un caballero y una corona de oro, pues pensaba coronarse rey de Macedonia, en Salónica. Pero no llegó a entrar jamás en aquella plaza.

Durante la primavera del año 1308, el grueso de la Compañía intentó un golpe de mano para apoderarse de Salónica, que era la segunda ciudad del imperio. Los almogábares confiaban en asegurar con aquella soberbia presa la conquista de toda Macedonia. Precisamente residían entonces en la ciudad las dos emperatrices Irene y María, mujeres de dos basileos, con sus cortes y sus riquezas. El emperador Andrónico, noticioso del proyecto de los españoles, había enviado a toda prisa refuerzos, y cuando los almogábares intentaron dar el asalto a Salónica, fueron rechazados y sufrieron uno de los fracasos más ruidosos de su historia.

Intentaron después apoderarse de los célebres monasterios del monte Athos, donde se guardaban inmensas riquezas; pero sólo uno se rindió, después de tres meses de asedio.

Mientras tanto, se había desarrollado en Kassandreia, cuartel general de los almogábares, otra tra-

gedia más grave aún que aquella que causó la muerte del noble Berenger de Entenza.

Rocafort se había hecho imposible. Sus tiranías y su insolencia era ya insoportables, y los jefes de las compañías resolvieron su pérdida. Puestos de acuerdo con Tibaldo de Chepoy, que había sucedido al infante en la jefatura nominal de la Gran Compañía, convinieron en reunir un Consejo general ante el cual acusarían a Rocafort, le prenderían y le entregarían a Chepoy. Así se hizo. Pusieron al aventurero catalán y a su hermano Gilberto en manos de Tibaldo y entraron a saco en su casa, donde hallaron tanto dinero, que a cada soldado tocaron en el reparto trece hyperpres de oro. Rocafort y su hermano fueron enviados a Nápoles, al rey Roberto de Anjou, el enemigo jurado de todos los españoles, el cual les hizo meter en los sombríos calabozos del castillo de Aversa.

Los dos hermanos perecieron allí de una muerte espantosa. Les dejaron morir de hambre. Desde el momento en que entraron en la prisión, nadie les dió de comer ni de beber.

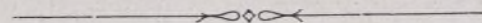
Así murió miserablemente el antiguo compañero del César Roger de Flor, el gran mariscal de la "Gran Compañía", el brillante capitán aventurero que había soñado con ceñirse la corona real de Salónica y la de los megaskyres de Atenas.

Por último, después de nuevos fracasos en otras partes, y de tres años y tres meses de residencia en Macedonia, los almogábares se alejaron de aquel país, tan nefasto para ellos, y que estuvo a punto de ser sepultura, pues los griegos, por orden del emperador Andrónico, habían elevado en el camino de Tracia a Christópolis un fuerte muro que iba desde el mar hasta la cumbre de los montes, defendido por numerosas fuerzas, con objeto de cortar a los españoles la retirada.

¿EN QUE IDIOMA HABLABA ADAN?

Federico Max-Müller cuenta lo siguiente en sus *Lectures on the science of language*: "Goropio publicó una obra en Amberes, en 1580, para demostrar que el holandés fué la lengua hablada en el Paraíso. Andrés Kempe, en su obra sobre la lengua del Edén, sostiene que Dios habló a Adán en sueco, que Adán respondió en danés y que la serpiente habló a Eva en francés. Chardin dice que, según la tradición persa, se hablaron tres lenguas en el Paraíso: el árabe por la serpiente, el persa por Adán y Eva y el turco por el arcángel Gabriel. J. B. Erro, en *El mundo primitivo*, Madrid, 1814, quiere que la lengua de Adán

fuese el vasco. Hace unos doscientos años se entabló en el cabildo metropolitano de Pamplona una curiosa discusión, cuyas conclusiones, conservadas en los archivos del cabildo, son las siguientes: 1.º ¿Fué el vasco la lengua primitiva de la humanidad? Los doctos miembros declaran, que, sea a que quiera su íntima convicción sobre ese punto, no se atreven a dar a esa pregunta una respuesta afirmativa. 2.º ¿Fué el vasco la única lengua hablada en el Paraíso por Adán y por Eva? Sobre este punto declaran los opinantes que no podría existir duda en su espíritu, y "que es imposible oponer a esa opinión ninguna objeción seria ni razonable".



NOTAS DE ACTUALIDAD



Visita hecha por SS. MM. D. Alfonso y D.^a Victoria a los oficiales heridos hospitalizados en Carabanchel.

Periódicos publicados en los campos de batalla

En la historia del sitio de Port-Arthur hay un hecho que demuestra la valerosa conformidad con que sobrellevaron los rusos los horrores del asedio. Desde que los japoneses pusieron cerco a la plaza, hasta su rendición, no dejó de publicarse un solo día el único periódico fundado allí por los moscovitas.

Durante el terrible sitio de Lucknow (India inglesa), y hasta en los momentos críticos en que se esperaba su inminente rendición a las hordas de indios sublevados, apareció con toda regularidad una pequeña hoja autógrafa, escrita por la mujer de un capellán del regimiento.

Al ser sitiada Kandahar por los afganos, la bizarra guarnición amenazada por gravísimos peligros, tuvo tiempo y humor para redactar un diminuto periódico, que, con ser pequeño, llenaba perfectamente

su misión de levantar el espíritu de los sitiados. La hoja, primorosamente litografiada, contenía toda clase de noticias: desde la relación de servicios prestados por las tropas, hasta las últimas informaciones llegadas de Europa.

Cuando ocurrió la guerra franco-prusiana, todas, absolutamente todas las ciudades sitiadas continuaron teniendo sus periódicos habituales, a pesar de que, frecuentemente, las granadas enemigas solían visitar las redacciones y las imprentas. París, Metz, Sedán y otras ciudades asediadas poseían "diarios especiales del sitio". Cuando llegó a escasear el papel, empleóse, como sucedáneo del mismo, las materias más diversas y más raras. Las imprentas utilizaron el papel de envolver, el lienzo, el cuero y las hojas de cartulina.

En el ejército alemán tampoco andaban ociosas las manos de los periodistas. Durante toda la campaña acompañaron a los Estados Mayores periodistas profesionales y hábiles dibujantes, que prestaron muy buenos servicios a las tropas con la publicación de hojas impresas, conteniendo noticias y grabados referentes a las operaciones.

La guerra de Secesión de los Estados Unidos puede ser citada como verdaderamente rica en tal linaje de empresas periodísticas. Al ocurrir el sitio de Richmond fué tan grande en un momento dado la escasez del papel, que las hojas locales tuvieron necesidad de imprimirse en trozos de sábanas y de manteles. Uno de los diarios era tirado en pañuelos de bolsillo. Cosa por el estilo aconteció en el sitio de Charleston, cuyo principal periódico, el *Charleston Courier*, consistía en varios trozos de cañamazo

unidos por una cinta roja. Un detalle curioso que evidencia el carácter sanguinario de aquella campaña: el trozo que servía de cubierta llevaba estampado un esqueleto con el siguiente lema: "¡Guerra a muerte!".

Durante la guerra de la Independencia española. Wellington hizo publicar sin interrupción una especie de hoja militar, que era repartida a las tropas y que coadyuvaba poderosamente a estimular su ardor bélico.

Otra hoja similar circuló entre las filas inglesas en la guerra de Crimea.

También hemos tenido en España un periódico editado en pleno batallar. Era éste *El Cuartel Real*, que se imprimía en el campo carlista durante la última guerra civil.



SEVILLA.—Imposición de la medalla de Sufrimiento por la Patria al oficial don Mario Vicente, costeada por sus compañeros.

IMPORTANTE A NUESTROS LECTORES

Una avería en la máquina que hace el tiraje de ARMAS Y LETRAS nos ha obligado a suspender el número correspondiente al 30 de Diciembre pasado, por cuyo motivo aumentamos en el presente parte del original destinado a aquel. Esperamos de nuestros lectores que haciéndose cargo de la fuerza mayor que nos obligó a tal suspensión, sabrán dispensarnos y perdonar una falta que nosotros somos los primeros en lamentar. Corregidas ya las deficiencias de la maquinaria, ARMAS Y LETRAS aparecerá en las fechas señaladas.

RAIDS DE ESTUDIO

LA AVIACIÓN COMERCIAL EN EL MEDITERRÁNEO

Dos viajes de estudio, realizados con éxito en las más afortunadas condiciones, acaban de llamar la atención hacia los problemas de la aviación comercial en el Mediterráneo.

Francia se ha dado cuenta de que el gran problema para ella es el de reducir las distancias que impiden que las dos orillas francesas del Mediterráneo pertenezcan verdaderamente a una sola y misma Francia. Es un problema semejante al que los Estados

tos de exploradores que abren un camino. En 1919 fué el doble viaje del comandante Vuillemin y del capitán Dagnaux a Constantinopla, Beirut y El Cairo, hermoso recorrido que era un viaje de estudio, pero que realizado sobre un avión, a pesar de las arriesgadas travesías marítimas y sin preocuparse por las instalaciones puramente necesarias, no era más que un reconocimiento.

Desde hace cinco años se ha seguido un metódico



El hidroavión Lioré que cubrió el raid mediterráneo en diez y ocho horas de vuelo con mal tiempo, con un total de 2.620 kilómetros de recorrido

Unidos han tenido que resolver para unir, a cinco mil kilómetros de distancia, los estados del Este con los de Oeste, el Maine con California. Lo resolvieron con ferrocarriles y lo han completado con la aviación.

Entre Francia y Africa del Norte las distancias son menores, desde luego, pero el mar es un obstáculo para las comunicaciones rápidas y constantes. Así se comprenden los esfuerzos desplegados desde hace doce años para que el avión y el hidroavión ayuden al navío.

Antes y después de la guerra fueron los famosos viajes de Garros y de Roget, "raids" de audacia, ges-

esfuerzo para completar la red de comunicaciones aéreas. Primero fué Francia-Marruecos y Francia-Argelia: Barcelona-Palma-Argelia, Alicante-Orán, Alicante Argel. Después, en 1921, se abrió la línea Antibes-Ajaccio y se aseguró en ella desde mayo de 1923 un servicio regular. Era el primtre trozo de la línea Francia-Túnez, inaugurado el 1 de octubre del mismo año.

Desde entonces, en todos estos recorridos se ha venido introduciendo un notable perfeccionamiento desde el punto de vista técnico: en los aparatos, en el entretenimiento y en el equipado de las bases aero-

marítimas y en la disposición de los aparatos de seguridad que estos viajes imponen. Y ahora, con unas semanas de intervalo, dos nuevos viajes de estudio han demostrado los resultados conseguidos con los esfuerzos anteriores.

El día 12 de octubre un hidroavión Lioré y Olivier, tipo 134, motor Lorraine de 450 HP, salió de Antibes. Este aparato que era el hidroavión personal del señor Clement-Bayard llegó primero al estanco de Berre; el 13 estaba en Barcelona, el 14 en Palma, el 15 en Argel, el 16 en Bizerta, el 17, encontrando un recorrido familiar en el que no eran precisas ni la velocidad ni las detenciones de un viaje de estudios, franqueó todo el Mediterráneo y, por Ajaccio, regresó a Antibes. La tripulación estaba compuesta por el señor Macheny, piloto; el señor Raoul, radiotelegrafista y el Sr. Famane, director de "L'Aeronave" y navegante. En 18 horas de vuelo y con mal tiempo habían cubierto los 2.620 kilómetros del recorrido.

El 2 de noviembre, el mismo aparato salió de nuevo de Antibes, llevando a su bordo, además del piloto Corouge y del mecánico Batifort, los señores Flamane y Bardel, director este último de "Air Unión" la empresa francesa de transportes aéreos París-Londres. Después de 500 kilómetros realizados en 3 horas 5 minutos, el aparato se detuvo en el lago Bracciano, al norte de Roma. Al día siguiente estaba en Mesina, el 4 en Corfú, donde los alveolos contruidos en otro tiempo para las galeras parecían esperar toda una escuadrilla; y el 6, para respetar el cuadro de marcha establecido, el hidroavión, después de haber volado sobre Atenas y la Acrópolis, ancló deante de Falero.

Desde el 6 al 14 el aparato permaneció en el mar, soportando dos días de lluvia torrencial y excitando en los centros oficiales y en los centros aeronáuticos griegos, viva curiosidad. Numerosos pasajeros volaron en él, entre los cuales estaban el general Serriyannis, jefe de estado mayor del ejército griego, y su esposa; el capitán de navío Gonatas y su esposa; el comandante Mayaccos, director de la aviación y su esposa; la señora Schule de Peursum, esposa del ministro de Holanda; el general Girard, jefe de la misión militar francesa, y varios oficiales de la misión y sus familias. El general Pangalos, presidente

del Consejo, acudio a Falero, para ver el aparato y se interesó en sus evoluciones, tanto más cuanto que él las creía imposibles por estar el mar uym duro.

La acogida hecha en Atenas al hidroavión francés fué en extremo cariñosa. A su llegada, el 6 de noviembre, fué recibida la tripulación por el representante del Presidente del Consejo, por el capitán de marina Coilexis, en nombre del ministro de marina; por los comandantes Vitalis y Xeremokos, de la base aeronáutica de Falero; el señor Chambrun, ministro de Francia; el agregado naval francés capitán de corbeta, de la Morandiere; por el general Girard, jefe de la misión militar francesa y por muchos de los oficiales que la componen, entre los que estaban los aviadores capitanes Pequín y Bizard.

El 11 de noviembre, el general Pangalos, acompañado por el almirante Hadjikyriakos, ministro de Marina y por el general Nieder, ministro de la Guerra, asistió a la recepción organizada por el señor Arene, jefe de la misión de estudios, recepción que presidió el ministro de Francia. El presidente del Consejo condecoró a los oficiales y a la tripulación del hidroavión francés. Se asociaron a esta manifestación numerosas personalidades helénicas, entre ellas los señores Matsas y Suderos, ex-ministros, Eftaxias, presidente del "Comité de defensa aérea", el capitán de navío Lundras y el capitán Salidas.

El 14 de noviembre a las 8 y cuarto de la mañana salió el hidroavión de Falero; a las 11 y media estaba en Brindisi, después de haber recorrido 645 kilómetros a 200 por hora. El 15 estaba en Roma y el 16 en Antibes.

Estos viajes de estudios llaman la atención sobre los próximos desarrollos de la aviación mercante en el Mediterráneo. Orán y Argel están unidos a Francia por servicios de hidroaviones que, en Alicante se separan de la gran línea Francia-Marruecos.

Está proyectado una comunicación transmediterránea Marsella-Argel, por las Baleares, con dos itinerarios: uno bordeando la costa por Perpiñán, hasta Barcelona, y otro por el camino más corto. El primer itinerario se estudiará durante 1926 por la "Línea Latecoere". El segundo, para el cual se ha concedido hace dos años una opción a la "Compañía aérea Francia-Argelia" y al que después se ha interesado la "Sociedad Marsellesa de Navegación aérea" es más difícil, pero se puede pensar que en 1926 prestarán servicio hidroaviones capaces de atravesar

el Mediterráneo en servicio corriente, con y sin escala en Palma.

Entre Francia y Túnez "L'Aeronavale" ha desarrollado una red de que se beneficia también el departamento de Constantina. El recorrido entre Ajaccio y Africa se hace normalmente por la costa este de Cerdeña, más abrigada, hasta Bizerta, Túnez, Bone y Philippeville; pero se sigue el itinerario por la costa occidental si los vientos lo aconsejan.

El Mediterráneo oriental no ha visto aún más que viajes de estudio, que han servido para precisar los servicios regulares futuros y probablemente próximos. Porque si las comunicaciones Francia-Argelia y Francia-Túnez, tienen para Francia el gran interés nacional, las comunicaciones aéreas que unirán Europa occidental con Grecia, Siria, Egipto y, por último, la India, son las que más porvenir ofrecen a la aviación comercial.

Son varios los proyectos que se refieren al Mediterráneo oriental, sin contar con las líneas que se propone establecer la Gran Bretaña, valiéndose de dirigibles gigantes.

"Proyecto francés, por Roma, Brindisi, Corfú, Ate-

nas, (itinerario del hidroavión Lioré y Olivier) luego Esmirna y Beirut, por una parte y Creta, Alejandría y Port-Said, por otra.

"Proyecto italiano: Roma-Brindisi-Atenas-Lemos-Constantinopla (ya marcados por afortunados viajes y para la realización del cual existe material resistente como se ha demostrado con la reciente hazaña del aviador De Pinedo).

"Proyecto griego: Atenas-Salónica, que se prolongaría a Belgrado, por el Norte, o a Creta, por el Sur.

"Proyecto alemán: (o por lo menos de inspiración alemana) Trieste-Atenas, por Durazzo, luego a Angora, por Esmirna."

Está claro que la realización de todos estos proyectos, a los que el ministro griego de comunicaciones presta gran atención, está subordinada a los acuerdos internacionales que no en todos los casos son favorables. Es notable que los itinerarios previstos se asemejan poco, apenas se hacen competencia y parecen corresponder a realidades económicas, claras e innegables. Y si no es esa, en materia tan nueva, la condición suficiente del éxito, es por lo menos una de las condiciones necesarias.

EL PENSAR DE LOS DEMAS

De una parte, la gente que tiene todo: dinero, dignidades y puestos. De otra, la gente que no tiene nada. Aquéllos quieren guardarlo todo, éstos quieren tomarlo. Estos encuentran todo bien; aquéllos hallan todo mal. En una palabra: a la derecha la digestión a la izquierda el apetito. He aquí la política despojada de las grandes frases que la oscurecen, y reducida a su verdadero resorte, que nadie confiesa. Lo que demuestra hasta la evidencia que es el verdadero.

V. SARDOU

La idea de la patria, es decir, la obligación en que se está de vivir en un rincón de la tierra señalado en rojo o en azul sobre el mapa, y de detestar los otros rincones señalados en negro o en verde, me ha parecido siempre estrecha, mezquina y de una feroz estupidez. Soy el hermano en Dios de todo lo que vive, de la jirafa y del cocodrilo como del hombre, y el conciudadano de todo lo que habita el hotel amuebado del universo.

G. FLAUBERT

Da a todo hombre tu oído y a pocos tu voz: toma consejo de todos, mas reserva tu juicio.

Vuestro noble hijo está loco..., es decir, lo que acostumbramos a llamar loco, porque definir la verda-

dera locura ¿qué sería sino estar loco el mismo que tal pretendiera?

Según anda el mundo, para encontrar un hombre honrado hay que escogerle entre diez mil.

—¿Qué leéis, señor?

—Palabras, palabras, palabras...

Los sueños se parecen a las ambiciones, porque la riqueza del ambicioso no es más que la sombra de un sueño.

—Señor, los trataremos como merecen.

—Mucho mejor, hombre de Dios, mucho mejor. Si a todos nos tratasen como merecemos, ¿quién escaparía del látigo?

Si eres honrada y hermosa, no consientas a tu honestidad que admita tratos con tu hermosura.

La locura en los grandes no debe quedar sin vigilancia.

Palabras sin pensamientos nunca llegan al cielo.

W. SHAKESPEARE.

LOS DEPORTES DE INVIERNO

COMO SE PATINA CON SKIS

¿Es el ski un deporte reservado solamente a los alpinistas? De ninguna manera. Todo aquel que tenga un poco de destreza podrá, con poco trabajo, gustar de sus delicias.

Para quien sabe practicar, el ski es realmente el más hermoso de los deportes de invierno, porque no obliga a quien le practica a someterse a la tiranía de ninguna pista ni ningún camino y porque le permite dirigirse conforme a su fantasía, a través de las extensiones nevadas, con toda la borrachera de la velocidad y sin que haya peligros. ¿Cómo iniciarse en esta práctica?

Se han escrito muchos libros sobre el ski, pero la mayor parte son tratados de mucha sabiduría, que únicamente pueden seguir y comprender los profesionales. Copiamos del de M. Gerard de Mestral, nombre muy conocido entre los habituales a Saint-Moritz, algunas indicaciones de orden práctico y elemental que interesarán a todos los que quieran intentar esta admirable diversión. En primer lugar diremos que el ski vino en esta estación desde Noruega a instalarse en Suiza, hace treinta años y que el primer trampolín para saltos de ski se instaló en los Grisons, en el Julier, y que es el más famoso hasta el día.

Después diremos que es necesario servirse de skis adaptados al país en que se practica. Las abruptas pendientes de Suiza exigen skis diferentes de los que se utilizan en Noruega y en Dinamarca. Estos últimos tienen sus aristas paralelas, mientras que los empleados en Suiza son más anchos en sus extremidades que en el centro y ofrecen así mucha menos resistencia. Con skis noruegos, por ejemplo, es casi imposible ejecutar en una pendiente muy rápida una detención en "Telemarc" o en "Cristiania", sin caerse.

El traje es una cosa que debe tenerse en cuenta igualmente con la mayor atención. El "skieur" no debe llevar traje de lana, pues se pega a este tejido muy fácilmente la nieve y acaba por mojar al deportista, en cuanto el calor de su cuerpo la funde. Las telas lisas son las preferidas, así como el pantalón largo que no aprime en las rodillas.

Se ha comparado el ski con la bicicleta y no sin

razón; lo mismo que en la bicicleta, en el ski todo es cuestión de equilibrio: se trata de saber como debe llevarse el peso del cuerpo. La primera cosa a hacer cuando se quiere bajar una cuesta es llevar los skis completamente unidos y con uno de los pies ligeramente adelantado, de modo que sólo se vaya dejando una huella en la nieve. De esta forma el peso del cuerpo se encuentra igualmente repartido sobre los dos skis y la resistencia de la nieve es uniforme. Supongamos, por el contrario, que se haga el descenso con las piernas más o menos separadas, como hacen instintivamente los debutantes; en cuanto se encuentre una diferencia de resistencia en la nieve, uno de los skis se quedará retrasado y por consiguiente el skieur se caerá al suelo, lo que, por otra parte, no es grave.

Regla segunda. Cuando el deportista sabe tomar una cuesta con los skis juntos debe tratar de llevar alternativamente el peso de su cuerpo sobre uno de los skis teniendo, próximamente, a la altura de la punta del otro ski el pie sobre el que reposa el peso del cuerpo. En cuanto el patinador sepa hacer esto, aprenderá en seguida a hacer la detención brusca, llamada "Telemarc".

Regla tercera. Para girar rápidamente a la derecha, hay que colocar el peso del cuerpo sobre la punta del pie izquierdo, el cual debe estar a la altura de la punta del ski derecho, luego apoyar ligeramente la punta del ski izquierdo hacia la derecha y, al mismo tiempo, igual que con la bicicleta, llevar el peso del cuerpo a la derecha, en el interior de la curva. Automáticamente el "skieur" gira hacia la derecha y se detiene al mismo tiempo. Cuando lo sepa hacer bien, será capaz de, aventurado en un descenso, por grande que sea, girar a la izquierda o a la derecha, a su placer, y hasta en forma de S.

Rápidamente el "skieur" aprenderá por sí mismo y sin darse cuenta, a ejecutar la parada en "Cristiania", que es aún más brusca que en "Telemarc" y que da al deportista una estabilidad absoluta, cualesquiera sean la nieve y la pendiente.

Con estas sencillas nociones, el deportista podrá entregarse a un deporte que más que ningún otro re-



Maravilloso aspecto de la Pista de Saint-Moritz, sitio preferido por los profesionales del skis. En la fotografía puede verse el surco dejado sobre la nieve por un audaz patinador.

presenta la alegría de vivir; encontrará por todas partes campos adecuados a su ejercicio, en los que han sido suprimidos todos los peligros y que, como las pendientes de Fuorcla-Surlej, de Hahnesee y de la Corviglia de Saint-Moritz, han sido preparados a propósito para patinadores medianos. Y de este modo

le estará permitido gozar de esa experiencia por partida doble que representa, por el día, el deporte más reconfortable y vivificador y, por la noche, la vida mundana con sus atractivos, como la dispensan los "Palaces" de esas ciudades en que se practica el deporte de invierno.

TRADICIONES LA CUEVA DE HÉRCULES, EN TOLEDO

La fantástica tradición de esta cueva o subterráneo no acierta a concretar su origen, pues mientras unos cronistas la han supuesto construida por Túbal, otros atribuyen su obra a Hércules egipcio.

Respecto a su destino, también ha sido éste tan incierto cual dudoso. Según los tiempos y según las opiniones se tuvo como cátedra, donde Hércules enseñaba las ciencias ocultas; como templo dedicado a aquella divinidad; como camino para facilitarse los romanos salida al campo raso en caso de guerra; como catacumba y cementerio de los perseguidos cristianos, etcétera, etc.

Cueva, en fin, compuesta de diversos arcos, pilares y columnas, en uno de cuyos extremos dícese mandó labrar Hércules un palacio encantado, en el que puso lienzos y figuras con algunos caracteres, en que anunciaba había de verse España destruida por gente bárbara, ordenando cerrarlo después, y que nadie lo abriese, si no quería ver aquella calamidad en sus días. Tradición tan respetada como temida, lo fué en tal forma, que cada rey que se sucedía, agregaba una nueva cerradura. Mas llegó un día en que el desventurado y último rey de los godos, Don Rodrigo, escogiendo entre su gente a los que le parecían más arriesgados, y dejando a un lado temores y recelos, se dirigió con ellos a la torre que servía de fachada a la artificiosa gruta, que encontró cerrada con tapa de hierro, llena de candados, y en lo alto un rótulo que en letras griegas decía: "El rey que abriera esta cueva y pudiese descubrir las maravillas que tiene dentro, descubrirá bienes y males."

Mandó franquear la entrada, y provistos de hachas, cuerdas y linternas fueron penetrando los más valerosos; pero apenas hubieron andado breve trecho volvieron atrás, como alma que lleva el diablo, apagadas las luces y atropellándose los unos a los otros, asombrados y temblorosos manifestaron a su rey haberles sorprendido una espantosa visión.

Puesto éste al frente de ellos hizo le siguiesen, y entrando en aquel terrible recinto con su séquito fueron a parar a una estancia labrada primorosamente, en cuyo centro y sobre pilar de tres codos de alto erguiese una estatua de bronce de espantable y formidable estatura con maza de armas en la mano, con la que hería la tierra, dando en ella fieros golpes y causando infernal ruido.

Comienza el rey a conjurar la espantosa visión, ofreciendo volvería a salir sin hacer agravio alguno, pero que antes le dejase saber y mirar lo que allí había. En aquel momento, y como prueba de asentimiento, la

estatua cesa en su constante golpear, y entonces descubren un arca cerrada, en cuya tapa aparecía el siguiente letrero: "Quien esta arca abriere, maravillas hallará".

No es de dudar que cada cual de ellos midiese el fondo de la faltriguera y preparase su capa convenientemente para cargar todo lo posible con aquel oro y diamantes que innegablemente la suerte iba a poner a su alcance. Mandada abrir el arca por el rey, la sorpresa fué más terrible que los mismos golpes que antes diera la estatua, pues en vez de los codiciados oro y diamantes, sólo encontraron un lienzo arrollado, que al extenderlo vieron en él pintadas tropas de árabes, unos a pie y otros a caballo, ceñidas de turbantes sus cabezas y abroquelados con sus adargas y lanzas, y otro letrero que decía: "Quién aquí llegare y esta arca abriere, perderá a España y será vencido de semejantes gentes".

Este presagio hízoles temblar, y cuando tristes y apesadumbrados andaban buscando si entre tantos azares daban con algo que les sirviese de lenitivo, alzan la vista, y ven en un lado de la pared escrito: "Rey triste, por tu mal has entrado aquí". Y en otra parte: "Por extrañas naciones serás desposeído y tus gentes malamente castigadas."

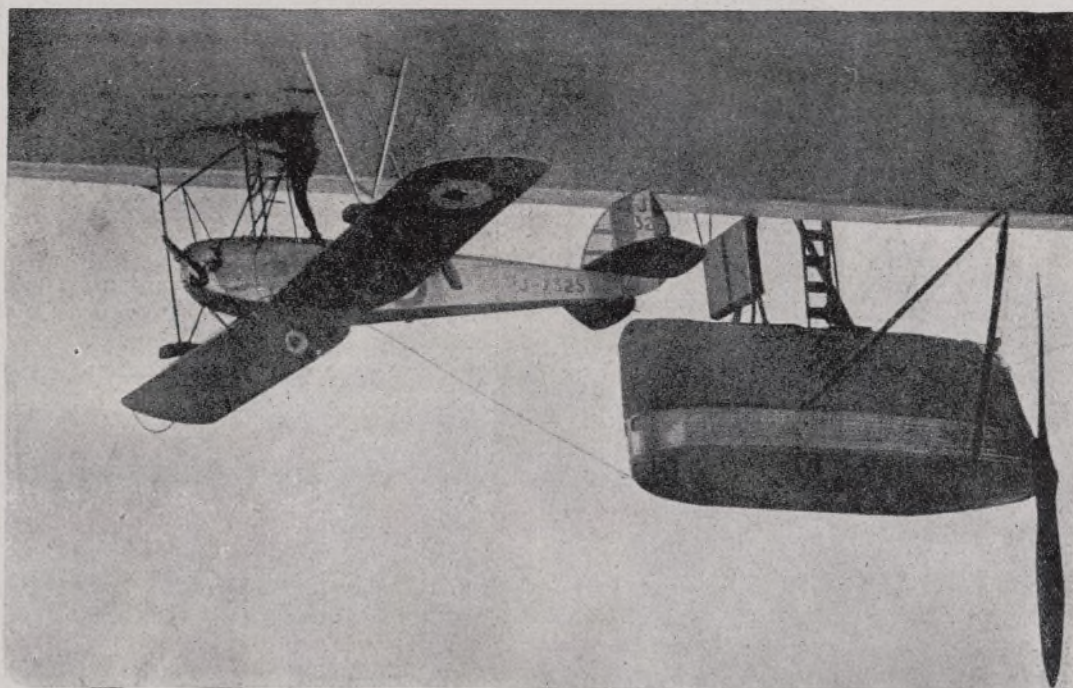
Tan desagradables augurios púsoles en conocimiento de su desierto y tornaron a salir por los mismos pasos que entraron, pero precipitando la marcha, pues en cuanto volvieron la espalda, la misteriosa estatua redobló sus acostumbrados golpes. Y luego allá, a la media noche de aquel día, dicen se oyeron hacia aquella parte muchas voces y gritos en son de batalla, y que estremeciéndose la tierra, se hundió con gran estruendo todo el edificio de la desmoronada y vieja torre, sin que quedase vestigio ni seña de su ruina.

Se dice que para desvanecer tan arraigada preocupación, el cardenal D. Juan Martínez Silíceo, en el año 1546, ordenó fuese minuciosamente registrada la referida caverna, más los cumplidores de su disposición salieron de ella contando tan exageradas fábulas, que hizo acrecentar su importancia, por cuyo motivo inmediata y definitivamente fué cerrada.

He aquí la antigua tradición, que como cierta corria, de la famosa cueva, cuya entrada dícese la tenía por bajo de una bóveda subterránea de la parroquia que fué de San Ginés, hasta la demolición de ésta, que tuvo lugar en el año 1840.

M. ALVAREZ JULIA.





El dirigible inglés «R. 33» llevando suspendido el monoplano del Teniente Haig, con el cual realizó la experiencia.

LOS DIRIGIBLES PORTA - AVIONES

Recientes ensayos hechos en Inglaterra vuelven a la actualidad una idea que existe desde hace muchos años: la creación de dirigibles portaviones.

Este invento está destinado a dos fines: hacer, por una parte, que los grandes dirigibles sean capaces de llevar a un ejército un suplemento de aviones, lo que puede, en algunos casos y a pesar de la pequeña cantidad de aparatos que pueden transportarse de esta manera, ser interesante, y por otra, dar al dirigible, que conserva, a pesar de cuanto se ha dicho, gran valor de vigía naval, medios de defensa contra los aviones y de comunicación con los navíos portaaviones o con tierra.

En 1919 se hizo un primer ensayo en Inglaterra con un dirigible rígido, el «R.-23». Un pequeño biplano se desprendió del dirigible durante una ascensión.

Esta idea fué adoptada por los Estados Unidos y esta nación hizo varios ensayos, con éxito, en 1923,

en Langley Field (Virginia). Un pequeño biplano consiguió engancharse en plena atmósfera al dirigible no rígido «D.-III» y luego desprenderse de él.

Las recientes pruebas inglesas se han realizado, con cierto secreto en Pulham, con el gran dirigible rígido «R.-33». El 15 de octubre pasado, el «R.-33» abandonó su poste de amarre llevando un avión, el «Havilland-53», pequeño monoplano ligero de velocidad corta y con amplio campo de visibilidad en su parte superior. Este aparato, montado por el jefe de escuadrilla, Haig, se desprendió a 1.800 metros de altura, hizo un pequeño vuelo y volvió a engancharse en el trapezio de suspensión fijado en la parte inferior del dirigible. Este enganche se realizó con dificultad y resultó averiada la hélice al rozar con un cable. Sin embargo, Haig volvió a desenganchar el aparato y realizó un descenso en vuelo planeado. Estos ensayos han vuelto a repetirse, siempre con éxito.



El Teniente Haig, que pilotando un monoplano suspendido del dirigible R. 33 inglés se lanzó al espacio, y después de un vuelo volvió a engancharse en el trapecio de suspensión del dirigible.

Puede comprenderse el interés que tiene este método, pero también las dificultades de su realización: precisión para el enganche, que debe hacerse, en cuanto sea posible, poniendo el avión y el dirigible a la misma velocidad; aumento de peso que experimenta el dirigible; resistencia al avance y, por lo tanto, refuerzo necesario del esqueleto del dirigible para sostener eventualmente en un punto el peso total del avión o los esfuerzos suplementarios para el caso de un enganche defectuoso.

Esta es a grandes rasgos la experiencia realizada por el Teniente Haig. A nadie puede ocultársele la importancia de este nuevo método y lo trascendental de su cometido.

Todo ello tiende a subsanar deficiencias en caso de peligro y a completar elementos aviatorios buscando las ventajas en los procedimientos.

El dirigible como elemento de transporte está descontada su capital importancia y si a éste se le une como complemento veloz el aeroplano resultará el dirigible un arma de primera magnitud.

A esta primera experiencia cuyos grandes resultados ha hecho pensar en la clasificación y aplicación del dirigible portaavión, se han anunciado otras nuevas, que determinen, subsanen y aseguren la práctica del experimento llevado a cabo.

CLASICOS DEL EPIGRAMA

¿Veis esa repugnante criatura,
chato, peón, sin dientes, estevado,
gangoso, y sucio, y tuerto y jorobado?...
Pues lo mejor que tiene es la figura

L. F. MORATIN

Porque se ve muy pobre y muy soltero
el demonio está dado un caballero,
y porque está muy pobre y muy casado,
hay otro que a los diablos ya se ha dado;
y del hado sañado
se queja amargamente el pobre viudo.

No vive bien el hombre sin dinero
ni viudo, ni casado ni soltero.

C. FRONTAURA

Cuatro dientes te quedaron
si bien me acuerdo, mas dos,
Elisa, de una tos volaron,
los otros dos de otra tos.

Seguramente, toser
puedes ya todos los días,
pues no tiene en tus encías
la tercera tos qué hacer.

B. L. DE ARGENSOLA

Escribano que inmediata
tienes tu casa a un platero,
pon en ella este letrero:
"Todos limpiamos la plata."

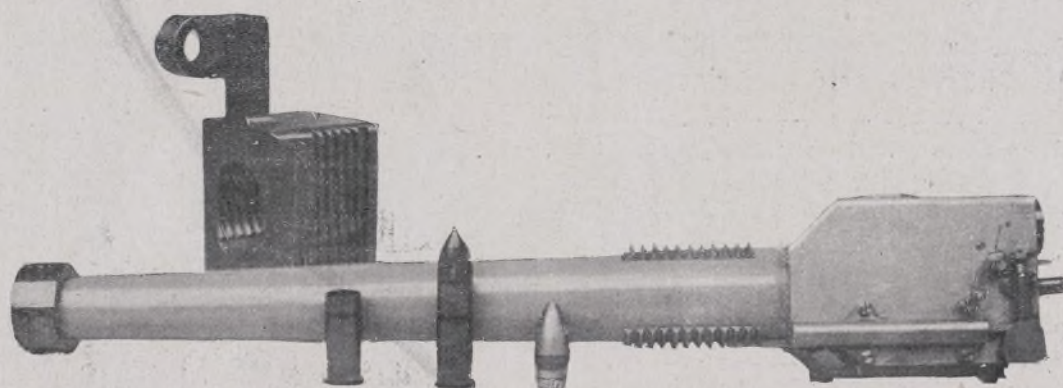
T. DE IRLARTE

Doña Madama Roanza
tan alta y flaca vivía,
que mandó su señoría
enterrarla en una lenza.

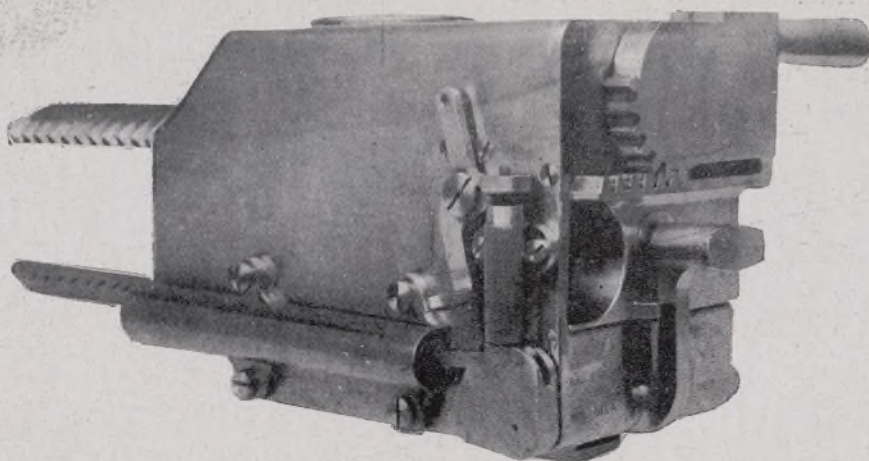
Y aun hubo dificultad,
porque lo alto faltó
y de lo ancho sobró
la mitad de la mitad.

LOPE DE VEGA

Un nuevo tipo de cañón subcalibre



Cañón subcalibre, modelo «Vela», que colocado dentro de los de gran calibre permite los ejercicios de tiro de 37 ^m/_m. En primer término aparecen los proyectiles usados en el mismo.



Cierre del cañón.

Conocidas son las dificultades que ofrece la práctica del tiro de cañón en los barcos de guerra, tanto por el enorme coste de las municiones, cuanto por el desgaste de las piezas de gran alcance que tienen su vida limitada a un relativo corto número de disparos.

Para obviar este inconveniente, las armadas de los principales países han adoptado el procedimiento de efectuar la instrucción de sus reclutas en tiro de guerra, colocando dentro de las piezas de gran calibre, unos cañones de calibre reducido que son los que disparan el proyectil, naturalmente, de pequeño tamaño.

En nuestro país acaban de hacerse interesantísimas pruebas con un modelo construido por la nueva sociedad «Esperanza y C.» de Guernica, y cuyos planos han sido ideados por el culto coronel de Artillería de la Armada, D. Manuel Vela Bermúdez.

Como consecuencia de estas experiencias que significan un triunfo para España, nuestros barcos contarán, en lo futuro, con cañones subcalibres de idea y producción nacional, que permitirá por muy poco coste, verificar inténsamente la práctica del tiro de guerra en nuestra Armada, tan interesante y necesaria para la debida instrucción de sus dotaciones.

POR TODO EL MUNDO

La ciudad de Damasco

Sobre las huellas de la Vía Maris, de los romanos, cruzo el Jordán, a breve distancia de la extremidad septentrional del lago de Tiberiades, y penetro en Siria. Por una llanura estéril, vadeando riachuelos y torrentes; la cúspide del Hermón, cubierta de nieve, a mi izquierda, y el horizonte sin límites del desierto a mi derecha, llego, en cinco horas de automóvil, al oasis de Damasco, *la Perla de Oriente*, como la llaman los poetas árabes; *la Perla incrustada en una esmeralda*; ciudad blanca, circundada de huertas, jardines y arboledas. El Nahr Barada (río frío), que los griegos designaban por Chrysorrhoeos (río de oro), procedente de las alturas del Ante-Líbano, se ramifica en siete brazos a las puertas de Damasco, los cuales surten de agua a la ciudad y riegan copiosamente sus alrededores.

Damasco me produjo una impresión de abandono y decadencia. Ya no es el gran mercado del Asia, la



Sepulcro de Saladino, conquistador de Jerusalén (siglo XII)



Sala del Diván del Palacio Azem (siglo XVIII)

gran etapa entre la Persia, la Mesopotamia y el Mediterráneo. Algo queda, sin embargo, de su vieja fisonomía. Sus inmensos bazares ahí están. La Vía Recta, de que nos hablan las *Actas de los Apóstoles*, al relatar la conversión de San Pablo, sigue siendo la gran arteria de Damasco. El enorme plátano de nueve metros de circunferencia, plantado, según la tradición, en el año del nacimiento de Mahoma, subsiste en pie. La mezquita de los Omniadas, que los árabes concebían como una de las maravillas del mundo, conserva sus líneas y sus proporciones, a despecho de los incendios que la devastaron, y su magnífico minarete, de estilo siroegipcio, pregonaba siempre y a larga distancia la gloria de los califas.

En el emplazamiento del antiguo Alcázar de los Omniadas se eleva el espléndido palacio Azem, construido en el siglo XVIII, lo que no le impide ser una pura joya de la arquitectura árabe.

El Alto Comisariado francés lo adquirió no ha mucho para instalar en el mismo el Instituto francés de Arqueología y Arte musulmán.

Ni la descripción más minuciosa ni las fotografías

más exactas, pueden dar una idea de lo que era ese edificio cuando yo lo visité, pocas semanas antes de que los obuses franceses lo arrasaran.

El palacio Azem, donde se habían prodigado tesoros de buen gusto, residencia señorial y museo lleno de reliquias inestimables, que no podrán ser reemplazadas jamás, es hoy un montón de escombros.

Mientras escribo estas líneas, las escaramuzas continúan en los arrabales de Damasco; las piezas de artillería, emplazadas en la colina de Kasyum, dejan presentir un nuevo bombardeo; las ametralladoras funcionan a intervalos.

Damasco, la ciudad cantada por los poetas, la que los beduinos del desierto adoran como un reflejo del paraíso; la de los sabrosos frutos y de los frondosos vergeles, la que todos los grandes caudillos de la antigüedad conquistaron y embellecieron, echa de menos los tiempos esplendorosos de los califas.

La civilización no le trajo la paz y la prosperidad; antes al contrario, la empobreció; y los árabes versados en la historia local pueden ver reproducidas, a fines de 1925, las escenas de pillaje y de incendios de que fué teatro Damasco en 1300, cuando la invadieron las hordas tártaras de Ghazzah Khan.

Vista desde la galería superior del Medinet el Gharbiyé, o sea el minarete de la gran mezquita, la ciudad presenta el aspecto de todas las ciudades del Oriente musulmán: casas blancas de plano rectangular, azoteas, cúpulas de los baños, minaretes entre los cuales es de notar el Medinet Isa, en el cual, al decir de las leyendas, aparecerá Jesús en el día del Juicio final.

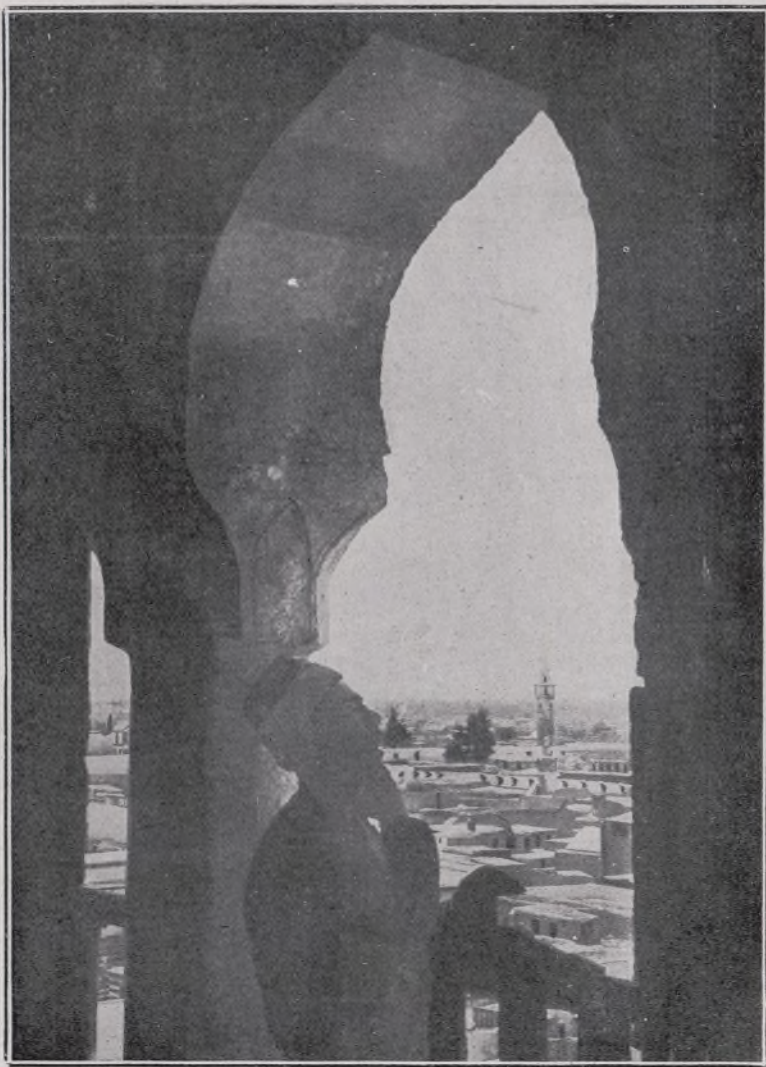
Al Norte y al Oeste vienen a confundirse con el llano las estribaciones del Ante-Líbano; del lado de Levante se extiende la zona desértica, que está hoy en efervescencia.

La voz del muezzín traspasa los límites del marco de verdura que rodea la ciudad de Damasco, y se extingue en el desierto, invitando a la oración a todos los buenos musulmanes, ciudadanos y nómadas, labriegos y pastores, ricos y miserables.

Las viejas poblaciones del Irak, de la Siria y de la Transjordania marchan tácitamente de común acuerdo para constituir un día la confederación árabe, que ha de regenerar el Islam.

Pura fantasía, si se quiere; pero que vale tanto como las elucubraciones diplomáticas, con las cuales se pretende crear estados ficticios e imponer a los pueblos, so pretexto de labrar su felicidad, soluciones incoherentes que no resuelven absolutamente nada.

SATURNINO XIMENES



El Almuedano, entonando su plegaria desde el minarete de la Mezquita de los Omniadas.

VEREINGETORIX, EL HEROE DE LA GALIA

La desmedida ambición de los romanos, que les llevara a intentar la conquista del mundo, dió lugar a numerosas hazañas, de las que fueron teatro los países invadidos; el espíritu de independencia que a todos los pueblos sirvió siempre de ideal, produjo luchas tenaces, de invariable y trágico desenlace.

En la Galia, en el reino de Arvernós, hoy Auvernia, la muerte del rey Celtil, a quien los romanos llevaron a la hoguera, engendró un enemigo para ellos, digno de figurar junto a los nombres gloriosos de Aníbal, Viriato, Numancia, Sagunto y tantos otros de nuestra remota historia.

Vereingetorix, hijo del monarca condenado a las llamas, al igual que el famoso caudillo cartaginés, juró sobre las cenizas de su padre no descansar hasta vengarlo; joven, impetuoso, dotado de gran energía de carácter y de generosidad y nobleza sin límites, era el

modelo más cabal del rebelde, que sólo muerto se humilla ante un invasor de su patria.

Cincuenta y dos años antes de Jesucristo, el caudillo Auvernés, aprovechando la estancia de Julio César en Roma, adonde le llevaran sus ambiciones políticas, inició el levantamiento general de la Galia, apoderándose, por sorpresa, de Orleáns y degollando a cuantos romanos había en la plaza, mercaderes y soldados, su lugarteniente Gutuatre.

Poniendo en práctica su plan cuidadosamente estudiado, organizó Vereingetorix una expedición contra las regiones de Narbona y Provenza, reservándose el marchar sobre la Borgoña, aliada de los romanos, con objeto de aislar a las legiones de éstos, separándolas de sus bases de avituallamiento.

Enterado César de la más seria sublevación que tuvo que combatir, reunió cuantas legiones había en Italia, atravesó con ellas los Alpes, y a través de los montes



Cursos de Oficiales Superiores en el campo de Satory (Versalles). Carro de T. S. H. Explicaciones sobre un ejercicio de mecanismo del combate.

Cevennes, apareció en Auvernia, decidido a vencer al caudillo insurrecto en su propia casa.

La derrota que Vereingetorix sufrió en el primer encuentro le hizo comprender que en una guerra regular llevaría siempre la peor parte, acudiendo al procedimiento defensivo que pusieron siempre en práctica los países invadidos; contrariando la nobleza de su sentir, con indomable energía hizo asolar el país, para que el invasor, no encontrando medios de vida, lo abandonase.

Los habitantes de Bourges, una de las más bellas ciudades de la Galia, al solicitar y conseguir del héroe

cer a las legiones romanas en un encuentro subsiguiente, al mismo tiempo que algunos partidarios suyos hacían lo mismo no lejos de París; las regiones de Reims, Langres y Poitiers, puestas francamente al lado del invasor, obligaron al guerrero galo a encerrarse en la fortaleza de Alesia, situada un poco más arriba de donde hoy la actual Alise-Sainte Reine (Côte d'Or).

Calculan los historiadores que eran 70.000 los defensores de la ciudad, que César rodeó con una triple cintura de trincheras, con segura comunicación entre ellas y construidas con gran perfeccionamiento.



Vista del histórico castillo de Gilly, sobre el Loira. A la derecha, el Teniente Coronel Mateo y Capitán Ruiz Fornell que asistieron al Curso de Oficiales verificado en el Campo de Satory (Versalles.)

su conservación, dieron lugar a una homérica defensa, en la que durante un mes, sitiadores y sitiados, empleando cuantos recursos ofrecía entonces la ciencia de combatir, con insistentes derroches de valor y temeridad, ensangrentaron los campos de la Auvernia.

Una horrible tempestad fué causa de que flaqueara un momento la defensa, y advertido tal instante por César, cayó la plaza en poder de los romanos, que pasaron a cuchillo a sus 40.000 habitantes.

El furor fué tal—dice un historiador de la época—, que las mujeres que criaban niños murieron teniéndolos en sus brazos; un solo golpe mataba a la madre y al hijo.

Repuesto del desastre, aun pudo Vereingetorix ven-

Vereingetorix envió emisarios, para que levantándose el país, cayera por sitios distintos sobre el ejército romano, al que no juzgó difícil aniquilar por un doble ataque.

Acudieron algunos grupos más provistos de voluntad que de elementos de ataque; al hacerlo aisladamente, sin que mediara acuerdo entre sus jefes, hizo que fuese nulo el esfuerzo, llegando a ser imposible la resistencia de la ciudad, en cuyo recinto perecían de hambre niños y mujeres.

Llegó el momento en que Vereingetorix, hombre abnegado tanto como guerrero intrépido, realizase la más bella hazaña que el genio de la guerra pudo concebir.

Convencido de que no hay medio humano de prolongar la resistencia se viste con las mejores galas, pone sobre sí y en el arnés de su cabalgadura las innumerables riquezas que posee, y semejando ser un fantasma, por lo rápido del galopar de su corcel, llega ante la tienda de Julio César, que envuelto en su manto de púrpura roja le contempla un instante, con la admiración que un hombre grande sabe sentir por quien lo es tanto como él.

Vereingetorix, después de arroja a los pies del invasor cuanto lleva, desciende majestuosamente del caballo, y sentándose junto a los gloriosos trofeos, se ofrece como víctima expiatoria, salvando a sus compatriotas de los horrores de un triunfo por la fuerza alcanzado; ¿cabe mayor abnegación? ¡Digno fin de quien tan grande supo siempre ser!

Conducido a Roma sufrió en la histórica ciudad seis años de prisión; al cabo de ellos, César, queriendo sin duda completar la crueldad que en toda la campaña de la Galia empleó, hizo ejecutar al caudillo rebelde durante las fiestas celebradas en honor de las victorias obtenidas en las distintas expediciones que hiciera el imperio romano, dueño de casi toda Europa.

En las Memorias del mayor ambicioso que el mundo



El Capitán D. Eugenio Egea, con cuya firma se honra esta Revista, herido gravemente en Africa, en donde ha observado un brillante comportamiento digno de todo elogio.

vió, se rinde un tributo de justicia a Vereingetorix diciendo de él: "jamás fué rebelde por su interés personal, sino por la libertad de todos".

CURIOSIDADES

PLANTAS APRESA-PERSONAS

La *planta garfio*, planta de varias pulgadas de largo, algo abundante en el Sur de Africa. El viajero que en ella quede cogido debe solicitar la ayuda de otra persona para soltarse, sin tratar de hacerlo de por sí, pues los tallos son tan delgados y las hojas se hallan tan bien provistas de ganchitos, que sólo conseguiría enredarse más, quedando completamente aprisionado; las ramas tienen además largas espinas muy temibles. Esta planta es conocida de los botánicos con el nombre de *Uncinaria procumbens*.

En las últimas guerras de los ingleses con los kaffires, los indígenas se sirvieron de esta planta para preparar emboscadas a sus enemigos; los cuerpos desnudos de aquellos salvajes de color oscuro e impregnados de aceite, deslizábanse sin dificultad entre las punzantes hojas; mientras que las casacas encarnadas de los soldados quedaban enredadas de tal modo, que los hombres no podían moverse, sirviendo entonces de seguro blanco a las flechas de los kaffires, las cuales ocasionaron más víctimas que las balas, hasta que consiguieron apoderarse de los que quedaron.

LOS PRIMEROS HUELGUISTAS DEL ORBE FUERON ZAPATEROS

El corresponsal de un periódico francés en Strasburgo acaba de hacer un curioso descubrimiento.

Buceando códices y documentos en una biblioteca, salió a su vista una vieja crónica local de Ronffach, patria del mariscal Lefebvre, y en ella halló el curioso dato de que en 1428 los obreros zapateros tuvieron una pequeña dificultad con sus patronos por cuestión del salario, y como éstos se mostraran intransigentes en la concesión de aumento en los jornales, los reclamantes abandonaron el trabajo.

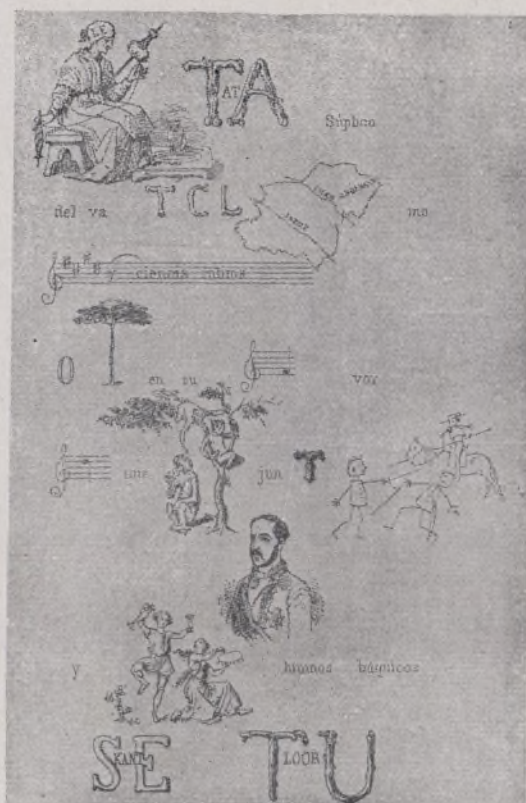
La huelga se prolongó algún tiempo, durante la cual los zapateros no permanecieron inactivos. Bien pronto el movimiento huelguista se propagó a todas las localidades de la orilla izquierda del Rin hasta Bischwiller. Fué una verdadera huelga general, que hizo precisa la intervención de las autoridades de Bale y Mulhouse para poner fin al movimiento, que se disputa como el primero de esta índole, según reza la vieja crónica de Ronffach.

Y he aquí cómo queda sentado una vez más que "no hay nada nuevo bajo el sol".

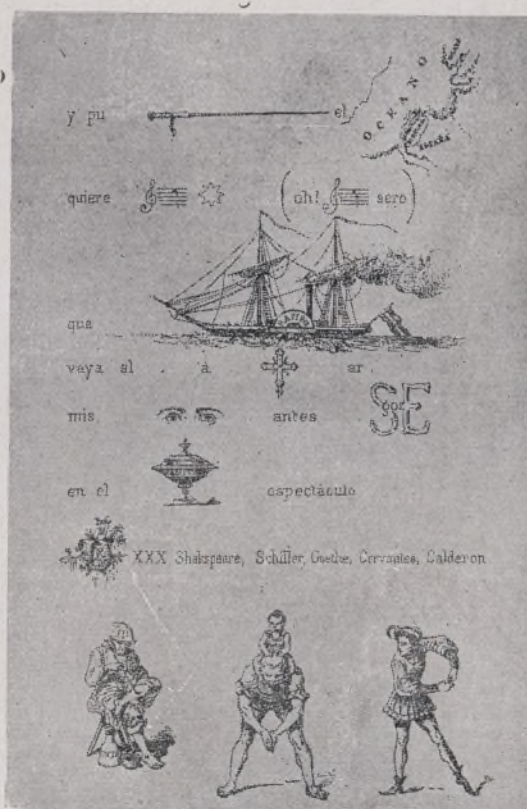
Uno de los escritores más castizos del siglo XIX, cuyos artículos de costumbres, firmados con el seudónimo «El Estudiante», llegaron a alcanzar universal notoriedad; en una palabra: Don Antonio María Segovia, secretario perpetuo de la Real Academia Española, invitado a una de las espléndidas cenas con que su compañero el Marqués de Molins, obsequiaba a la citada Corporación todas las Nochebuenas, tuvo la feliz idea de contestar en tres jeroglíficos que él mismo inventó, dibujó don Federico de Madrazo y litografió Urrabieta.

Segovia acababa de ser nombrado Cónsul de Nueva Orleans (año de 1855), y la ingeniosa manera de acusar el recibí a la invitación del ilustre prócer, fué tan aplaudida como celebrada.

He aquí los tres jeroglíficos para la actual generación:



Leí la atenta súplica
Del vate celeberrimo,
Y en mi conciencia íntima
Opino en su favor.
Reunámonos, juntémonos,
Señor Excelentísimo,
Y alegres himnos báquicos.
Cántense en tu loor.



Y puesto que el Atlántico
Quiere mi estrella, ¡oh mísero!
Que en piróscafo rápido
Vaya al punto a cruzar.
Mis ojos antes gócese
En el dulce espectáculo
De treinta ingenios ínclitos
Juntándose a cenar.



Tal es del más escualido
De los hispanos cónsules,
¡Oh Mecenas espléndido!
El franco parecer.

Y te le da, perdóname,
Escrito en jeroglíficos,
Que para ti harto fáciles
Aun temo hayan de ser.

La peregrina idea de Antonio María Segovia, fué muy elogiada y reída, y costó no poco trabajo descifrar los jeroglíficos, que al cabo fueron resueltos por los aprendices de Champollión, a costa de ímprobos esfuerzos. Las reuniones literarias del Marqués de Molins, tuvieron una gran importancia entre el mundo literario de la época y de éllas brotaron ingenios peregrinos, honra de las letras hispánicas.

LA DURACION DE LAS GUERRAS EN EL SIGLO XIX

Inglaterra bate el *record*, sosteniendo una guerra contra Francia de nueve años, un mes y veintisiete días (del 1.º de febrero de 1793 al 27 de marzo de 1802); después, una contra la misma potencia, que duró once años y trece días (del 18 de mayo de 1802 al 30 de mayo de 1814).

La guerra más larga, después de las citadas, fué aquella tan popular de españoles y portugueses contra Francia. Esta duró cinco años y once meses (de junio de 1808 a abril de 1814). La guerra rusoturca duró dos años, cuatro meses y tres días (del 26 de octubre de 1853 al 29 de febrero de 1856); la de Austria contra Francia, dos años y quince días (del 2 de enero de 1799 al 16 de enero de 1801); de Rusia contra Inglaterra y Francia (guerra de Crimea), un año, once meses y tres días (del 27 de marzo de 1854 al 29 de febrero de 1856); de Francia contra Rusia, un año, nueve meses y diecisiete días (del 24 de junio de 1812 al 11 de abril de 1814); de Rusia contra Turquía, dieciséis meses y nueve días (del 24 de abril de 1877 al 3 de marzo de 1878); de Prusia contra Francia, dieciséis meses y doce días (del 9 de agosto de 1806 al 21 de junio de 1807); de Rusia contra Polonia, dieciséis meses y seis días

(29 de noviembre de 1830 al 5 de octubre de 1831); de Austria contra Francia, ocho meses (del 12 de agosto de 1813 al 11 de abril de 1814); de Austria y Prusia contra Dinamarca, seis meses y doce días (del 18 de enero al 1.º de agosto de 1864); de Alemania contra Francia, seis meses y nueve días (del 19 de julio de 1870 al 28 de enero de 1871); de Austria contra Italia (Cerdeña), cuatro meses y veinte días (del 18 de marzo al 9 de agosto de 1848); de Austria contra Francia, tres meses y veintisiete días (del 9 de agosto al 6 de diciembre de 1805); de Austria, Prusia y Rusia contra Francia, tres meses y nueve días (del 25 de marzo al 3 de julio de 1815); de Austria contra Francia, tres meses y dos días (del 10 de abril al 12 de Julio de 1808); de Austria contra Francia e Italia, dos meses y catorce días (del 26 de abril al 11 de julio de 1859); de Austria contra Italia, un mes y veintidós días (del 28 de junio al 12 de agosto de 1866); de Servia contra Bulgaria, un mes y diecisiete días (del 14 de noviembre al 21 de diciembre de 1885); de Prusia contra Austria, un mes y seis días (del 15 de junio al 22 de julio de 1866). La guerra más breve fué la de 1849, entre Austria e Italia (Cerdeña); duró seis días (del 20 al 26 de marzo).

Con la batalla de Rávena, terminan los servicios militares que Pedro Navarro prestó a nuestra patria. Estos servicios comienzan en el ataque del castillo de Cefalonia (1500) y concluyen en aquel desdichado hecho de armas, es decir, desde el primer año de la centuria xvi hasta el 1512 del mismo siglo. Pocas noticias se tienen acerca de su mocedad hasta que entró al servicio de los Reyes Católicos, dudosas son las que facilitan los historiadores, más todos están conformes en hacerle originario del Norte de España, unos diciendo que nació en Vizcaya, otros suponiendo que fué hijo del Valle de Roncal, en el antiguo reino de Navarra: sábese sí, que navegó desde muy joven por las costas del Cantábrico y es un hecho que anduvo al corso, tarea muy lucrativa si se tiene en cuenta que, además de hacerse con el real patrocinio, para defensa de las costas y bastimentos cristianos ofrecía ancho campo para ejercer no pocos desafueros y tropelías en una época en que no existía policía alguna naval. Navarro comenzó por alistarse al servicio de un corsario de fama, valenciano y de noble cuna, todo un marqués de Controne, pequeña ciudad marítima del reino de Nápoles, que servía de base a sus correrías devastadoras. Afortunado en todas sus empresas y vencedor de los mismos venecianos que fueron a atacarle en sus dominios, el marqués pagó por fin con la vida sus proezas, pues los turcos derrotaron a sus buques, le hicieron prisionero a él y a su hijo y le decapitaron en Constantinopla. Desde entonces Navarro emprendió por su cuenta y riesgos las correrías, más no siempre con fortuna, pues en 1499, al asaltar una nave portuguesa, llevóle parte de las naúgas una bala de cañón, y el temido pirata tuvo que ir en demanda del puerto de Civitavecchia, en cuya ciudad pasó largos días hasta conseguir la curación de aquella herida.

Tal vez este escarmiento contribuyó a dar nuevo curso a sus ideas; pero la verdad es que no le arredaban los peligros, ytreando los que ofrecían asaltos y luchas por mar, por los riesgos de las batallas en tierra firme, decidió alistarse en el ejército que el Gran Capitán organizaba para guerrear a los

franceses. ¿A qué seguir ahora las vicisitudes y grandes hechos de Navarro durante estas guerras? En la toma del Castillo de San Jorge de Cefalonia, emplea ya su terrible invento, la aplicación de la pólvora a las minas, y aunque no con éxito, es ya felicitado por el Gran Capitán, y más tarde en el Castel d'il Ovo, en Nápoles, castillo asentado sobre un peñón y que se creía inexpugnable, efectúa una nueva aplicación de aquel invento y consigue hacer volar gran parte de aquella fortaleza, con general asombro de cuantos presenciaron aquel hecho. A propósito de la infundada pretensión de los que han querido disputar a Navarro la gloria de tal invento, ha dicho, en la biografía de este personaje, el señor Varela y Limia: "La tremenda innovación en la ciencia del ataque, realizada con tan sorprendentes circunstancias en el sitio del Castel d'il Ovo, el 11 de junio de 1503, llenó de tanto asombro a la Europa, que, según el testimonio de Guicciardini, fué por entonces opinión común que nada podría ya en adelante resistir al efecto de las minas. Creció con esto la reputación y se extendió por todas partes la fama del gran ingeniero español, procurando algunos soberanos atraerle a su servicio; pero Navarró rehusó generosamente los ventajosos partidos que le ofrecían, satisfecho con la nombradía que había ad-



Pedro Navarro.

quirido y con los testimonios de admiración y respeto que recibía en nuestro ejército."

El aprecio que el Gran Capitán hacía de los servicios de Navarro, lo manifiestan las palabras que le dirigió después de su retirada de Canosa, cuando dándole paz en el rostro, le dijo: "¿Qué loor puedo yo dar a vuestras obras que satisfaga lo que ellas merecen?" Lástima grande que tan ingrato se mostrara luego Navarro con quien en tanto estimaba sus servicios, pues al ser llamado a España el Gran Capitán, el rey anheloso de eclipsar su gloria, acogió a Navarro con grandes muestras de aprecio, concediéndole el título de conde de Oliveto y le hizo cómplice en sus tramas contra aquel hombre ilustre. Nombrado luego por el rey Capitán general de su armada, Navarro prestó grandes servicios a la Corona en Africa, donde se apoderó del Peñón e hizo levantar el sitio de Arvilla. Empero, la empresa en que le estaban reservados mayores triunfos y desastres fué la célebre expedición a Orán, en la que no se sabe si a petición del cardenal o por voluntad expresa del rey fué nombrado Navarro lugarteniente de Cisneros. Juntáronse, pues, para tal empresa dos celebridades; más por desgracia ni la educación, ni las aptitudes, ni el carácter, ni las miras de uno y otro podían andar acordes. Ya antes de embarcarse las tropas en Cartagena estalló la disensión, que se manifestó también al desembarcar, al emprender el ataque de Orán y después de rendida esta plaza. Para apreciar en su justo valor la conducta de uno y otro de estos hombres, basta sólo tener en cuenta los antecedentes de ambos, leer las cartas del Cardenal en las que brilla la verdad despejada de nubes, y recordar los sacrificios que hizo aún después de haberse retirado de Africa para la realización de una empresa que el rey no podía sostener. Ya se sabe cuál fué su resultado; a las gloriosas victorias de Bugía y de Trípoli, siguió la triste jornada de los Gelves, en la que fuese culpa de Navarro o del primogénito del duque de Alba, D. García de Toledo, las tropas españolas sufrieron una total derrota.

Un nuevo teatro ofrécese entonces al valor de Navarro; la Italia, en que de nuevo se enciende la guerra, y en la que a las órdenes del virrey de Nápoles, D. Ramón Cardona, rige la brava infantería española. Desgraciadamente en estas campañas los jefes principales del ejército aliado que mandaba el

virrey, andaban desacordes; los Colonnas odiaban a Navarro, y éste influía en el ánimo del virrey, según le dictaba su rencor. Suponen algunos historiadores que él fué quien le indujo a presentarse ante el ejército francés, mucho más numeroso, que sitiaba a Rávena y que a ello se debió la derrota; dicen otros que la conducta de Navarro en esta batalla no tuvo otro fin que conseguir el parcial destroz de Fabricio Colonna. De la reseña de dicho acontecimiento, tan sólo se deduce que Navarro no socorrió a éste como se debía, que con su inacción influyó indirectamente en la derrota, pero, que sin embargo luchó heroicamente con su infantería, y sólo cayó prisionero después de rudo combate. Más precisamente sus enemigos aprovecharon tales motivos para atraerle el odio del rey, y éste, que rescató a todos sus prisioneros, no cuidó de la libertad de Navarro. Es preciso ser justos y reconocer los motivos que asistían al caudillo después de tres años de prisión, para *desnaturalizarse*, es decir, para dejar el servicio de sus reyes, a cuyo efecto mandó formal renuncia a Carlos V que a la sazón regía ya la España, dándose al partido de su rival Francisco I. Esta costumbre de *desnaturalizarse* estaba muy en boga en aquellos tiempos, así que no tiene el valor que hoy se lo da el acto realizado por Navarro.

Utilizó el francés grandemente los servicios del capitán español, como tendremos ocasión de ver; más en 1528 quiso su mala estrella que cayera prisionero de los españoles en Nápoles, y habiendo sido encerrado en el castillo Nuevo, de la ciudad citada, falleció al poco tiempo, según unos, suicidándose; según otros, recibiendo la muerte de orden del Emperador.

El retrato físico y moral de este personaje, tomado de dos de sus biógrafos, es éste: "Tenía el rostro largo, así como la nariz que, además, era gruesa y algo acaballada; sus facciones rudas y pronunciadas estaban curtidas por el aire del mar y la intemperie en los campamentos; sus mejillas, pálidas y hundidas, le daban un aspecto sombrío, dejábase crecer mucho la barba, el bigote y sus lacios cabellos; fruncía el entrecejo y su mirada era fija, dura y aviesa". Y un coetáneo dice: "Era sólo capaz de la guerra, negado por lo grosero y rústico de sus costumbres y trato a todo género de urbanidad y cortesía". En cuanto al bosquejo histórico de esta figura, halo hecho con especial maestría el Sr. Martín Arrúe, en

los siguientes párrafos del estudio biográfico que consagró a este personaje. "Intrepido corsario, pudiera decir pirata en el líquido Océano; soldado valiente en la superficie de la tierra, y el primer minador infatigable que a las entrañas de ésta llevó el terrible fuego de la pólvora para soavar murallas y velar fortalezas, sólo le falta luchar con los aires para que todos los elementos sean dóciles instrumentos y espantados testigos de su inteligencia y arrojo. En la segunda campaña de Nápoles, brazo derecho del Gran Capitán, que le encumbra y ennoblece, y a quien es ingrato después para servir los arteros planes del astuto y desconfiado Fernando el Católico, que recela del engrandecimiento de aquel insigne caudillo; capitán de confianza del monarca aragonés, que le confía sus galeras y sus soldados en las expediciones al Africa; partícipe de la gloria del gran Cisneros en la conquista de Orán, vencedor en Bugía y Trípoli y venido en los Gelves; menospreciado por los orgullosos Colonnas en el ejército de Italia; prisionero de los franceses en Rávena, después de salvar al ejército y anular la victoria de los contrarios con su pericia y el valor de la invencible infantería española, que se retira en buen orden del combate, y tras heroica resistencia; la historia del conde Pedro Navarro es hasta aquí un encadenamiento de grandes triunfos y legítimas inmarcesibles glorias que los historiadores y poetas de su tiempo encomian y la posteridad admira. Pero ¡ay! que hazañas tan portentosas y con razón ensalzadas de propios y extraños, se ven empañadas luego en el curso azaroso de su existencia por una nota in-

famante! Traidor a su patria y a su rey ante el olvido de éste y halagos de Francisco I de Francia; vencedor en Marignan de sus mismos compatriotas y antiguos aliados; prisionero de éstos en Génova y conducido a Castel Nuovo de Nápoles, testigo y teatro de uno de sus más hazañosos y notables hechos, y cárcel luego en que se consume su alma inquieta y ardiente; libre por el tratado de Madrid, en virtud del cual recobró también su libertad el monarca francés; vengador en Génova de su pasada afrenta y venimiento con la sumisión a su valor debida de esta rica ciudad; salvándose del verdugo por una enfermedad pestilente contraída en el sitio de Nápoles, donde cayó de nuevo en manos de los españoles, que le apellidaban a voz en grito dos veces traidor, después de resultar inútiles sus titánicos esfuerzos para hacer francesa esta ciudad, joya la más preciada de Italia; debiendo un sepulcro digno de su fama y altos hechos a un descendiente del Gran Capitán, a quien tan ingrato fuera, y pesando sobre sus cenizas la más enérgica censura de su infame traición, en las siguientes frases dignas y severas que los españoles esculpieron en su tumba y forma parte de su epitafio, *ilustre capitán español muerto al servicio de los franceses*; su vida entera es una continua serie de extrañas vicisitudes, de interesantes y sorprendentes aventuras que hacen de él, en aquellos tiempos, cuando soldado y aventurero venían a ser palabras sinónimas, el primero, el más notable, el aventurero por excelencia de aquella época tan abundante en inacabables y desastrosas guerras."

DECALOGO DEL ESPAÑOL EN EL EXTRANJERO

Primero. No dejes de leer la Prensa de tu país con preferencia a la extranjera.

Segundo. Lee libros de autores españoles, en español escritos y en España impresos, e inspira tus actos en lo que en ellos aprendas.

Tercero. Contribuye a que las obras y libros españoles sean conocidos, propagados y vendidos en el país en que te encuentres.

Cuarto. Enseña a tu mujer y a tus hijos a que nutran su inteligencia con la savia de buenos libros españoles.

Quinto. Aprovechará más a tu patria la propaganda de un buen libro español que mil bayonetas.

Sexto. Con la propaganda del libro español contribuirás al prestigio de tu Patria.

Séptimo. No olvides que el libro español es para tu Patria y para tu familia lo que la semilla es en la tierra: el medio de que fructifique y se desarrolle el pensamiento español.

Octavo. Leyendo libros y periódicos españoles contribuirás a la prosperidad intelectual de España y al desarrollo de su comercio e industria.

Noveno. En cada libro español que recibas de tu Patria has de ver el cariñoso beso que ésta te envía.

Décimo. Habla, lee, aprende, piensa y escribe en el más puro y castizo lenguaje español, para gloria tuya, de tu Patria y del idioma.



Brochazos



No tenemos por qué ocultarlo. Uno de los quehaceres que más grata y frecuentemente distrae nuestra atención de paseante cortesano es el contemplar las fachadas de esas casas ante las cuales pende, en plan de revoco, un complicado andamio.

Fieles guardadores del respeto que la propiedad merece, su cuidado nos agrada tanto como su acrecentamiento justo. Digna por eso de loa estimamos la conducta de aquel benemérito casero que, para ver aumentada su propiedad inmueble, en las casas de que era dueño mandaba pintar sólo lo externo—las fachadas—, no haciendo lo propio con las paredes internas, porque, según decía, la capa de pintura, yeso o cal aplicada a ellas mermaba el área de las habitaciones, restándole, naturalmente, extensión a sus dominios.

Que se pule y limpie lo que a primera vista han de ver todos, fué siempre más útil y necesario que el curiosear, higienizándolo, lo que, semioculto, no pasa de ser un angosto albergue. La piqueta que excava; el palustre o la llana, que distribuyen el yeso, igualando oquedades; la pintura, que, bien extendida, colorea e impermeabiliza, son, acaso, los más precisos útiles con que se cuenta para lograr un perfecto aseo y salubridad de la raza.

Así ha debido de comprenderlo esa gran parte del bello sexo, que, como el casero de la anécdota copada, cuelga ante su "fachada" un complicado andamio, empuña piquetas, llana y palustre, extiende el yeso y la purpurina que colorea y pule, para exhibir luego, diestramente revocada, su faz... que espanta. Y no se diga que, al pretender esas damiselas al uso ocultar con tintes y afeites el alma de la Naturaleza, descubren la naturaleza de su alma. Muy al contrario. Si Amor, que es ciego, las esclaviza ellas saben, como los caseros, que las fachadas revocadas halagan, pero no engañan.

Envío.

Ahí van, bella y estimada Antoñita, las líneas que escribí, accediendo a su honroso requerimiento. Sobre advertir que por ellas nadie debe "picarse". Usted me requirió para escribir en su *Album*, libro de admirables dibujos y colores vivos, y yo, cediéndome al tema,

hablé de *revocos*, algarero muestrario de colores y pinturas para caseros... y damas.

Usted dirá si estas rápidas líneas salieron *mancha o pastel*.

Goya en su casa.

Andamos tan escasos de loables iniciativas, tan de tarde en tarde se adopta una resolución beneficiosa, que no nos perdonaríamos el dejar pasar sin unas líneas de breve comentario la importante noticia siguiente, leída en un diario de la mañana:

"Ayer fué trasladada la estatua del inmortal pintor Goya al portal de la Casa de la Villa, donde en breve quedará debidamente instalada."

A poco que penséis en ello se os ocurrirá, como a mí, que sólo dos reparos, o mejor aún un reparo y una lamentación únicos podrían ponerse al hecho de que dan cuenta las anteriores líneas copiadas. Consiste el reparo en que el traslado de la estatua debió haberse realizado antes, muc'o antes; la lamentación pudiera expresarse así: ¡Lástima que no haya tantas estatuas de Goya como casas de la villa!

Don Francisco de Goya y Lucientes muestra en su glorioso haber de pintor ilustre un preciado bagaje, antecedentes por nadie igualados, para, teniéndoles en cuenta, pasarle, sin detenerse, por el portal y colocarle en la presidencia, si éste es el más encumbrado puesto de los concejos, y desde él se preside a los concejales todos.

Tan justa colocación se convendrá en que la merece el maestro Goya—con mayor motivo y urgencia ahora que su centenario está próximo—, recordando la celebrada preferencia con que llevó a sus vigorosos lienzos majas hermosas, castizas y, sobre todo, escenas populares, veraces hechos de la vida del pueblo, de ese pueblo de quien tan gratamente se dicen representantes cuantos mortales se adentran por elección popular en las casas de la villa.

Y cuenta que, aunque aumentaría la suma de méritos que dan preferente derecho al inmortal pintor citado para presidir los concejos, no invocamos el recuerdo de que a Goya se le conoce y celebra también por ser el creador de los más populares *frescos*...

JULIÁN ESCUDERO PICAZO

DEL SOLAR ARAGONES
¡MENOS QUE LA REMOLACHA!

En todas las tierras que el Ebro recorre, que según el sentir de la Silveria, constituían el mundo todo, no había una muchacha de menos suerte para la cuestión de festejar.

Siendo de las más majas, si no la más, formal, casi tanto como el mocén y con una dote probable de regular cuantía, en magníficos campos remolacheros, estaba a punto de quedarse para vestir las pocas imágenes que en la iglesia del pueblo había, con ropa para poderse mudar.

Cuando pensaba en el desaguisado de que iba siendo objeto, una sarástica risa hacía plegar sus labios y a menudo, alguna lágrima, bastante amarga, ponía en su boca de fresca grana un desagradable sabor. En su boca de fresca grana un desagradable sabor.

Muchas veces oyó ponderar lo fácil que les era casarse, y casarse bien a las guapas, a las formales y a las que tenían buen dote: ella, que reunía las tres cosas, por lo visto, era un caso de *hartura*; se conoce que tenía mas'ao, cual decían algunos años de la olivas, justificando el que fuese mala la cosecha.

Sin embargo, pensando con calma, podía asegurarse que la Silveria, estaba aun soltera y Dios sabe el tiempo que en tal estado persistiría, sencillamente, por tozudez, no la clásica de la tierra, sino la que profesan y practican las mujeres de los países todos, cuando se las entra en la cocota la idea de que Fulano o Mengano ha de ser el favorecido.

La mitad, por lo menos, de los muchachos del pueblo, habían solicitado, algunos, tres y cuatro veces; labrar, en un sólo viaje, las viñas suyas y las de la Silveria; pero, como si no: ninguno pudo conseguir ni siquiera que le dijese el por qué del desprecio.

Claro es, que como en amor, cual ocurre en todos los órdenes, no hay efecto sin causa, en aquello, había la suya y era la única que podía ser; Silveria, desde muy joven, se había enamorado de Celedonio, un maño casi de su edad, mu carameloso, que en cuantas ocasiones tuvo, supo demostrarla que le gustaba más que las durasnillas, sin que, a pesar de

los años transcurridos la hubiese hecho la indispensable y previa invitación a festejar.

Y era lo que la chica decía:—¿Cómo iban a casarse sin festejar? a lo mejor, tenía que ser ella la que le diera el envite: pero la daba mucho miedo pensar que aquél no fuese aceptado: cual decía su padre en el mus—es de tantos enviar sin la seguridad de que los otros van a querer—; ya se decidiría, después de todo, aun eran jóvenes.

Fué Celedonio al servicio; estuvo tres veces con licencia y, lo de siempre: para él, cual si no hubiese en el pueblo más muchacha que Silveria; sólo con ella bailaba y sólo para ella tenía coplas de ronda y flores en el huerto de su casa: ahora decirle:—¿quién que festejemos? ni a tiros.

La paciente maña, en su afán de que se verificase el casorio único en que pensó, siempre que Celedonio echaba un jarro de agua fría sobre sus ilusiones, pensaba resignada: pué que no diga ná hasta que quiera que nos casemos.





Así las cosas, volvió licenciado el impasible maño, y después de cinco o seis meses, durante los cuales, ni una de las personas que en el pueblo vivían, dejó de decirle que debía casarse, una tarde, después de dar unas vueltas de jota, dijo Celedonio a su invariable pareja, sin dar ninguna importancia al dicho:

—¿Quiés que nos sentemos una miaja, maña?

La interpelada, por poco no sufre un síncope de la impresión que la pregunta le produjo; dándose, inconscientemente, más prisa de la que convenía a una mujer digna cual era ella, aceptó la proposición, convencida de que por fin iba a oír lo que tanto tiempo llevaba esperando que le dijese aquel *antipático*.

Acómmodados en los escalones del pedestal de la cruz que presidía cuantos actos se celebraban en la plaza, se dispuso a oír a Silverio, simulando que no la importaba lo que pudiesen decirle, más que

el contoneo de los que, incansables, bailaban la jota ex derredor de ellos.

Al sentarse, adoptó Celedonio una actitud tan profunda de pensador que ha de resolver un intrincado asunto, que Silveria, casi sintió miedo ¡tan sencillo que creía ella el paso! por lo visto era una cosa seria... esperaría, una vez más; la que esperó años, bien podía hacerlo uno minutos.

Pasó una media hora y el licenciado, que sin que nadie se lo explicara se había puesto aquella tarde el uniforme que tanta majeza le daba, al decir de las chicas, no dijo ni pío; algunas veces, pareció yue iba a decir algo, pero todas ellas vino a resultar que hablaba sólo, empleando palabras ininteligibles.

Por fin haciendo estremecer de emoción a su compañera a la que un sudor se la iba y otro se la venía, dijo el *concienzudo* maño, dirigiéndose a Silveria:

—¡No pué ser! ¡vaya!... si no la pagan más que a treinta, que se la pinten... ¿te parece a tú qu'una remolacha tan maja como la que mi campo da, la voy a dar por un montón de perricas?... ¡anda!—añadió sin esperar que la chica contestara— amos a darle a la jota... no sea que murmuren...

La mañita, faltándole muy poco para llorar, hizo de tripas corazón y hasta danzó vertiginosamente, pero en cuanto la orquesta hizo parada, pretextando tener que llegarse a casa un momento, desapareció de la plaza.

Enjugándose los ojos con el delantal, llegó a la casa del cura dispuesta a confiarle cuanto pasaba y pedirle consejo... eso de que no valiese ella ni si quiera lo que la remolacha, era ya mucho...

Al aparecer junto al mosén, sintió que la ruborizaba la moliciosa sonrisa con que aquél la recibió.

—Ya sé a lo que vienes—dijo el buen sacerdote— todo se hará con la prisa que queréis... trae tus papeles y para fin de mes, como Celedonio desea... marido y mujer.

—Pero—repuso Silveria cuando consiguió que le saltara el susto del cuerpo—¿es que Celedonio quiere casarse conmigo?

—No lo sabías ¿verdad?

Y confusa, atontada, sin saber si reír o llorar, ambas cosas de gozo, tartamudeando preguntó:

—Diga usted, señor cura, ¿no será para él primero la remolacha que su mujer?

Explicada la pregunta, rióse a toda mandíbula el

bondadoso mosén, que no recordaba un caso igual, diciendo después a su feligresa.

—No hagas caso y procura que nunca, por la mujer, olvide lo otro... no os conviene.

¿Se dió por convencida la muchacha?; hubiera si-

do difícil asegurarlo al ver que en lugar de volverse a la plaza, marchó a escape hacia su casa... ¡misterios, cual dijo un escritor de altos vuelos, de los femeninos corazones!

FERNANDO DE ALTOLAGUIRRE

Barniz charol Blanco para correajes del Ejército

Perseverante en perfeccionar la fabricación de mis barnices para correajes del Ejército, hoy puedo ofrecer ya un nuevo barniz para correajes blancos, que por sus condiciones tiene grandes ventajas sobre el empleo del albayalde y la cola (procedimiento antihigiénico y dañoso para la salud). Por su fácil aplicación y rapidez en secar permite obtener en breve tiempo un cha-

Precio del frasco, 1,75 pesetas

UNICO FABRICANTE DEL ACREDITADO

BARNIZ AMARILLO

I. RODRIGO



TOLEDO, 90

rolado tan perfecto, que en pocos minutos se presenta un correaje para una revista ::::::::::::::

MUESTRAS A DISPOSICION DE LOS
SEÑORES JEFES QUE LO SOLICITEN

PARA CORREAJS DE LA GUARDIA CIVIL

Marca "EL TRICORNIO"

MADRID

PASATIEMPOS

Entre amigos:

—¿Qué bestias somos!

—¡ Hombre! ¡ Bien pudieras hablar en singular!

—Tienes razón, sí; ¡ qué bestia eres!

Un matrimonio entra en un café y se sienta en una mesa. Acude el camarero y pregunta a la señora:

—¿Qué va usted a tomar?

—Tráigame un chocolate con bizcochos.

—¿Y usted, caballero?

—El señor—contesta la mujer, muy seria—, tomará un vaso de agua; está castigado.

Una viuda recibe la visita de una amiga.

—He sabido tu desgracia, y me he apresurado a venir a verte. ¡ Pobrecilla! Ya tienes luto para tiempo.

—¡ Sí, hijita! ¡ Aún me quedan once meses y medio!

Entre cazadores:

—Siempre que salgo al campo—dice uno—llevo el morral lleno de hojas de lechuga.

—¿Para qué?

—De ese modo los conejos corren detrás de mí.

Entre amigas:

—Te voy a dar una noticia: Carlos ha pedido mi mano.

NAVAS-

Gorras - Bordados

--- Banderas ---

23, CARMEN, 23 --- MADRID

—No me extraña. Cuando yo le dí calabazas, me dijo que iba a hacer una barbaridad.

Un buen hombre a un amigo de confianza:

—Deseo que abras los ojos a mi hijo, y le digas que va a parar muy mal si sigue de ese modo.

—¿Pero por qué no se lo dices tú mismo?

—Porque soy su padre, y, naturalmente, no ejerzo ninguna influencia sobre él.

Un pollo mal educado estaba de visita y tenía, como de costumbre, las manos en los bolsillos del pantalón.

La dueña de la casa, queriendo darle una lección, le preguntó:

—¿Tiene usted frío en las manos?

—No, señora, es que cuando voy a alguna parte tengo siempre cogido el portamonedas... por si acaso...

MELODIA S. A.

MADRID Avenida del Conde de Peñalver, 1

PIANOS VERTICALES Y DE COLA

(FABRICACION ALEMANA)

AUTOPIANOS

INTERPRETADORES

MELODIA

Reproducen con absoluta exactitud las obras interpretadas por los mejores artistas del piano

SECCIÓN DE PASATIEMPOS

POR RAMÓN MARAVER

TRAVIESA

N.º 26

CONCURSO

SE CONSUME EN
LAS VERBENAS

N.º 29

D O

DE OCTUBRE, NOVIEMBRE Y
DICIEMBRE DE 1925

Para conocer las bases de este
concurso véase nuestro núme-
ro de 10 del octubre.

51100000

Misceláneas

A un joven que iba a casarse,
le pregunta el cura:

—¿Sabe usted los misterios de la
sagrada pasión y muerte?

—No, señor.

—¡Hombre! Si eso lo sabe todo
el mundo.

—¡Pues vaya unos misterios!

En un tribunal.

—Ha sido usted sorprendido
fracturando la caja de un estable-
cimiento de crédito.

—Señor, era para cumplir el de-
seo de mi difunta madre, que soñó
siempre con verme entrar en una
casa de banca.

Cosas de niños:

—En mi casa, mi mamá ajusta
la cuenta a la criada.

—Pues en la mía, se las ajusta
a mi papá.

Una señora se queja de que la
molesta mucho su peinado.

—Haga usted como mamá—ex-
clama Periquito—. Cuando le due-
le el pelo, se lo quita.

Cosas de niños:

—Vamos, niña, da un beso a
la profesora de piano.

—No, mamá, porque me pega-
ría. Ayer papá la dió un beso, y
ella le dió un bofetón, que lo dejó
atontado.

Entre bastidores.

Un individuo, acariciando a una
niña:

DE MODA

N.º 27



FRASE HECHA

N.º 28



—Es indecible lo que me gustan
los niños de los otros...

Una voz femenina:

—Pues hombre, cátese usted
conmigo.

Examen de Historia Sagrada.

—¿Qué condena impuso Dios a
la serpiente después de haber ten-
tado a Eva?

—La condenó a arrastrarse por
la tierra.

—¿Y qué prueba con esto?

—Que antes del pecado, las ser-
pientes debían ir de punta.

Decía un tenor:

—Yo he corrido medio mundo,
y he lucido mi voz en los princi-
pales teatros del globo.

—¿Conocerá usted muy bien la
Geografía?

—No, en la Geografía no he
cantado nunca.

—Comprendo, amiga mía, que
sienta usted la muerte de su ma-
rido; pero hija, hay que ser razo-
nable.

La viuda llorando a mares:

—Lo soy; pero, ¿qué quiere us-
ted?, no lo puedo remediar: lloro
por cualquier cosa.

Cupón núm. 9

de la serie de nueve, que de-
berá acompañar al pliego
de soluciones del CONCUR-
SO de octubre a diciembre.

EL MEJOR PURGANTE **CARABAÑA**

— es el agua mineral natural de —

DEPURATIVA, ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA

DE VENTA EN TODO EL MUNDO

JABON SALES DE CARABAÑA

~ EL MEJOR PARA EL CUTIS ~

Propietarios: Hijos de R. J. Chavarri -- Lealtad, 12. MADRID

RECLUTAS DE CUOTA

Acudid para aprender la instrucción a la
ESCUELA CIVICO-MILITAR
La mejor y más conveniente.

ZAPATERIA DE LUJO

Los calzados de esta casa están contruidos a mano

MESONERO ROMANOS, 3 (esquina a Carmen)
LAUREANO CASADO
TALLERES: BONETILLO, NUM. 14. — MADRID

— Especialidad en obra ortopédica —

FABRICA DE CORONAS, FLORES Y PLANTAS

RUBIO

Precios sin competencia * Exportación a provincias
3, Concepción Jerónima, 3 - Tel. 59 M.

--- Edificio propio --- Esta Casa no tiene Sucursales ---

Descuentos y facilidades de pago a petición de los señores Jefes y Oficiales del Ejército

aquellas eminencias; pero todas las miradas estaban fijas en aquellos dos semblantes pálidos, procurando descubrir los indicios primeros que indicaran la vuelta a la vida. Cerca de una hora pasó antes de que los pacientes espectadores lograran su recompensa. Las mejillas del profesor von Banangarten se colorearon levemente. Volvió de nuevo el alma a su hospedaje carnal. Levantó de pronto los brazos largos y flacos como quien despierta, y frotándose los ojos levantóse de la silla y miró en derredor, dándose cuenta apenas de dónde se hallaba.

—¡Tausend Tenfel!—exclamó, lanzando un terrible juramento de Sur de Alemania, cosa que sorprendió grandemente al auditorio y contrarió al de Sweborgian.

—¿Dónde diablos estoy y qué rayos pasa...? ¡Ah, sí! Ahora recuerdo: uno de esos descabellados expe-

rimientos de hipnotismo. No ha resultado por esta vez, pues no recuerdo que haya ocurrido nada desde que perdí el conocimiento; así es que han perdido ustedes el tiempo viniendo hasta aquí desde tan lejos, amigos míos eminentísimos. ¡No ha sido mala broma!— Y al decir esto rompió el profesor regente en una estrepitosa carcajada, golpeándose las nalgas con modales altamente indecorosos. El auditorio se enfureció de tal modo ante el acto grosero que hubiera ocasionado cualquier atropello a no ser por la prudente intervención del joven Fritz von Hartmann, que volviendo de su letargo y adelantándose en la plataforma pidió perdones por la conducta de su compañero.

—Siento decirlo que es de un carácter estafalario, aunque le hayáis visto tan serio al comenzar la experiencia. Todavía está bajo la acción hipnótica y

Hijo de B. Castells

Fábrica de artículos militares-Especialidad en condecoraciones nacionales y extranjeras-Fábrica de galonería de oro, plata, seda, y estambre-Taller de Guarnicionería militar-Proveedor de la Real Casa-Fundada en el año 1834 :: Escudillers, 17 :: BARCELONA
FABRICA EN GRACIA-Sección especial para la confección de distintivos esmaltados para Clubs Náuticos, automóviles, Foot-Ball excursionistas y demás sociedades deportivas. Congresos, Centros religiosos, orfeones, etc.

SOMBRERERIA de JORGE GRACIA

Agente exclusivo de las marcas inglesas

Casa especial en gorras de uniforme, róses de gala y de diario para el Ejército
ZARAGOZA, 58, COSO :-: Teléfono 752

apenas se da cuenta de lo que dice. En cuanto al experimento, no le considero fiasco. Es muy posible que nuestros espíritus, hayan estado en comunicación durante una hora; pero como la memoria de nuestro cuerpo es la de nuestros espíritus, no podemos recordar lo ocurrido. Todos mis esfuerzos se dirigirán desde este momento a descubrir el modo de volver apto el espíritu para que pueda reconocer lo que ocurre en estado de libertad, y confío en que a fuerza de trabajo tendré el gusto de volver a reunir a todos ustedes y demostrarles el resultado.

Este discurso en boca de un joven causó gran sorpresa y algunos se inclinaban a ofenderse, opinando que era un jactancioso. La mayoría veían en él, sin embargo, un joven que prometía valer mucho, y al dispersarse la reunión se hacían innumerables comentarios a la digna conducta del joven y a la ligereza de su profesor, que mientras este último discurso estuvo en una esquina riéndose con toda su alma, en vez de estar avergonzado por el fracaso del experimento.

Y no obstante a pesar de que todas aquellas eminencias salieron de la asamblea con el convencimiento de que no habían visto nada de particular, había tenido lugar ante sus propios ojos el caso más maravilloso que darse pueda. La teoría del profesor Banangarten era tan exacta que su espíritu y el de su discípulo estuvieron durante cierto tiempo fuera de los cuerpos. Pero he aquí que alguna extraña complicación imprevista hizo que el espíritu de Fritz von Hartmann entrase en el cuerpo de Alexis von Banangarten y el de Alexis von Banangarten en el de Fritz von Hartmann. De aquí los modales descompuestos del profesor y las palabras graves y sen-

satas del revoltoso estudiante. Fué una eventualidad sin precedentes que nadie pudo advertir no estando en el secreto.

El cuerpo del profesor sintió gran sequedad en la garganta y salió a la calle riéndose aún del resultado de la sesión, pues allá en sus adentros estaba contentísimo de ver con qué facilidad había ganado la novia. Su primer impulso fué dirigirse a la casa a verla; pero variando de opinión creyó mejor no entrar hasta que la señora de von Bonangarten estuviera informada por su marido del convenio pactado. Se encaminó entonces a la Gruner Man, centro favorito de los estudiantes calaveras y entró en el recinto precipitadamente haciendo molinetes con el bastón, y hallándose con Spiegler, Muller y una docena más de amigos.

—¡Hola compañeros!—exclamó—. Ya sabía yo que os encontraría por aquí. Bebed y pedid lo que queráis, que yo os convido.

Si el hombre verde que estaba pintado en el rótulo de la puerta de la cervecería hubiese entrado a pedir una botella no habría causado tanto asombro como la entrada imprevista del sabio. Fué tal su sorpresa, que ya durante unos minutos se miraron estupefactos sin poder contestar a su cordial invitación.

—¡Donner nud Blitz!—gritó furioso el profesor—. ¿Qué diablos hacéis ahí mirándome, estúpidos, como cerdos colgados?

—Es el inesperado honor...—tartamudeó Spiegler.

—¿Honor...? ¡Basura!—dijo el profesor—. ¿Creéis que porque se me ocurrió andar con hipnotismos entre viejos fósiles, voy a ser tan orgulloso que no quiera ya reunirme con amigos como vosotros? Levántese de ahí, amigo Spiegler, pues hoy he de presidir yo.

PARA CAMAS DORADAS

CALLE DE ATOCHA, NUMEROS 8 Y 10

PARA MUEBLES
DE TODAS CLASES

ATOCHA, 8 y 10

PARA BARATURA Y SOLIDEZ
DE LOS ARTICULOS DICHOS

ATOCHA, 8 y 10

FABRICA SEGOVIA, 29. — MADRID

LEOCADIO



Sastre de Señora y Caballero -
Uniformes Militares y Civiles

FUENCARRAL, NUMERO 30 MADRID

MUEBLES

LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición: INFANTAS, 1

Cerveza o vino, ¿qué preferís, compañeros? Pedid lo que queráis y ponedlo todo a mi cuenta.

No registran las crónicas del "Hombre Verde" tarde como aquella. Las grandes jarras de cerveza, rebosantes de espuma, las botellas de cuello verde circulaban entre algazara. Los estudiantes fueron perdiendo poco a poco la cortedad en presencia del profesor; y en cuanto a éste, cantó vociferó y apostó a que hacía una carrera de cien metros antes que cualquiera de la reunión. Camarero y camarera cuchicheaban asombrados ante el proceder del profesor regente de la antigua Universidad de Keimplatz, y luego que cuchichear más todavía porque el hombre eminente descargó un puñetazo en la cabeza del camarero y besó a la camarera detrás de la puerta de la cocina.

—¡Señores!—dijo por fin el profesor levantándose con algún tambaleo y levantando en su mano hue-sosa un vaso de vino—. Tengo que explicaros cuál es el motivo de esta fiesta.

—¡Atención!—gritaron todos los estudiantes, golpeando la mesa con las jarras—. Un discurso, un discurso.

—La cuestión es, señores—exclamó el profesor, cuyos ojos brillaban tras las gafas—, que espero estar casado muy pronto.

—¡Casado!—gritó un estudiante más intrépido que los demás—. Entonces se ha muerto su señora.

—¿La señora de quién?

—¡Toma! La señora de von Banangarten.

El profesor riéndose:

TOMAS AGUILERA

SUCESOR DE VIUDA E HIJOS DE NADAL

Fabrica de Galones y Cordones para el Ejército Especialidad en Forrajeras.—Galones para la Real Casa y ordenes militares.—Despacho y Talleres General Pardiñas, 4. MADRID.—Teléfono S. 7-07

LLEVE UN RETRATO BIEN HECHO EN
— SU CARTERA —

TRES RETRATOS PARA CARNET, 2 PTAS.

COMPAÑY, FOTÓGRAFO

Fuencarral, 29.—MADRID

ZACARIAS HOMES

PROVEEDOR DE EQUIPOS

MILITARES

Fuencarral, 55 Madrid Teléfono 583

Apartado de Correos número 588

DROGUERÍA, PERFUMERÍA,

CEPILLERÍA, ESPONJAS

y ARTÍCULOS DE LIMPIEZA

B. LÓPEZ. Atocha, 49.

CASA MUY BIEN SURTIDA

PRECIOS ECONÓMICOS

PROVEEDOR DE LA 3.ª SECCIÓN DE LA ESCUELA CENTRAL DE TIPO

ESTABLECIMIENTO DE JORDANA

Príncipe, 9.-MADRID. Teléfono 4.038

Especialidad en artículos para regalos con motivo de ascensos y recompensas.



CONDECORACIONES, BANDAS Y ROSETAS DE TODAS CLASES.—BANDERAS PARA REGIMIENTOS.—PAJAS, FAJINES Y CEÑIDORES.—CHARRERAS, DRAGONAS Y HOMBREERAS.—CASCOS, GORRAS Y ROSETAS, CORDONES Y DISTINTIVOS PARA AYUDANTES Y PARA BASTÓN.—SABLES, ESPADAS Y ESPADINES.—ENTORCHADOS, TEJIDOS Y BORDADOS.—BANDEROLAS, TIRANTES BORDADOS Y FORRAJERA.—ESTRELLAS, NÚMEROS EMBLEMAS Y BOTONES.—CORDONES, GALONES Y ESPIGUILLAS.—ESPUELAS, ESPOLES, PLUMEROS Y GOLAS, ETC., ETC.

PEDRO ANDION

IMPERIAL, 8 Y 16. Y BOTONERAS, 8

TELÉFONO 14-87 M

Lonas para toldos y cortinas.—Lencería, cutíes y terlices para colchones.—Saquerío para envases de lanas y cereales.—Cordelería y tramillas.—Yutes para enfardaje.—Mantas, colchas y géneros blancos.—Gutaperchas.—Lanillas para banderas

—¡Ah! ¡Ja, ja! Por lo que veo estáis al corriente de todas mis contrariedades. No se ha muerto, no; pero tengo razones para suponer que no se opondrá a mi boda.

—¿Consiente?

—Ya es un hecho—dijo el profesor—; espero que hoy la aconsejen que me ayude para obtener mi esposa. Nunca nos hemos querido mucho; pero desde

ahora todo habrá concluido entre nosotros, y cuando me case vendrá mi novia a vivir conmigo.

—¡Qué familia más feliz!—exclamó uno.

—Esa es la verdad, y confío en que todos vosotros vendréis a mi boda. No he de citar nombres aquí; pero brindemos: ¡por mi novia!

—¡Por su novia!—gritaron los estudiantes con alegría—. ¡A su salud! ¡*Sic soll leben Ibok...*!—y el

JESUS MARTINEZ

- ESPECIALIDAD EN GORRAS DE PLATO -
— — Roses — CHACOTS Y KALPAIS — —
Mayor, 57, MADRID. (Frente al café de Platerías)

TROUSSEAU

para Partos y Operaciones de todos modelos, adaptables a la posición social de los clientes.

FARMACIA BARRON
SAN MARCOS, NUM. 6 — MADRID

MENA

FOTÓGRAFO

CARRETAS, 39
(Frente a Romea)

Tres carnets para 100 fotografías y pesetas
Ampliaciones de SS. MM. del uniforme
que se desee para cuartos de banderas y
estándartes a 25 ptas. Novedad fotográfica,
33 calcomanías para aplicarse en
papel, cartas, cintas, esmaltes 5 pesetas

Admón. de Loterías núm. 16.—P. de Santa Cruz, 2
Su administradora D.^a Felisa Ortega, remite a provincias, ultramar y extranjero los pedidos que le hagan, siempre que vengan acompañados de su importe

AVISO: La casa que más paga oro, plata, platino, dentaduras, alhajas y papeletas del monte. Plaza de Santa Cruz, 7 (Platería)

BLANCO HUECAS

para la instrucción reglamentaria de tiro. El más perfecto el más utilizado y el más económico. Libretas de tiro y facsimiles
Pedidos a las Huérfanas del comandante Huecas
Colegiata, 5, cuarto núm. 1.—MADRID

R. FERNÁNDEZ ROJO, GRABADOR

Fábrica de sellos de caucho. Precintos de varias clases
Teléfono, M. 415.—FUENTES, 7.—MADRID

CASA HERNANDO

MAYOR, 29
Teléfono, 24-85 M

Venta de toda clase de máquinas de escribir. Reparaciones muy económicas, accesorios de toda clase. Cintas, papel carbón, tampones y efectos de escritorio. Se hacen abonos para Madrid y provincias. Presupuestos gratis

Sastrería militar y paisano

— FABRICA DE PAÑOS EN BEJAR —

NORBERTO GARCIA DE LA VEGA

— UNIFORMES CIVILES Y MILITARES —

VENTA A PLAZOS A LOS INSTITUTOS DE LA GUARDIA CIVIL Y CARABINEROS

CALLE MAYOR, 86 DUPLICADO - MADRID

bullicio creció frenéticamente, brindando cada cual por la novia del profesor.

Mientras se celebraban estas fiestas en el "Hombre Verde", se desarrollaba en otro lugar una escena bien diferente.

El joven Fritz von Hartmann, con semblante solemne y reservada aptitud, consultó y comprobó al terminar el experimento varios instrumentos matemáticos, y después, con pocas y rápidas palabras a los porteros, salió a la calle y se dirigió lentamente hacia la casa del profesor. En el camino se encontró a von Althaus, profesor de Anatomía, y adelantándose le tocó en el brazo y exclamó:

—¡Hombre von Althaus! Ahora que me acuerdo. Usted me pidió hace días unos datos concernientes a la parte media de la arteria cerebral.

—¡*Donner vretter!*—gritó von Althaus, que era un vejete nervioso—. ¿Qué significa esta impertinencia? ¡Yo le prometo que le formaré consejo de disciplina! —y lanzada la amenaza volvió sobre sus talones y se fué, dejando a von Hartmann todo sorprendido por tal recibimiento.

—Esto es porque el experimento le ha chasqueado—se dijo a sí mismo, y continuó su camino meditabundo.

Nuevas sorpresas le estaban reservadas. A los pocos pasos topó con dos estudiantes, y en vez de saludo le dieron un berrido de júbilo, y cogiéndole cada uno por un brazo se le llevaron sin más discusión.

—¡*Gott im Himmel!*—rugió von Hartmann—. ¿Qué significa esto? ¿Qué insulto es éste? ¿Dónde me llevan?

—A beber una botella de vino—dijeron los estudiantes—. ¡Vamos! Nunca le has hecho ascos a estas invitaciones.

—¡Jamás he oído semejante insolencia!—gritó von Hartmann—. ¡Dejadme! ¡Qué soltéis digo!—y comenzó a dar patadas a sus raptos.

—Si has echado mal genio puedes largarte—dijeron los estudiantes soltándole—. No necesitamos de tí para nada.

—Ya sé quién es usted, y le aseguro que ha de pagar caro este atrevimiento—decía von Hartmann encolerizado, y continuó hacia la que se imaginaba su casa reflexionando sobre los episodios acontecidos en su camino. La señora de von Banangarten estaba en el balcón preocupada porque su esposo llegaba tarde a comer, cuando se sorprendió al ver al estudiante que se derigía hacia allá. Ya hemos dicho que sentía por él antipatía grande, y si entró en la casa fué bien a su pesar y protegido por el profesor. Más asombrada quedó al ver que el joven empujaba la verja y cruzaba el jardín como si anduviera por su casa. Apenas daba crédito a sus ojos, y se dirigió hacia la puerta decidida a echarle fuera con toda la energía de sus maternos instintos. La hermosa Elisa había observado desde arriba aquella escena audaz de su amado y le latía el corazón, medio consternado, medio enorgullecido.

—Buenos días, caballero—dijo la señora de von Banangarten, cuadrándose en la puerta con majestad.

—Hermoso día, ¿verdad, Marta?—respondió el otro—. ¿Qué haces ahí como una estatua? Anda ligera y que saquen la comida, porque estoy desfallecido.

—¿Marta? ¿Comida?—exclamó la señora estupefacta, retirándose de la puerta.

—Sí, comida, ¡Marta, comida!—rugió von Hartmann, que ya se iba amostazando.

—¿Tiene algo de particular que yo pida la comi-

Hijos de Rubio

Gorras, Roses, Chacots y Kalpak para el Ejército

49, Mayor, 49, MADRID. Esquina al Arco del Triunfo

CASA OCHOA

ATOCHA, 7 - MADRID

— RADIOTELEFONIA —

MATERIAL ELÉCTRICO

Accesorios y aparatos de galena y lámparas

5% descuento a militares y suscriptores de ARMAS Y LETRAS

¡SEÑORES MILITARES! VISITAD EL HOTEL "ALFONSO XIII"

Propietario: Justo Gómez Pérez :: TELEFONO EN TODAS LAS HABITACIONES :: Departamentos para familias

Avenida de Pi y Margall, 12 (segundo trozo de la Gran Vía) -- MADRID -- Teléfonos 11-41 M. y 24-78 M.

— SUCURSAL EN SAN SEBASTIAN: E A S O , 4 , PENSION DE LA CASA SAN JOSE —

da no habiendo parado en casa en todo el día? Iré al comedor. Traerme cualquier cosa. *Schinken*, alchicha y ciruelas; cualquier cosa. ¿Ya estás mirándome otra vez? ¿Quieres moverte o no?

Estas últimas palabras, dichas con rabia, hicieron que la señora de von Banangarten fuera corriendo por el pasillo a la cocina, y allí se encerrase con llave, cayendo en el fregadero con un ataque de nervios espantoso.

Von Hartmann paseaba entretanto por el cuarto y se tumbó en un sofá malhumorado: ¡Elisa! ¡Demonio de chica! ¡Elisa!—Esta bajó tímidamente la escalera y se encontró en presencia de su amado.

—Querido—exclamó, echándole los brazos al cuello—, Yo sé que haces todo esto por mi amor.

La indignación de von Hartmann ante este nuevo ataque fué tan grande que enmudeció de rabia, y únicamente pudo mirarla y sacudirse mientras forcejeaba para librarse de aquel abrazo de la novia. Cuando al fin pudo hablar comenzó a chillar con tal vehemencia, que la joven cayó en un sillón completamente amedrantada.

—Nunca he pasado un día semejante—gritó von Hartmann, dando patadas en el suelo—. Mi experimento hace fiasco; von Arthaus me insulta; dos estudiantes me llevan en volandas por en medio de la calle; mi mujer a poco se desmaya porque la pido la comida, y mi hija me abraza con la fuerza de un oso.

—Está usted enfermo—dijo la señorita—. Su inteligencia está perturbada. No me ha besado usted una vez siquiera.

—No, ni pienso en eso—dijo rotundamente von Hartmann—. Avergonzada debía usted de estar. ¿Qué hace que no me trae mis zapatillas y no ayuda a su madre a sacar la comida?

—¿Para recibir este pago?—lloraba Elisa, escondiendo la cara entre las manos—; ¿para recibir este pago he amado a usted durante diez meses? ¿Para esto he combatido la oposición de mamá? ¡Oh! Ha roto usted mi corazón—y lloraba convulsivamente.

—No puedo resistir esto más—rugió furiosamente von Hartmann—. ¿Qué diablos quiere decir esta

niña? Si me quisieras verdaderamente habrías ido a buscar *Selimken* y pan en vez de hablar tanta tontería.

—¡Oh, querido!—gritó la infeliz niña, echándose en brazos del que suponía su novio—. ¿Verdad que todo esta no es más que broma para asustar a tu Elisita?

En el momento de este abrazo estaba von Hartmann recostado en una mecedora y detrás había un barreño lleno de agua en el que tenía el fisiologista en experimentación huevos de pescado, guardándole en la sala, con objeto de tenerlo a temperatura uniforme.

El peso adicional de la niña, combinado con el ímpetu del abrazo volcó el asiento, y el desventurado estudiante sumergió la cabeza y hombros en el agua, mientras las extremidades superiores revoloteaban por el aire. Esto colmó ya la medida. Libre, a fuerza de trabajos, de su comprometida posición, dió un grito furibundo, cogió su sombrero, y salió velozmente, a pesar de las frases tiernas de Elisa, y corriendo fué por la ciudad, chorreando y descompuesto, a buscar en una casa de comidas el alimento y confort que no podía encontrar en su casa. Cuando el espíritu de von Banangarten, encerrado en el cuerpo de von Hartmann, caminaba hacia el pueblo pensando furioso en los muchos males que le habían acaecido en aquel día, notó que se le acercaba un hombre viejo, que parecía en estado total de borrachera. Von Hartmann esperó a que llegara este individuo, que avanzaba tambaleándose y cantando una canción estudiantil con voz ronca de borracho. Primero tuvo sólo curiosidad por el hecho de ver un hombre de tan venerable apariencia en aquel estado vergonzoso; pero conforme se iba acercando fué reconociéndole, aunque sin poder recordar dónde y cuándo le había visto. Fué tal su impresión, que cuando el extraño llegó hasta él le detuvo, y quedó mirándole a la cara.

—¡Hijo!—exclamó el borracho mirando a von Hartmann, y tambaleándose delante de él—. ¿Dónde diablos he visto a usted antes de ahora? Le conozco tan bien como a mí mismo. ¿Quién demonios es usted?

NETOS DE JUAN MEDINA Casa fundada en 1850

Barcelona: Rambla del Centro, 37. Madrid. Preciados, 21
Teléfono, 2889 A. Teléfono, 35-15 M.

Bordadores efectivos de la Real Casa, Primera en su clase en España. Manufacturas de Bordados, condecoraciones, roses, cascós, gorras, corrajes, galones, botones, espadas e insignias y distintivos de todas clases para el ejército, armada y corporaciones civiles, Banderas, y Estandartes para el ejército, Marina, asociaciones, colegios, orfeones, edificios públicos y para consulados nacionales y extranjeros, así como escudos heráldicos para balcones y fachadas, bandas, fagines, medallas bastones de mando, borlas, etcétera, etcétera.

—Soy el profesor von Banangarten—dijo el estudiante—. Y usted, ¿puedo saber quién es? Su cara me es familiar.

—No mienta, joven—dijo el otro—. No puede ser usted el profesor, porque él es viejo, feo y gruñón, y usted joven y buen mozo. Yo soy Fritz, von Hartmann, para servir a usted.

—Eso no es cierto—exclamó el cuerpo de von Hartmann—, puede ser usted su padre.

—Pero, caballero, ¿se entera usted de que lleva mis gemelos y la cadena de mi reloj?

—¡Donnerwerth!—exclamó el otro—. Y si esos no son los pantalones que debo a mi sastre, no vuelvo a probar cerveza en mi vida.

Y como entonces von Hartmann, abrumado por todo lo que le acontecía en aquella jornada funesta, se pasara la mano por la frente y dejase caer la cabeza, vió su semblante reflejado en un charco del camino; y, con sorpresa, notó que era su rostro joven y su traje a la moda estudiantil, y desde luego la antítesis de la grave figura escolar que deseaba poseer.

Su cerebro evocó la serie de acontecimientos ocurridos y llegó a la conclusión que le hizo tambalear.

—¡Himmel!—gritó—. Ya comprendo todo. Yo soy usted y usted es yo; mi teoría está probada... Pero, ¡a qué precio! ¡El alma más estudiosa de Europa con esta frívola apariencia! ¡Todo el trabajo de una vida por tierra!—y se golpeaba el pecho desesperadamente.

—Ya decía yo—respondió el verdadero von Hartmann desde el cuerpo del profesor—. Veo cuán cie-

GRAN SASTRERIA de Lucas González EXCORTADOR DE F. BLANCO

En esta sastrería se confencionan toda clase de prendas Militares y de Magistratura, lo mismo que de paisano, a precios módicos.—Confección esmeradísima.—A los Sres. militares 10 % de descuento
Costanilla de los Angeles, 10, 1.º - Madrid

tas son vuestras teorías, pero no dé usted tantos golpes en mi cuerpo; le recibió usted en muy buen estado, y ahora está chorreando y contuso y la pechera manchada de rapé.

—¡Qué importa—dijo el otro malhumorado—, si hemos de quedar así para siempre!

—No estoy conforme—dijo el espíritu del estudiante—; eso sería demasiado duro para mí. ¿Qué iba yo a hacerme con estas extremidades tiesas y viejas, y cómo podré hacer el amor a Elisa y persuadirla de que no soy yo su padre? No; gracias al cielo veo una solución, a pesar de que la cerveza me haya desarreglado más de lo que yo pueda desarreglarme.

—¿Cuál?—admiróse el profesor.

—Pues repetir el experimento, libertar nuestras almas de nuevo, y esperar que la suerte vuelva cada una a su sitio.

Un hombre ahogándose no se hubiera asido a una paja con más afán que el espíritu de von Banangarten a esta idea. Sin pérdida de momento, febril, arrastró su cuerpo hasta un lado del camino, y allí le tumbó hignotizado; luego, sacando la bola de cristal del bolsillo del otro, se provocó a su vez el estado magnético. Algunos estudiantes que pasaron por el camino, se quedaban asombrados al ver al profesor y a su discípulo favoritos sentados en el barro y completamente insensibles. En menos de una hora se arremolinó un gentío inmenso, discutiendo si mandaban o no por una ambulancia que los condujera al hospital. En esto abrió los ojos el eminente sabio y miró vagamente alrededor. Primeramente no re-

GRAFICA UNIVERSAL

TRABAJOS DE LUJO - TALONARIOS

REVISTAS ILUSTRADAS

Y TODA CLASE DE IMPRESOS COMERCIALES

Evaristo San Miguel, 8 : : : MADRID

Casa Martin

SASTRERIA

Avda de P. y Margall, 22, En 1º

MADRID

IMPERMEABLES

DE TODAS CLASES Y FORMAS
SE HACEN A MEDIDA

:: :: ::

Hules, Linoleum, Gomas y artículos para limpieza

:: :: ::

MAXIMINO DE LOPE

CARRETAS 16.—MADRID

Teléfono, 46-24 M.

cordaba cómo había llegado hasta allí, pero en seguida asombró al auditorio llevándose las manos a la cabeza, y gritando loco de alegría:

—*¡Gok sei gedankt!* ¡Soy yo mismo otra vez! ¡Siento que soy yo mismo!

Y no fué menor el asombro cuando el estudiante dió un salto y prorrumpió en idénticos gritos. La gente creyó durante algún tiempo que aquellos dos sujetos habían perdido el juicio. El profesor comenzó a publicar en el *Mecinalschrift* el relato de su experimento, pero sus colegas le intimaron a que se cuidara, y si continuaba escribiendo aquello le recluyen en un manicomio. El estudiante comprendió también, por experiencia, que era más cuerdo guardar silencio respecto al asunto.

Cuando regresó a su casa el digno profesor, no sólo dejaron de felicitarle por sus aventuras, sino que le reprendieron por oler a tabaco y a vino, y por andar perdido por esas calles, mientras en su casa entraba un libertino e insultaba a sus moradores.

Mucho tiempo transcurrió antes de que la casa del profesor volviera a su tranquilidad normal, y más aún antes de que la festiva fisonomía de von Hartmann apareciera por allí. No obstante, la perseverancia venció todos los obstáculos, y el estudiante fué poco a poco pacificando a señora y señorita, y se encauzó por un camino sensato.

Ya la señora de Banangarten no tiene motivos de enfado con Haptmann von Hartmann.

John Huxford

Es maravilloso e interesante notar cómo en este planeta nuestro pone en movimiento la más leve e insignificante eventualidad un engranaje de consecuencias; cómo las acciones y reacciones van encaiminándose al resultado final en los lazos incalculables y portentosos. ¡Quién puede calcular dónde concluyen los efectos de una fuerza libre, por insignificante que sea! Trivialidades que llegan a tragedia,

bagatela de un día, que madura en catástrofe. Una ostra deposita una secreción alrededor de un grano de arena, y así se forma una perla. Baja a las profundidades del mar un buzo, y nos la entrega; la compra un mercader, y a éste se la adquiere un joyero, que la expone, y a su vez la vende a un comprador que, al salir de la joyería, es robado por dos malhechores. Riñen éstos, disputándose el botín; uno de ellos muere a manos del compañero, y éste acaba en la guillotina. Ya tenéis ahí una cadena de acontecimientos, cuyo eslabón primero es un molusco y el último la guillotina. Si el grano de arena no hubiera estado entre las conchas del bivalvo, no hubieran sido eliminados del conjunto humano dos seres en pleno dominio de sus facultades para el bien y el mal. ¿Quién, según esto, será capaz de juzgar lo que es grande y lo que es pequeño?

Así sucedió que en el año 1821 pensó don Diego Salvador que, explotándose en Inglaterra la exportación de corteza de alcornoque, sería de gran provecho para él instalar una fábrica donde se cortara el corcho y se expendiera en disposición de utilizarse inmediatamente; y aun cuando con esta idea no pareciera perjudicado ningún interés vital de los humanos, es la verdad que acarrearía a pobres gentes sufrimientos y sufrimientos hondos, llantos en las mujeres, anemia y hambre en los hombres, y todo por aquella idea que cruzó por la mente de don Diego, cuando paseaba furioso, fumando un cigarro a la grata sombra de los limoneros. De tal manera está nuestro viejo globo y tan entrelazados nuestros intereses, que no puede uno tener ninguna idea nueva sin que algún pobre diablo salga con las manos en la cabeza.

Don Diego Salvador era un capitalista y su pensamiento abstracto tomó rápidamente forma de un gran edificio cuadrado, de yeso, en el que doscientos paisanos robustos trabajaban retribuidos con un jornal que cualquier artesano inglés hubiera despreciado.

(Continuará.)



El "Pianola-Piano"

es el único instrumento autopianístico que ha merecido los elogios de todos

LOS GRANDES MUSICOS CONTEMPORANEOS

EL "PIANOLA-PIANO"

es el adoptado por el Vaticano, SS. MM. los Reyes de España, de Inglaterra, de Italia,
de Bélgica, de Suecia..... y por las más prestigiosas

INSTITUCIONES MUSICALES DE TODOS LOS PAISES

y es, a la vez, el de mayor garantía y el más barato

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

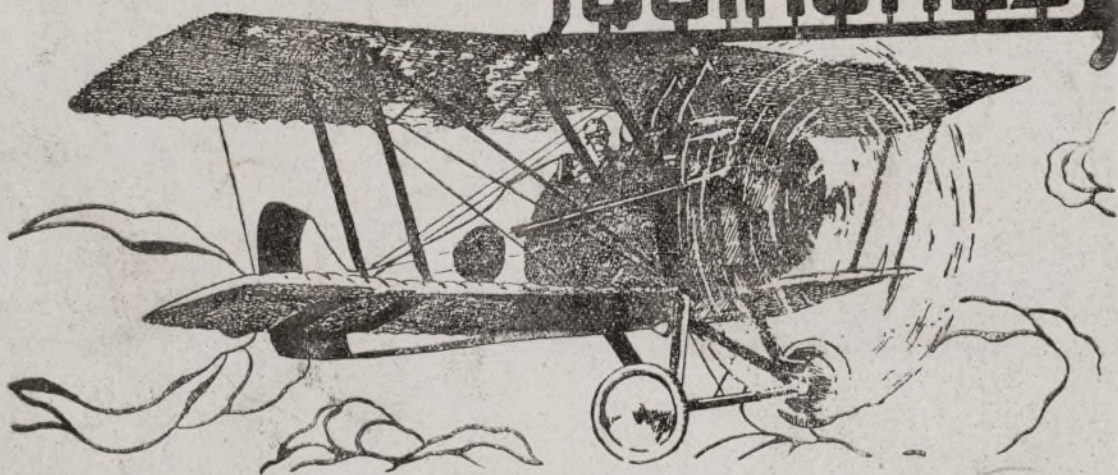
THE ÆOLIAN COMPANY

S. A. E

AVENIDA CONDE PEÑALVER, 24

MADRID

SANTIAGO SANCHEZ QUINONES



ACCESORIOS

para Automóviles, Globos y Aeroplanos

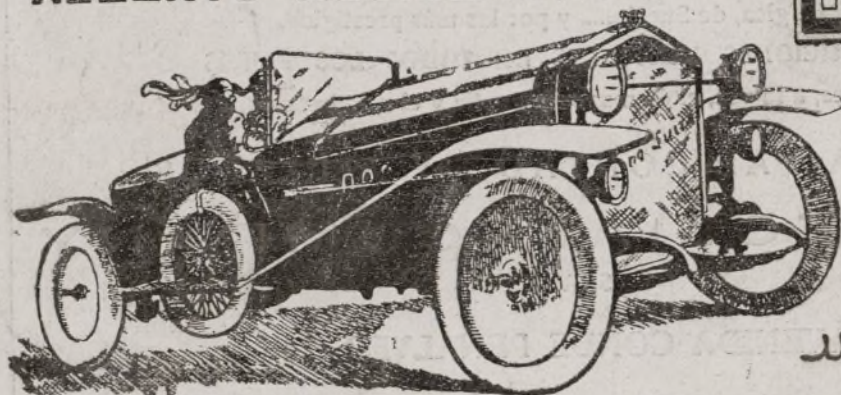
PROVEEDORES DE LA AERONÁUTICA MILITAR DE ESPAÑA

Motores NAPIER para aviación.—Cables de goma.—Tensores.—Tubos de acero.—Cuerdas de piano.—Cables de alta.—Cojinetes de bolas.—Hélices Neumáticos.—Ruedas metálicas.—Telas para globos.—Trajes eléctricos para aviadores.—Tornillería de acero.—Aceites y grasas OLEOSOL, etc.

TELÉFONO J-1342

ALBERTO AGUILERA, 14

MADRID



M. Chelau

TALLERES, «PRENSA NUEVA» CALVO ASENSIO, 3-MADRID